

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA**

**DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
PSICOLOGÍA SOCIAL**

**“ACTITUDES DE LOS ADOLESCENTES HACIA LAS RELACIONES SEXUALES
PREMARITALES”**

TESINA QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE :

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA SOCIAL

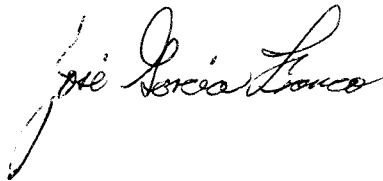
PRESENTA :

**CORREA VARONA GLORIA EULALIA
92324719**

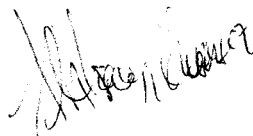
ASESOR:

LIC. JUAN ANTONIO BARRERA MÉNDEZ

LECTORES:



**LIC. JOSÉ GARCÍA FRANCO
LIC. OMAR MANJARREZ IBARRA**



MÉXICO, D.F.

DICIEMBRE 1997.

ÍNDICE

TEMA	PÁGINA
RESUMEN ABSTRAC	
INTRODUCCIÓN	
CAPITULO 1	
1.1. ACTITUDES.....	4
1.1.1. DEFINICIÓN DE ACTITUD.....	5
1.1.2. ADQUISICIÓN DE LAS ACTITUDES.....	9
1.1.3. ESTRUCTURA DE LAS ACTITUDES.....	10
1.1.4. FUNCIÓN DE LAS ACTITUDES.....	14
1.1.5. DESARROLLO DE LAS ACTITUDES.....	16
1.1.6. MEDICIÓN DE LAS ACTITUDES.....	17
1.2. TEORÍA DE LA ACCIÓN RAZONADA.....	19
1.2.1. EL CRITERIO CONDUCTUAL.....	20
1.2.2. PREDECIR LA CONDUCTA A PARTIR DE LAS INTENCIONES.....	22
1.2.3. PREDECIR LAS INTENCIONES A PARTIR DE LAS ACTITUDES Y NORMAS SUBJETIVAS.....	23
1.2.4. COMPLICACIÓN.....	24
1.2.5. IMPLICACIÓN.....	25
1.2.6. LA ESTRUCTURA COGNOSCITIVA SUBYACENTE.....	26
1.2.7. ACTITUD Y CREENCIAS CONDUCTUALES.....	27
1.2.8. NORMA SUBJETIVA Y CREENCIAS NORMATIVAS.....	27
1.2.9. IMPLICACIÓN.....	28
CAPÍTULO 2	
2.1 DESARROLLO BIOLÓGICO.....	32
2.1.1. DE LA PUBERTAD A LA ADOLESCENCIA.....	34
2.2. PERSPECTIVAS TEÓRICAS DE LA ADOLESCENCIA.....	40
2.2.1. TEORÍA PSICOANALÍTICA.....	40
2.2.2. TEORÍA CULTURALISTA.....	49
2.2.2.1. CULTURA Y APRENDIZAJE DE VALORES.....	51
2.2.2.2. EL ADOLESCENTE FRENTE A LOS VALORES.....	52
2.2.2.3. LA NATURALEZA RELATIVA DE LAS NORMAS.....	54
2.2.3. TEORÍA PSICOSOCIAL.....	56
2.2.3.1. SOCIALIZACIÓN DEL ADOLESCENTE.....	57
2.2.3.2. LA FAMILIA.....	58
2.2.3.3. EL GRUPO DE AMIGOS.....	61
2.2.3.4. MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL.....	63
2.2.3.5. RELIGIÓN.....	64

2.2.4. TEORÍA COGNITIVA	67
2.3 IDENTIDAD SEXUAL	70
2.3.1. SEXO Y GÉNERO	71
2.3.1.1. ASIGNACIÓN DE GÉNERO	73
2.3.1.2. ENCULTURACIÓN Y SOCIALIZACIÓN EN EL GÉNERO DURANTE LA ADOLESCENCIA	75
2.3.2. ROLES SEXUALES	78

CAPITULO 3

3.1. PSICOSEXUALIDAD EN LA ADOLESCENCIA	82
3.2. PERSPECTIVA TEÓRICA	85
3.2.1. FACTORES BIOLÓGICOS DEL DESARROLLO PSICOSEXUAL	86
3.2.2. FACTORES EMOCIONALES DEL DESARROLLO PSICOSEXUAL	87
3.2.3. FACTORES PSICOSOCIALES DEL DESARROLLO PSICOSEXUAL	88
3.3 COMPORTAMIENTO PSICOSEXUAL DURANTE LA ADOLESCENCIA	88
3.3.1. MASTURBACIÓN	89
3.3.2. LAS TENDENCIAS HOMOERÓTICAS O ISOFÍLICAS	90
3.3.3. LAS RELACIONES HETEROSEXUALES	90
3.4 DESARROLLO DE LA CONDUCTA SEXUAL	91
3.4.1. VARIABLES QUE INTERVIENEN EN LA EXPLICACIÓN DE LAS ACTITUDES DE LOS ADOLESCENTES HACIA LAS RELACIONES SEXUALES PREMARITALES	92
3.4.1.1. EL GRUPO DE AMIGOS	93
3.4.1.2. LA FAMILIA	95
3.4.1.3. LA RELIGIÓN	96
3.4.1.4. LOS MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACIÓN	97
3.5. RELACIONES SEXUALES PREMARITALES	99
3.5.1. CONSECUENCIAS DE LAS RELACIONES SEXUALES PREMARITALES	105

CAPITULO 4

4.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	110
4.2. OBJETIVO GENERAL	111
4.2.1. OBJETIVOS ESPECÍFICOS	111
4.3. HIPÓTESIS	112
4.4. VARIABLES	113
4.4.1. DEFINICIÓN CONCEPTUAL DE LAS VARIABLES	113
4.4.2. DEFINICIÓN OPERACIONAL DE LAS VARIABLES	115

4.5. ESTUDIO PILOTO 1. CONSTRUCCIÓN Y APLICACIÓN DE UNA GUÍA DE ENTREVISTA	115
4.5.1. SUJETOS	116
4.5.2. TÉCNICA Y PROCEDIMIENTO	116
4.6. ESTUDIO PILOTO 2. CONSTRUCCIÓN Y APLICACIÓN DE UNA ESCALA DE ACTITUDES HACIA LAS RELACIONES SEXUALES ANTES DEL MATRIMONIO	117
4.6.1. SUJETOS	117
4.6.2. INSTRUMENTO	117
4.6.3. RESULTADOS	124
4.6.3.1. PRUEBA "T" DE STUDENT	124
4.6.3.2. ANÁLISIS FACTORIAL	125
4.6.3.3. CONFIABILIDAD DEL INSTRUMENTO	129
4.7 ESTUDIO FINAL	131
4.7.1. SUJETOS	132
4.7.2. INSTRUMENTO	133
4.7.3. PROCEDIMIENTO	133
4.7.4. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN	133
4.7.5. TIPO DE INVESTIGACIÓN	134
4.7.6. ANÁLISIS ESTADÍSTICOS	134
 5. RESULTADOS	
5.1. ANÁLISIS DE FRECUENCIAS	135
5.1.1. ANÁLISIS POR FACTOR	138
5.2 ANÁLISIS DE VARIANZA DE LAS VARIABLES SEXO Y ESCALA DE ACTITUDES HACIA LAS RELACIONES SEXUALES	
 6. DISCUSIÓN	
6.1 MODELO ESTRUCTURAL DE LA TEORÍA DE LA ACCIÓN RAZONADA	143
6.1.2. COMPONENTE ACTITUDINAL	144
6.1.3. LAS CREENCIAS	145
7. LIMITACIONES Y SUGERENCIAS	148
 BIBLIOGRAFÍA	151
 HEMEROGRAFÍA	154
 ANEXOS	155

AGRADECIMIENTOS

A mis padres que sin su infinito apoyo sentimental, moral y económico, la realización de éste sueño no hubiera sido posible. Mil gracias, saben que los adoro, toda la vida les voy a agradecer todo el trabajo compartido a lo largo de tantos años.

Mi querido hermano Alfonso merece un especial agradecimiento, pues él es parcialmente responsable de que haya terminado una carrera, ya que siempre, he seguido sus pasos ¡como él dice, claro!. Lupita espero que ahora seas tú la que siga mis pasos, me gusta que quieras ser cardióloga porque así aliviaras mi pobre corazón que sufre con tus comentarios, ¡ te quiero mucho!. Denys eres uno de los motores principales en mi vida, espero que un día logres leer esto, si no lo haces, yo me encargaré de demostrarte lo mucho que me alientas a seguir adelante.

A mi asesor Juan Antonio Barrera Méndez, quien me ha ayudado mucho con sus comentarios críticos durante discusiones desarrolladas a lo largo de más de un año, me obligó a aclarar mis ideas; mi respeto y mayor agradecimiento por los conocimientos transmitidos.

Omar Manjarrez Ibarra, leyó la tesina en diferentes momentos de su desarrollo y me ofreció valiosas sugerencias, con las cuales se enriqueció esta investigación, mil gracias por brindarme la paz cuando más lo necesite.

“ ACTITUDES DE LOS ADOLESCENTES HACIA LAS RELACIONES SEXUALES PREMARITALES “

CORREA VARONA GLORIA EULALIA
92324719

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA-IZTAPALAPA

RESUMEN

La presente investigación tuvo como finalidad conocer si existen diferencias significativas entre un grupo de estudiantes, hombres y mujeres adolescentes en su actitud hacia las relaciones sexuales genitales premaritales. Para tal propósito se construyó una escala de actitudes tipo Likert y se aplicó en su versión final a 166 sujetos, en la ciudad de México.

La selección de los entrevistados se hizo a través de una muestra probabilística por racimos y el estudio tiene una confiabilidad de 92.5% y un grado de error de 7.5% .

Se llevaron a cabo diversos análisis estadísticos : pruebas T, análisis factoriales, análisis de confiabilidad. Asimismo y mediante la interpretación de la teoría psicosocial de la Acción Razonada se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres en relación a su actitud hacia las relaciones sexuales genitales premaritales. DESCRIPTORES : adolescentes, relaciones sexuales genitales premaritales, actitudes, sexo, México.

ABSTRAC

The present investigation has a purpose if exist significant difference between of students group, adolescents mens and womens in this attitude to the genitals sexual relations premature. To the genitals sexual relations premature for this proposit is built a scale of attitude kind Likert and applicated in his final version to 166 people in the México city.

The selection of the intervie wer dir for a sample probability for racems and the study has a confiability of 92.5% and one grade of mistake to 7.5%.

Self take diversity stadistic analysis : probes “T” , factorials analysis of confiability like wise and intercedin the interpretation in the Teory Psycosocial of the Reasoned Action is know different stadistic significativity between mens and womens in relation to this attitude to the relations genitals sexual relations premature. DESCRIPTION : teen agers, genitals sexual premature, attitude, sex, México.

INTRODUCCIÓN

Sánchez (1985) señala, la sexualidad ocupa un lugar preponderante a partir de la adolescencia, al presentarse en esta etapa una serie de cambios psicológicos (adquirir identidad sexual como perteneciente a un sexo determinado, con intereses, creencias y valores), sociales (asumir una actitud y comportamiento de acuerdo a un rol social), biológicos (cambios físicos y orgánicos) y emocionales (expresión de los afectos). Dichos cambios interactúan e impulsan al adolescente a ejercer su sexualidad.

Las relaciones sexuales premaritales son una forma de expresar la sexualidad, en un estudio realizado por (Andrade, Atkin, Pick, 1988), se encontró que esta conducta sexual se está volviendo común entre los adolescentes, se afirma que el 16% de los jóvenes entre 12 y 19 años de edad han tenido su debut sexual a una edad promedio de 16.4 años y sus actitudes hacia las relaciones sexuales es significativamente más favorables de lo reportado en los trabajos realizados por (Bermúdez, Armillas, 1987) y (Sánchez, 1985).

Por lo anterior el presente trabajo analiza en el capítulo 1, las actitudes, su adquisición, estructura, función, desarrollo y formación de las mismas, para así, abordar el estudio de los adolescentes y la forma en la cual han internalizado las actitudes hacia las relaciones sexuales a partir de la interacción con los grupos significativos para ellos como lo son: su familia, la religión, los amigos, los medios de comunicación, entre otros.

Como el presente estudio, analiza las actitudes de los adolescentes hacia un tipo de comportamiento muy específico como lo es la práctica de relaciones sexuales, no podía quedar de lado el capítulo sobre adolescencia, por lo cual en el capítulo 2, se lleva a cabo un estudio sistemático del desarrollo adolescente, tanto físico, biológico, moral y psicológico, a partir de las diferentes corrientes teóricas como lo es la teoría psicoanalítica, el culturalismo, la psicología social y el cognitivism, sin olvidar que esta investigación es básicamente de corte psicosocial.

En el mismo capítulo se encuentra un análisis sobre la identidad sexual de los jóvenes, la diferencia entre los sexos y la interiorización del género, ya sea hombre o mujer, ya que es éste el cual determina el tipo de comportamiento de los adolescentes.

En el capítulo 3 se analiza el desarrollo psicosexual adolescente, por lo cual, se retoma cada una de las teorías mencionadas anteriormente y se visualiza cuales son las diferencias psicosexuales entre géneros y la forma en la cual este aspecto de la vida determina la forma en la cual es asumida la sexualidad adolescente, encontrando, que todo impulso sexual, depende, sin duda, de los procesos fisiológicos, emotivos y psicosociales.

En cuanto a la formación de las actitudes, en este aspecto, Ajzen y Fishbein (1980) mencionan que **las actitudes son un factor personal que hace referencia a los sentimientos positivos o negativos, de un individuo con respecto a realizar una conducta. Esto llevaría a decir que si las actitudes de un adolescente hacia las relaciones sexuales son positivas, éste tendrá relaciones sexuales.** Pero cabe preguntarse qué grupos importantes o individuos están relacionados a esta

conducta. La postura del grupo de referencia del individuo ante que este realice una conducta particular es denominada la norma subjetiva y se refiere a prescripciones percibidas por el sujeto de parte de su familia, grupo de amigos, pareja, entre otros.

De acuerdo a las investigaciones antes mencionadas y a los constructos teóricos propuestos por Fishbein y Ajzen, se puede observar que existen una serie de factores los cuales influyen en las actitudes hacia las relaciones sexuales de los adolescentes, los mismos factores en los cuales se pueden encontrar diferencias debido al rol social asignado a hombres y mujeres.

Así, el propósito del presente estudio consiste en describir y hacer un análisis comparativo, por sexo, de algunos factores relativos a las relaciones sexuales premaritales en una muestra probabilística de adolescentes, ya que, el análisis de las diferencias entre hombres y mujeres a lo largo de variables como edad, tipo de actitud y creencias de una conducta particular, posibilita, en principio, la derivación de conclusiones tentativas que expliquen las diferencias estadísticas que nos pudiera proveer un análisis, y al mismo tiempo realizar un estudio que explique en que estriba dicha diferencia, por lo cual en el capítulo 4 se encuentra la metodología de la presente investigación, presentando claramente, planteamiento del problema, objetivos, hipótesis, variables dependientes e independientes, población, así como las técnicas y procedimientos de investigación implementados.

El capítulo 5, 6 y 7 presenta los resultados de la investigación realizada, así como la discusión, limitaciones y sugerencias de la misma.

CAPÍTULO 1

“ACTITUDES”

1.1. LAS ACTITUDES

Hablar de actitudes es referirse a una “reacción evaluadora favorable o desfavorable hacia alguien o hacia algo, que expresamos mediante creencias, sentimientos o una conducta que estimamos adecuada” (Myers, 1991).

Las actitudes implican conocimientos, sentimientos, valoraciones previas hacia una persona u objeto, las cuales pueden o no ser el resultado de experiencias directas con dicho objeto o persona, estas preconcepciones se forjan en el transcurso del desarrollo de la persona en su constante interrelación con su contexto sociocultural.

La actitud es persistente, lo que contribuye a la consistencia de las manifestaciones conductuales, sin embargo esto no implica la formación de una rutina en la conducta, es decir, que ésta se manifieste constantemente, sino que tienen una característica motivacional en cuanto que denota una presencia con respecto a resultados que implican al objeto y va más allá de las evaluaciones (favorables, desfavorables o neutrales), ya que las actitudes resaltan el efecto como una de sus dimensiones más importantes.

A lo largo de muchos años de estudio, algunos investigadores han definido el concepto de actitud de la siguiente forma:

1.1.1. DEFINICIÓN DE ACTITUD

L.L.Thurstone (1929) define a las actitudes como: un conjunto de estimaciones, sentimientos, prejuicios, tendencias, nociones preconcebidas, ideas, temores y convicciones de un sujeto con respecto a un tema determinado.

W.Wund (930), define las actitudes como una localización de la conciencia, de un sentimiento que es producto de la mezcla del esfuerzo y excitación del mismo sujeto.

Muller y Pillizacker (1932) describen el concepto de actitud como una actividad localizada en la corteza cerebral producida por los estados inconscientes del sujeto.

M. Lange (1951), después de algunas investigaciones determina que la actitud es un estado mental como resultado de una preparación muscular del sujeto a la percepción de estímulos.

Para Sigmund Freud (1961), las actitudes se definen como una motivación previa en el sujeto y señala que no puede haber una concepción de la actitud como un fenómeno de orientación hacia un objeto o situación determinada.

W.L. Lambert (1964), Investigador en psicología social definió a la actitud como una manera organizada y lógica de pensar, sentir y reaccionar en relación a situaciones ante personas, grupos de sujetos, objetos, etc., que se presentan en el medio ambiente físico del sujeto.

Según Theodore Newcomb (1964), las actitudes son el estado de disposición del sujeto para despertar motivos, es también una predisposición para comportarse, pensar y sentir de una manera determinada en relación a los diferentes estímulos físicos que se le presentan al sujeto.

Para Gordon W. Allport (1967), las actitudes son un estado mental o neuronal, que produce una disposición en el sujeto como producto de su experiencia la cual influye directamente de manera dinámica; así la relación del sujeto en situaciones en las que participa producen un estado neuropsíquico de disposición del sujeto para emprender una actividad mental y física.

Thomas y Znaniecki (1968), las actitudes son un estado de ánimo que el sujeto adopta hacia un valor social.

Kreck-Crutchfield (1975), luego de diversos trabajos determina que las actitudes son las verdaderas disposición del sujeto, mismas que son duraderas y producto de la organización de sus sentimientos, creencias y percepciones del propio sujeto para comportarse de una manera específica.

Las investigaciones realizadas por E.P. Hollander (1976), le permitieron emitir la siguiente definición de actitud: es una organización aprendida y relativamente duradera, producto de las creencias acerca

de un objeto o situación que predispone a un sujeto a actuar a favor o en contra de los mismos estímulos presentados.

Como se podrá observar en las anteriores definiciones se busca aclarar el concepto actitud, teniendo todas las definiciones un factor en común, es decir, es un fenómeno psicológico propio del sujeto que sirve de base para la orientación del mismo, dentro de su ambiente físico y social. Asimismo, las definiciones presentadas como producto de investigaciones, han surgido de abstracciones a partir de las conductas verbales y objetivas de los sujetos ante la presentación de diversos tipos de estímulos que van desde objetos físicos hasta objetos simbólicos o abstractos.

Ahora bien la orientación mencionada en algunas definiciones implica que el sujeto manifiesta una conducta observable y medible en favor o en contra de los objetos o estímulos físicos y/o sociales y de sus respectivas alteraciones según la percepción que el sujeto realice.

Kofka, (1935; citado en Stoner, 1994), la actitud también ha sido llamada variable latente o intercurrente, ya que según su definición es la tendencia del sujeto a caer en un marco de referencia mental peculiar, el cual se deriva a partir de las motivaciones que el sujeto recibe aún sin conocer las actividades fisiológicas y bioquímicas que se realizan en el momento, por ello es que determina el concepto de actitud como variable intercurrente o latente no observable y modificable como resultado del aprendizaje.

Sin embargo Murphy y Newcomb (1964 citado en Stoner 1994), explican que la conducta abierta es posible observarla, registrarla y medirla no es en sí más válida que la conducta verbal, ya que la primera intenta con frecuencia esconder la verdadera actitud que el sujeto tiene, de la misma forma que ocurre con la conducta verbal, ambas conductas se hallan propensas a una modificación. Por un lado la conducta verbal se modifica cuando se realiza la conducta abierta y ésta se modifica cuando se presenta la conducta verbal o sea, no es siempre compatible lo que se dice con lo que se hace, ni lo que se hace es compatible con lo que se dice. El fenómeno que se piensa es producto de las presiones sociales a la que se encuentra sometido el sujeto, por lo que es conveniente, que cuando se investigan las actitudes, se mantengan las condiciones de anonimato y secreto para tener más probabilidades de que los sujetos investigados nos digan su verdadera actitud.

Por todo lo anterior Stoner (1994) define el concepto de actitud como: una tendencia arraigada, adquirida o aprendida a reaccionar, en pro o en contra de algo o de alguien, se evidencia en forma de conducta tanto de aproximación como de alejamiento y el objeto de la reacción que adquiere por consecuencia un valor positivo o negativo respectivamente, desde el punto de vista del sujeto. La actitud puede ser en gran medida latente, subjetiva, no expresada o puede representar un grado cualquiera entre dos extremos. La actitud puede ser característica de una persona y como tal referida a la persona en cuestión, a otras personas en otros grupos sociales, a la sociedad o al universo, por ello la actitud puede ser social en cuanto a las características dentro de un grupo homogéneo de personas.

1.1.2. ADQUISICIÓN DE ACTITUDES

Los procesos a través de los cuales las actitudes son adquiridas como producto de la influencia de la sociedad y de la cultura sobre los individuos, influencia que comienza por el contacto directo entre sujetos, interacción de los mismos y en el momento de la crianza dentro del núcleo familiar, periodo por el cual los componentes de las actitudes que veremos en el siguiente apartado, no se encuentran tan rígidamente sistematizados y pueden posteriormente ser modificados a través de la influencia de diversos grupos sociales de referencia, lo cual produce en el sujeto por medio de su desarrollo un aprendizaje selectivo y un condicionamiento de respuestas ante la presentación de determinados estímulos ya sean físicos o sociales, estos nos permiten tener una idea de cómo los humanos vamos adquiriendo una actitud ante un determinado tipo de estímulo y como esta actitud se mantiene por un tiempo perdurable, hasta la nueva recepción de información en relación al estímulo determinado; sin embargo las actitudes pueden volverse inflexibles y estereotipadas.

Según Allport (1967), existen cuatro condiciones básicas para la adquisición de toda actitud por el sujeto y estas son:

- Por imitación.
- Por un trauma o experiencia dramática.
- Por acrecentamiento de la experiencia que se entiende como la integración de varias reacciones concretas de tipo semejantes.
- Por individualización, diferenciación y segregación de experiencias adicionales, lo que hace que las actitudes se vuelvan más concretas y distintas de otras.

Allport explica que no es elemental el orden y que las actitudes pueden no depender de las experiencias individuales y si de la aceptación de determinada actitud de los sujetos dentro de la comunidad, lo cual les produce el problema de la comprensión, su origen y la diseminación de las actitudes de la comunidad.

Por otro lado los psicoanalistas aseguran que la actitud es un reflejo directo o indirecto de las relaciones familiares y círculos sociales afines.

1.1.3. ESTRUCTURA DE LAS ACTITUDES

Como se ha venido haciendo referencia, el fenómeno psicológico: “actitud” está constituido por componentes propios en el sujeto que le dan la capacidad de manifestar ese mismo fenómeno. Los componentes que se encuentran en la estructura de las actitudes no se presentan y funciona por separado, sino que se vinculan entre si para reflejar su verdadero sistema de valoración, de efecto y de percepción en el sujeto; sean estos sistemas positivos o negativos en relación a los estímulos físicos y sociales que se producen el medio ambiente del sujeto.

Los componentes propios que constituyen éste fenómeno psicológico actitud son los siguientes:

- a) Componente Cognitivo.
- b) Componente Afectivo.
- c) Componente Conductual.

Estos componentes son los responsables de la adquisición, desarrollo y cambio de las actitudes, ya que no sólo es necesario que exista un objeto o fenómeno y sea percibido por el sujeto. Para que se produzca la actitud; es necesario además que exista una coherencia positiva entre el componente afectivo y el conductual para que el sujeto tenga una coherencia entre lo que expresa verbalmente y lo que manifiesta conductualmente, ya que las actitudes pueden estudiarse o bien conocerse a través de la observación directa y de la introspección del sujeto, ya sea esta en forma directa o por medio de cuestionarios y entrevistas como forma indirecta.

Ahora es el momento de especificar cómo funcionan cada uno de los componentes de las actitudes y cuál es la forma en que se relacionan y se hacen manifiestos en el sujeto; sin embargo cabe aclarar que toda actitud difiere en sus efectos sobre la conducta manifiesta dependiendo de las características primarias, algunas de las cuales pertenecen a la naturaleza de los componentes, otras a la naturaleza del mismo sistema actitudinal y otras más son de la constelación total de actitudes dentro del mismo sujeto.

a) El elemento Cognitivo, es el principal de toda actitud, ya que todo humano recibe información de su medio ambiente por medio de su aparato sensorial el cual le permite emitir una respuesta determinada. Así toda información que recibe el sujeto tiene un significado que va a producir un juicio en el sujeto para actuar a favor o en contra del estímulo presentado.

Kofka (1935), este componente y su respectivo enfoque proceden de la corriente de la Gestalt como una aportación a los adelantos de la psicología en general. Y como resultado de diversas

investigaciones se encontró que las situaciones sociales percibidas como totalidades estructuradas de acuerdo a las leyes de la percepción Gestaltista.

Sin embargo es refutada la proposición de que este componente sea básico para que se produzca el fenómeno actitud, ya que, Asch Solomon (1964) expresa que toda actitud está básicamente determinada por los estereotipos manifiestos plenamente en la conducta observable que emite el sujeto determinando la fuerza, intensidad y magnitud de tal conducta en la organización que se da entre los estereotipos del mismo sujeto.

b) El elemento Afectivo, según Katz y Scotland, toda información que recibe el sujeto es codificada y produce en él un grado de placer o displacer teniendo este proceso como resultado que el sujeto forme un sistema de valores. Por ello estos estados de placer o displacer se producirán cuando se reúnan las condiciones originales del medio ambiente y del sujeto y en consecuencia se emita una actitud.

Siendo posible también que se presenten alteraciones en cuanto a la interpretación de la realidad, lo cual produce cambios determinantes en la organización del componente afectivo, pero los cambios de éste elemento de ninguna manera producirán cambios en el componente cognoscitivo.

c) El elemento o componente Conductual, reúne a los elementos mencionados anteriormente y se manifiesta sólo si existe una determinada actitud, encontrándose de esta manera la correlación entre los tres componentes de las actitudes.

Existen algunas formas de medir este componente, una de ellas es la observación directa la cual no es muy recomendable en situaciones en donde exista presión social; sin embargo contamos con métodos indirectos como son los cuestionarios, escalas, entrevistas, que son considerados entre otros, como medios indirectos de medición.

Así entonces la dirección que tenga la actitud de un sujeto lo inclinará a manifestar una conducta de acercamiento o alejamiento ante el objeto de la actitud que percibe ya sea, físico o de índole social, facilitando de esta manera los estados de placer y eliminando los de displacer, respectivamente; sin embargo la actitud que posee un sujeto es sólo un indicador de la predisposición evaluativa de su futura conducta, la cual puede ser modificada a partir de la falta de coherencia entre el sentir que reporta el sujeto y la conducta realizada.

Por otro lado Rokeach (1956; citado en Stoner, 1994), determinó que la incoherencia actitudinal existente en los sujetos es atribuida principalmente a una mala orientación del mismo sujeto hacia la situación de vivencia, por ello el conocimiento de la actitud de un sujeto no asegura siempre tener éxito en la predicción de su conducta.

En conclusión, se puede asegurar que los componentes de la actitud se manifiestan principalmente a nivel psicológico a partir de la estimulación ya que el sujeto recibe de su medio ambiente; estos componentes no permanecen estáticos sino por el contrario están en constante cambio produciendo una selección, categorización e interpretación de la información recibida de acuerdo al placer o displacer que produce la misma, lo cual permite al sujeto emitir una respuesta que puede ser

incongruente al sentir del mismo, debido principalmente a las presiones sociales en las que se encuentra y las expectativas que el sujeto tiene de ese ambiente, siendo el aprendizaje un factor elemental para que exista una congruencia del fenómeno actitud y la conducta que emite.

El fenómeno de congruencia se basa en la organización del campo psicológico, mismo que se produce de manera sistemática y dinámica ya que el medio ambiente se encuentra un constante movimiento. Lo que produce en el sujeto diversos estados emocionales como producto de la percepción realizada, siendo en este caso, el aprendizaje el que da una mayor energía potencial de acción en el mismo al manifestar su verdadera conducta.

1.1.4. FUNCIÓN DE LAS ACTITUDES

Para todo sujeto es importante tener una actitud congruente con el medio social en el cual vive, es decir, debe adaptar sus pensamientos y emociones a todos aquellos estímulos externos e internos que recibe, por lo cual el ambiente social es determinante en el tipo de actitudes que éste tiene.

Así es evidente que la principal función de las actitudes es satisfacer las necesidades del sujeto, facilitándose también la adaptación al medio; la adquisición de una identidad, un status social, económico; eficiencia en el aprendizaje; selección de grupo al cual incorporarse; profesión a la que se inclina, filosofías que norman sus vidas, entre otras. Siendo las actitudes desde este punto de vista el eslabón psicológico entre la capacidad del sujeto de sentir, percibir y aprender de su medio social.

Para Katz, D. (1960; citado en Stoner 1994), existen cuatro tipos de funciones básicas de las actitudes las cuales son:

- a) Función de defensa del Yo.
- b) Función de la expresión de valores.
- c) Función instrumental adaptativa o utilitaria.
- d) Función del conocimiento.

Por lo expresado anteriormente se dice que un sujeto sin actitudes que lo guíen encontrará un medio social y físico confuso, poniéndose en evidencia que la actitud que manifieste tendrá una repercusión social, pues para el sujeto la creencia, percepción y acción que guían sus actitudes constituyen un respaldo con un grupo, es decir, el lazo de unión o expresión de conflicto con el mismo grupo, por ello es que las actitudes tienen sus raíces o implicaciones sociales que acarrear consecuencias para su funcionamiento cognitivo, emocional, de desarrollo, de modificación de contenido, persistencia y cambio, los cuales son factores que deben ser interpretados como una expresión de necesidad de mantener relaciones de grupo viables y sólo así se comprenderá plenamente la influencia de las condiciones sociales en la formación y modificación de las actitudes, en función a la pertenencia de grupo o cultura del sujeto.

En algunas ocasiones las actitudes alteran la interpretación de los fenómenos, de tal manera que la eliminación de contradicciones actitudinales se da bajo las siguientes condiciones:

- Un fenómeno o estímulo se rechaza por cuestionarse su autenticidad.

- El significado de un fenómeno puede ser interpretado como la reducción de una amenaza, también se relega este fenómeno por no ser relevante en ese momento limitándose por su respectivo significado conceptual.

- El efecto o función de toda actitud incita a todo sujeto a la búsqueda de fenómenos que sean concordantes y a eludir a los que sean percibidos como amenazantes.

1.1.5. DESARROLLO DE LAS ACTITUDES

El desarrollo de las actitudes comienza por el aprendizaje de los principios de asociación, transferencia y satisfacción necesaria, considerándose ésta primera fase del desarrollo de las actitudes como el mecanismo de ajuste a su medio ambiente físico y moral.

En esta primera fase, en donde la incapacidad del sujeto por entender sus sentimientos y reacciones, lo induce a estar atento a los pensamientos, reacciones y creencias de quienes lo rodean y pueden en consecuencia, adoptar éstas como medio para justificar sus propios sentimientos y tendencias a reaccionar.

Es entonces, la transferencia y la internalización de conceptos la que ayuda a explicar como aprendemos algunas actitudes de otras personas especialmente en los aspectos del pensamiento y

creencias que surgen de la necesidad de reorganizarlos, integrar algunas de nuestra ideas básicas; sin embargo cabe mencionar que no todas las actitudes se aprenden por asociación, sino que también se logran por imitación y por ello conforme nos desarrollamos adquirimos actitudes de personas familiares y cercanos pertenecientes a los grupos de referencia, adquiriendo de ésta manera el principio de satisfacción ante la comunidad que le circunscribe y consigo mismo.

1.1.6. MEDICIÓN DE LAS ACTITUDES

La cuantificación de los procesos psicológicos que se producen en el interior de los individuos ha sido tema de grandes debates y polémicas; algunos investigadores de diferentes ciencias han argumentado que las mediciones a tales procesos no son reales, porque ni miden lo que pretenden medir; sin embargo estas refutaciones han sido de vital importancia y principal preocupación para los psicólogos, esto se manifiesta con los primeros investigadores de ésta ciencia tales como: Wundt, Kofka, Weber, Fechner, y en los años veinte Thurstone, Lewin y Osgood quienes buscaron establecer la relación que existe entre los objetos-estímulos del medio ambiente en cuanto a una dimensión cualitativa, cuantitativa y la representación de los mismos en un continuo psicológico determinado por los juicios del propio individuo que experimenta la relación con los mismos.

En relación a las investigaciones en el área de la psicología social se ha recurrido a diversos métodos de medición que se agrupan en cuatro categorías:

- Escalas de actitud.

- Entrevistas.
- Observación directa de la conducta.
- Técnicas Especiales.

De los métodos señalados, los psicólogos sociales emplean para la medición de actitudes, las escalas de actitud por ser un método que recurre a procesos estadísticos refinados para tal fin; y como la actitud es considerada como una variable psicológica latente, en los individuos, que no puede ser observada directamente, se requiere que su inferencia se produzca a partir de respuestas que indica el individuo en una escala determinada, como la representación del objeto o fenómeno a investigar.

De los diferentes tipos de escalaje para la medición de las actitudes, las más usuales son las siguientes:

- a) Métodos de juicios comparados. Thurstone.
- b) Método de calificaciones sumadas. Likert.
- c) Escalograma. Guttman.
- d) Diferencial semántico. Osgood.
- e) Distancia social. Bogardus.

Para los intereses de la presente investigación nos hemos abocado a emplear la escala tipo Likert o método de calificaciones sumadas, por sus características tanto de confiabilidad como de validez de

variables; el criterio de selección que nos conduce a la aceptación de éste método ésta en función del desarrollo de procedimientos tendientes a igualar los intervalos de una escala de actitud.

El presente estudio pretende llevar a cabo un análisis de las actitudes de los adolescentes hacia las relaciones sexuales, por lo cual anteriormente se llevo a cabo un breve resumen de lo que son las actitudes, y los diferentes puntos de vista sobre dicho tema. Al llevar a cabo una revisión del material bibliográfico sobre las variables que intervienen en la explicación de la actitud de los jóvenes hacia las relaciones sexuales premaritales, se ha podido observar que la constante en este sentido es la influencia de los grupos de referencia. Por lo cual tratando de dar coherencia a la investigación, se encontró dentro de la investigación en actitudes, la teoría de la acción razonada de Fishbein y Ajzen, misma que resalta la importancia de las instancias sociales en la conformación de la actitud de los sujetos, para lo cual, a continuación se especifican las características más importantes de dicha teoría.

1.2. TEORÍA DE LA ACCIÓN RAZONADA

Planteada por primera vez en 1967, la Teoría de la Acción Razonada (Fishbein 1967, Fisbein y Ajzen 1975 y Fishbein, 1980) es una teoría general de la conducta humana que trata con la relación entre creencias, actitudes, intenciones y conducta. Hablando en términos generales, la teoría asume que las conductas son una función de las intenciones para presentar determinados comportamientos; éstas intenciones están determinadas por actitudes hacia la realización del comportamiento y normas subjetivas con respecto a él mismo; y esas actitudes y normas subjetivas están determinadas a su vez por creencias conductuales y normativas respectivamente. De acuerdo a la teoría, la conducta se basa

finalmente por las propias creencias y el análisis final (cambiar la conducta), se ve principalmente como una función del cambio en las creencias. La teoría de la acción razonada se ilustra a continuación.

Dado que la teoría ha sido descrita en detalle en otros documentos (Ej. Fishbein 1980; Ajzen y Fishbein 1980; Fishbein et al., 1988), sólo se dará una breve descripción de la teoría tal como esta formulada actualmente.

1.2.1. EL CRITERIO CONDUCTUAL

El primer paso para aplicar la Teoría de la Acción Razonada en un área determinada es la identificación de conductas de interés. Una identificación completa de cualquier conducta requiere tener en consideración los cuatro elementos de la acción, objeto, contexto y tiempo. Esto es, toda acción ocurre con respecto a algún objeto, en un contexto dado y en un tiempo determinado. Aunque se puede llegar a un criterio conductual más amplio generalizado a través de uno o más de estos elementos, un cambio en uno de los cuatro elementos redefine la conducta de interés. Por ejemplo, tener relaciones sexuales es una conducta diferente a sólo pensar que se pueden practicar con una pareja estable o con cualquier persona de manera casual.

En cualquier ámbito, hay muchas conductas diferentes que pueden ser consideradas y cada conducta puede requerir una intervención estratégica diferente. Por ejemplo: como se indicó anteriormente, la información necesaria para incrementar la probabilidad de que un individuo tenga relaciones sexuales con su pareja, puede ser muy diferente a aquella requerida para aumentar la

probabilidad de tenerlas con alguna pareja esporádica o casual. De manera similar, la información necesaria para aumentar la posibilidad de tener relaciones íntimas con alguien dependerá de los conocimientos sobre los peligros a que se expone el sujeto, es decir pensar que puede contraer una enfermedad sexualmente transmisible o quizá un embarazo no deseado.

Desafortunadamente, definir la conducta (o conductas) que se desea mantener o cambiar no es un paso simple, como podría parecer. Como se ha anotado en otro documento (ver por ej. Ajzen, 1980), generalmente se confunden las metas, logros y categorías de los comportamientos.

Por ejemplo, adquirir SIDA o ser VIH+ no es una conducta, pero es una consecuencia que puede resultar de llevar a cabo una o más conductas de alto riesgo. Por consiguiente, si deseamos reducir la transmisión del SIDA (una meta), debemos primero identificar una o más conductas que nos pueden ayudar a alcanzar esa meta.

Dado que se sabe que el SIDA se transmite a través de la actividad sexual, existe consenso general de que una vía para reducir la exposición del SIDA es incrementar la probabilidad de que la gente tenga “relaciones sexuales seguras” evite practicarlas para reducir el riesgo y/o temor que impone dicho comportamiento.

1.2.2. PREDECIR LA CONDUCTA A PARTIR DE LAS INTENCIONES

Una vez que la conducta ha sido identificada, la teoría asume que el mejor predictor simple de esa conducta es la intención correspondiente de la persona para realizar esa conducta. Por ejemplo, la intención que corresponde directamente (en términos de acción, objeto, contexto y tiempo) al comportamiento de interés. La teoría asume entonces que la mayoría de las conductas humanas, socialmente relevantes, están bajo control voluntario y por lo tanto, el mayor determinante inmediato de cualquier conducta es la intención por realizar o no esa conducta. **Así por ejemplo, si se está intentando predecir si un estudiante de preparatoria de sexo masculino tendrá relaciones sexuales antes del matrimonio, el mejor predictor de esa conducta será la intención que tenga de tener relaciones sexuales con su pareja y no, como se vio anteriormente, su intención de evitar el SIDA o un embarazo no deseado.** Existe considerable evidencia de que cuando se miden apropiadamente, las intenciones correspondientes son predictores confiables de la mayoría de las conductas sociales. Dada esta frecuente relación entre las intenciones conductuales y la conducta en sí, la teoría se preocupa principalmente por identificar los factores que apoyan la formación y cambio de las intenciones.

Aunque las intenciones de alcanzar metas o de entrar en categorías de conducta usualmente no predicen el logro de metas o un desempeño de conductas específico con ninguna certeza, estos tipos de intenciones frecuentemente guían (o influyen) la elección del comportamiento por parte del individuo. En algunas ocasiones es importante entonces entender porqué la gente intenta alcanzar ciertas metas o porqué intentan caer en una clase dada de conductas. La Teoría de la Acción Razonada pretende

entender las determinantes de las intenciones de alcanzar metas y clasifica las intenciones en categorías conductuales, con el fin de entenderlas.

1.2.3. PREDECIR LAS INTENCIONES A PARTIR DE LAS ACTITUDES Y LAS NORMAS SUBJETIVAS

Para facilitar la presentación de la teoría, el siguiente análisis se centrará en las intenciones para realizar una conducta dada. Debe ser claro sin embargo, que una vez definida una meta o una categoría conductual, el análisis de los determinantes de una intención conductual. Más específicamente, de acuerdo con la teoría, la intención de la persona (sea la intención de alcanzar una meta, caer en una categoría de conducta o realizar una conducta dada) es una función de dos determinantes básicos, uno personal en naturaleza y otro que refleja la influencia social.

El factor personal hace referencia a los sentimientos positivos o negativos del individuo con respecto a realizar la conducta en cuestión; este factor se denomina actitud hacia el comportamiento. El segundo determinante de la intención, es la percepción de la persona acerca de las presiones sociales que lo llevan a realizar o no realizar la conducta. Dado que se trata con prescripciones percibidas, este factor se denomina norma subjetiva, en términos generales los individuos intentarán realizar una conducta cuando tengan una actitud positiva hacia realizarla y cuando crean que otras personas importantes para ellos piensan que la deberían realizar. Nótese que la actitud y la norma subjetiva especificada por la teoría, es la actitud individual hacia el propio desempeño del comportamiento en cuestión. De esta

manera, como con la intención, la actitud y la norma deben corresponder a la conducta en términos de los elementos de acción, objeto, contexto y tiempo.

1.2.4. COMPLICACIÓN

Este es un punto importante, porque ayuda a explicar por qué han fracasado muchas intervenciones y programas educativos, que pretenden que los jóvenes no tengan relaciones sexuales o quizá intentan que las practiquen de manera “segura”, es decir, se induce a usar condón ó cualquier método anticonceptivo. Díaz (1994) afirma, que varios de éstos han fracasado porque se han enfocado en actitudes y aspectos generales, más que directamente en la(s) actitud(es) y/o norma(s) subjetiva(s) que corresponde directamente a las conductas que se desean cambiar. Claramente, aunque alguien pueda tener una actitud negativa hacia tener relaciones sexuales, esa persona puede tener una actitud negativa hacia usar un método anticonceptivo. Más importante, aunque la persona pueda tener una actitud positiva hacia “tener relaciones sexuales premaritales” (Ej. sentir que para la mayoría de la gente tenerlas es normal o placentero), esa persona también puede tener una postura negativa sobre su propia práctica o el uso de anticonceptivos. De acuerdo con la Teoría de la Acción Razonada, se tiene mayor posibilidad de tener éxito en producir un cambio en una intención dada, si se cambian las actitud y/o normas que corresponden directamente (en términos de acción, objeto, contexto y tiempo) a esa intención.

Aunque las actitudes y las normas subjetivas pueden incluir en la formación de cualquier intención dada, la importancia relativa de estos dos factores se espera que varíe de conducta en conducta

y de individuo a individuo. Así, para algunos comportamientos (e intenciones) las consideraciones actitudinales pueden ser más importantes que las normativas, mientras que para otros comportamientos (e intenciones) las consideraciones normativas pueden predominar. Similarmente, la intención de realizar una conducta dada puede estar principalmente bajo el control actitudinal para algunos individuos (o segmentos de población) y predominantemente bajo el control normativo para algunos individuos o grupos.

Considérense por ejemplo las intenciones de los estudiantes de preparatoria, de tener relaciones sexuales con su pareja, al respecto de esto, diversas investigaciones con poblaciones de adolescentes mexicanos sexualmente activos, sus intenciones están principalmente bajo el control normativo, en contraste, esta misma intención está principalmente bajo el control actitudinal entre los estudiantes estadounidenses, sexualmente activos (Fishbein, en prensa). Estos hallazgos pueden clasificar estrategias muy diferentes que serán desarrolladas para mantener o cambiar las intenciones (y conductas) en la práctica de relaciones sexuales para los adolescentes mexicanos y estadounidenses.

1.2.5. IMPLICACIÓN

Como ya se indicó anteriormente, si se desea cambiar o reforzar una intención dada, se debe cambiar o reforzar una intención dada, se debe cambiar o reforzar la actitud hacia realizar esa conducta y/o la norma subjetiva con respecto a esa conducta. El decidir cambiar la actitud o la norma subjetiva depende de la importancia relativa de estos dos componentes como determinantes de la intención en una población dada. Si una conducta está principalmente bajo el control actitudinal, intentos por cambiar la

conducta a través del uso de la presión normativa puede no ser exitoso. Similarmente, si los miembros de un grupo realizan un comportamiento dado, porque creen que personas importantes para ellos piensan que lo deben hacer, se logrará poco tratando de cambiar sus actitudes hacia la realización de esa conducta.

Desafortunadamente esta clase de consideraciones teóricas rara vez se toman en cuenta al diseñar programas de intervención y el desarrollo y construcción de mensajes e intervenciones es arbitrario y se realiza en base a la intención y a falsos supuestos acerca de los determinantes del comportamiento que se desea cambiar, perpetuar o imponer.

1.2.6. LA ESTRUCTURA COGNOSCITIVA SUBYACENTE

Aunque el nivel de explicación anterior suministra un programa inicial acerca de porqué la gente se comporta como lo hace, una comprensión más completa de las intenciones requiere una explicación de porqué la gente mantiene unas actitudes o normas subjetivas dadas. La teoría de la Acción Razonada intenta responder también estas preguntas. Como se indicó anteriormente, la teoría ve el cambio de conducta como un aspecto relacionado con cambiar las creencias y la estructura cognoscitiva que subyace a esa conducta. De esta forma, algo importante al desarrollar una intervención exitosa consiste en identificar y examinar las creencias normativas y motivacionales, para determinar cuales determinan la norma subjetiva.

1.2.7. ACTITUD Y CREENCIAS CONDUCTUALES

La actitud de una persona para realizar una conducta dada está en función de sus creencias más importantes (predominantes en la mente) que le indican que al realizar la conducta logrará ciertos resultados y la evaluación personal, de esos resultados. Entre más se crea que realizar el acto específico llevará a logros positivos (o prevendrá resultados negativos), más favorable la actitud de la persona hacia dicha conducta. Contrariamente, entre más se piense que realizar la conducta llevará a consecuencias negativas (o evitará logros positivos), más negativa la actitud. Es importante reconocer que la actitud hacia una conducta está determinada por las implicaciones evaluativas de la totalidad de las creencias importantes que uno mantiene; las actitudes no están determinadas por una sola creencia.

1.2.8. NORMA SUBJETIVA Y CREENCIAS NORMATIVAS

La norma subjetiva de una persona, con respecto a una conducta dada es por una parte, una función de las creencias normativas de la persona acerca de que grupos o individuos importantes piensen que el/ella debería (no debería) realizar la conducta y por otra, de la motivación de la persona para estar de acuerdo con estos individuos o grupos. En términos generales, una persona que cree que la mayoría de los referentes con los cuales está de acuerdo piensan que debería realizar la conducta, percibirá presión social para llevar a cabo la conducta. Contrariamente, una persona que piensa que la mayoría de los referentes que está motivada a complacer, piensan que no debe realizar la conducta, tendría una norma subjetiva que la llevará a percibir presión a evitar realizar la conducta. Nótese que la teoría indica

que la norma subjetiva está determinada por las implicaciones normativas de una serie de creencias normativas importantes, más que la presión normativa percibida y ejercida por cualquier otro referente.

1.2.9. IMPLICACIÓN

Con el fin de cambiar o reforzar actitudes hacia llevar a cabo una conducta dada, uno debe cambiar o reforzar las creencias normativas importantes y/o la motivación para actuar de acuerdo al grupo. En este nivel de análisis sin embargo, hay 4 puntos fundamentales que deben ser considerados en el desarrollo de mensajes educativos y otro tipo de intervenciones.

1) Importancia. Así como se debe determinar si un acto dado en una población dada está bajo el control actitudinal o normativo, también se deben identificar las creencias conductuales y normativas que subyacen a la actitud o norma subjetiva. Esto es, con el fin de desarrollar intervenciones efectivas, se debe primero determinar los resultados y los referentes que son importantes para la conducta en la población bajo consideración. Los resultados importantes y los referentes varían de conducta a conducta y probablemente en forma más importante de población a población. Por ejemplo, las consecuencias importantes que se piensan cuando se considera tener relaciones sexuales premaritales, pueden ser muy diferentes a aquellas que son importantes cuando se considera pedirle a la pareja que las practique con la persona que se lo pide. Los resultados y referentes que son importantes en las dos conductas también pueden diferir dependiendo del género, cultura y status socioeconómico de la población de interés. De esta forma, al aplicar la teoría a una nueva conducta con una población diferente, es imperativo realizar una investigación para determinar los resultados y referentes importantes. Desafortunadamente, muy

pocos investigadores, que ponen en marcha estudios basados en la teoría de la Acción Razonada, logran identificar las creencias normativas y conductuales que son importantes en la población, antes de desarrollar una campaña de cambio conductual o de preservación de una conducta generalizada.

2) Seleccionar las creencias. Una vez identificados los logros y referentes importantes, se debe decidir cuales de estas creencias normativas y conductuales serán objetivos en la investigación. Como se indicó anteriormente, esta decisión debe ser guiada por el peso relativo de los componentes actitudinales y normativos. Adicionalmente, con respecto a cada componente, es importante identificar aquellas creencias que discriminan entre la gente que tiene y la que no tiene la intención de realizar la conducta en cuestión. Por ejemplo, si se considera una creencia como: “decirle a mi pareja que tenga relaciones sexuales conmigo porque es placentero”, se debe considerar, en el caso de que se quiera reforzar y generalizar esta actitud positiva con respecto a la práctica de relaciones sexuales, es necesario, analizar si la población adolescente en general piensa que las relaciones sexuales son satisfactorias, y de esta forma se puede emprender una campaña para promover que las relaciones íntimas son buenas y placenteras.

Una de las mayores razones por las cuales las comunicaciones y otras formas de intervención fallan, es que frecuentemente no toman en cuenta creencias apropiadas. Por ejemplo, los mensajes en general dan a la gente información que ya tienen o tratan de convencerlos de algo que ya creían. Si la mayoría de los miembros de un grupo ya creen que realizar alguna conducta los llevará a cierta consecuencia o logro (Ej. decir a mi novio que tenga relaciones sexuales porque es placentero), se logrará poco con una comunicación persuasiva que incluya esta información. De manera similar, si todos

los miembros de un grupo o segmento de la población son conscientes de que sus padres están fuertemente a favor de que digan a sus parejas que deben o pueden tener relaciones sexuales, se logrará poco basando nuestra intervención en la presión de los padres.

3) **Determinantes Múltiples.** Dado que tanto las actitudes como las normas subjetivas están basadas en una serie de creencias, un cambio en cualquier creencia normativa o conductual puede no ser suficiente para producir un cambio en la actitud o norma subjetiva. Cambiar una creencia puede impactar otra creencia y dependiendo de la dirección de este efecto, el impacto puede facilitar o inhibir el cambio. Para una intervención exitosa, se debe cambiar la implicación evaluativa o normativa de las estructuras cognoscitiva subyacentes.

4) **La regla de la correspondencia.** Así como la intención puede corresponder exactamente al comportamiento que se desea predecir, cambiar o entender, muchas más actitudes, normas subjetivas y creencias conductuales y normativas corresponden a la intención. De esta forma, si se desea cambiar la intención de una mujer de decir a su novio que no deben tener relaciones sexuales antes de casarse, se debe cambiar su actitud o norma subjetiva con respecto a ésta misma idea, tratando de identificar si en su actitud predominan lo actitudinal o lo normativo.

En resumen, el cambio de conducta se genera produciendo cambios en la intención correspondiente que a su vez es creada cambiando las normas subjetivas y/o actitudinales correspondientes, las cuales son producidas finalmente al alterar una serie de creencias correspondientes.

Al final de este apartado se ha insistido en la importancia que tienen las creencias en la configuración actitudinal del sujeto, ya que, en el presente estudio se trabajará básicamente en este nivel, es decir, se aplicará una escala tipo likert, la cual mida las actitudes de los sujetos hacia las relaciones sexuales, sin embargo se trabajará indistintamente con jóvenes que han y no han tenido su debut sexual, por lo cual la teoría explica como debe trabajarse a éste nivel.

Pepitone (1994) menciona que las creencias son estructuras relativamente estables que representan lo que existe para el individuo más allá de la percepción directa, en este sentido se afirma, que los jóvenes a pesar de no haber tenido relaciones intimas con su pareja, podrán demostrar a través de la escala sus creencias sobre dicho acto, por lo anterior se afirma que las creencias son conceptos acerca de la naturaleza; las causas y creencias de cosas, personas, eventos y procesos cuya existencia es asumida.

Como se ha mencionado insistentemente a lo largo del presente capítulo, las actitudes tienen que ver con la internalización de toda relación interpersonal, por lo cual a continuación se citará la forma en la cual es concebida teórica y socialmente la adolescencia, ya que es en este período de edad en el cual se desarrollará la presente investigación, y se hablará también de la forma en la cual es asumida la psicosexualidad adolescente en la sociedad mexicana.

CAPITULO 2

“ADOLESCENCIA”

2.1. DESARROLLO BIOLÓGICO

El proceso de desarrollo biológico humano es un fenómeno complejo que se inicia desde el mismo momento de la fecundación y termina con la muerte del individuo. De acuerdo a Aguirre (1996) en él están implicados una serie de subetapas sincrónicas, en algunos casos, sucesivas en el tiempo que van caracterizando los diferentes momentos biológicos por los que atraviesa un individuo.

Aguirre (1996) el desarrollo biológico se caracteriza por la maduración, ésta implica la adquisición de la plena funcionalidad biológica y, mientras en el aparato respiratorio se madura en el momento del nacimiento, otros sistemas orgánicos son mucho más lentos. Se definen así cuatro tipos básicos de crecimiento y maduración según Scammon(1988), en los que puede comprobarse la disincronía de estos procesos : linfoide, neural, general y genital.

El tipo general se caracteriza por un periodo de aumento rápido en los primeros años, seguido de un intervalo de incremento regular pero lento, luego acontece el crecimiento notable de la adolescencia. Este tipo de crecimiento es seguido por la estatura, musculatura, esqueleto, entre otros.

El tipo neural es característico del cerebro y estructuras anexas. En él la curva de crecimiento en los primeros cinco años es muy rápida, a los 6 años se ha alcanzado un 90% del valor adulto. Este modo de crecimiento lo presentan, además, la médula espinal, el aparato óptico, las distintas porciones del aparato auditivo, así como muchas dimensiones de la cabeza salvo la región facial.

El tipo linfoide, circunscrito al desarrollo del sistema linfático, desempeña un importante papel en la protección del organismo contra los agentes patógenos. Su crecimiento es rápido y su máximo se alcanza entre los 11 y los 12 años. Los niveles de este tejido disminuyen a lo largo de la adolescencia hasta reducirse a la mitad en el individuo adulto.

El tipo genital, opuesto al neural y característico de los aparatos genitales masculino y femenino. Su crecimiento es muy lento durante la primera década de vida (10%), sufriendo una brusca aceleración en la pubertad.

Helm y Helm (1987), sin embargo, todos estos cambios biológicos parecen confluír en su finalización en una etapa de metamorfosis morfofisiológica : la pubertad. Durante el período puberal se producen una serie de cambios en la morfología directamente relacionados con la función sexual y la maduración del aparato reproductor. El niño y la niña dejan de serlo y pasan a convertirse en individuos aptos para reproducirse.

La mayoría de los libros que hablan sobre adolescencia resaltan la importancia de la pubertad no tan sólo como el inicio del período adolescente sino también de los cambios físicos y orgánicos sufridos por el individuo y su consecuente cambio psicológico y social.

Debido a lo anterior en este apartado únicamente se habla de lo que son los cambios biológicos sufridos entre la niñez y la pubertad , pues en realidad los cambios a nivel psicológico y social se presentan con la llegada del periodo puberal, siendo los cambios biológicos el detonante para el desarrollo del individuo durante la pubertad y la adolescencia.

2.1.1. DE LA PUBERTAD A LA ADOLESCENCIA

Uno de los principales fenómenos que marca el inicio de la adolescencia se refiere a los cambios anatómicos y fisiológicos que se caracterizan por la maduración de los órganos sexuales y la aparición de los caracteres sexuales secundarios en ambos sexos. A este conjunto de modificaciones, en el nivel biológico , se le conoce como PUBERTAD . La pubertad es una etapa de desarrollo sexual que normalmente surge, en las mujeres entre los 8 y los 13 años y en los hombres entre los 10 y los 13 años de edad. Esta etapa se caracteriza por el desarrollo de los órganos genitales, el crecimiento general del cuerpo y la producción de células sexuales masculinas y femeninas.

La pubertad es de suma importancia en el desarrollo adolescente ya que en esta etapa se vislumbran cambios importantes en la vida de los jóvenes marcando de una forma muy importante la continuidad de su vida y su desarrollo como persona, ya que los cambios físicos en su estructura

corporal, llevan al joven a formar una nueva identidad con su nuevo cuerpo y sus nuevas posibilidades de vida, incidiendo de manera importante en lo que será su desarrollo psicológico y social.

Es frecuente que suelen confundirse los términos “pubertad” y “adolescencia”. El término pubertad viene de la voz latina “pubes” que significa vello de “pubescere” cubrirse de vellos.

Ahora bien, la rapidez con que se producen los cambios puberales, aunada a la falta de información que sobre ellos tiene la mayoría de los púberes, facilitan que el joven experimente una sensación de ser espectador de su propio cuerpo, y espere con curiosidad, preocupación y temor la aparición de nuevas manifestaciones.

Muchos son los cambios fisiológicos que señalan la presencia de la pubertad; los más notables son los que se relacionan con la aparición de la menarquía, es decir las niñas experimentan la llegada de la menstruación, según Mekinney (1982) ésta actividad cíclica de los ovarios, constituye un fenómeno trascendental, no sólo desde el punto de vista físico, sino que produce importantes cambios afectivos y sociales. **La reacción de la adolescente ante su menarca dependerá del significado que su grupo social le dé, así como de la información que sobre la misma tenga.** Este fenómeno implica, sobre todo en el nivel social, que la niña ha dejado de ser niña y se ha convertido en señorita; es decir, que ha adquirido la capacidad de procrear, por lo cual los cuidados y trato de su grupo familiar para con ellas serán más estrictos.

La menarquía en las niñas y en el caso del varón la aparición de las primeras eyaculaciones será generalmente asociada a su capacidad sexual y no tanto a la reproducción, debido a que la responsabilidad de la procreación socialmente se ha asignado a la mujer y no al hombre. La exigencia social, por lo tanto, es distinta; mientras que a la mujer se le impone un patrón de conducta que conlleva un recato sexual al varón se le exige experimentación sexual. Aunque diferentes, como lo afirma Mekinney (1982), las dos son imposiciones sociales a las que el púber, a partir de ese momento, tendrá que hacer frente.

Debido a estos cambios tan importantes en la vida de los chicos, es común observar que los jóvenes durante la etapa de la pubertad se aíslan de los adultos. Lehalle (1980) menciona que el púber busca constantemente la respuesta a dos interrogantes ¿quién soy? y ¿quién seré? , por lo cual se presenta un período de aislamiento. Este período se explica por la necesidad imperiosa de comprender todos los cambios que esta sufriendo y enfrentando.

Pastor (1995) menciona, paralelamente al período de aislamiento y al inicio del distanciamiento con los padres, el adolescente experimenta un sentimiento de inseguridad, un temor a ser rechazado, elementos que hacen cada vez más evidente y necesaria la búsqueda del sentimiento de identidad. Dicha búsqueda es constante y comprende una serie compleja de identidades, unas de más fácil logro iniciadas en la niñez, como son la identidad de la especie (soy humano), de sexo (niño o niña) y otras de más difícil obtención que, durante esta etapa, comienzan a buscarse y puede prolongarse a lo largo de la vida, como son la identidad de edad, cultura, posición social, política, religión y una de las más importantes, la identidad sexual la cual será analizada con mayor profundidad en un apartado más adelante.

No obstante, Pastor (1995) afirma, la adolescencia está caracterizada no sólo por el fenómeno de pubertad, sino también por cambios importantes en el orden psicológico que comprenden, tanto cambios cognoscitivos como emocionales. Estos, a su vez, están íntimamente relacionados con factores culturales, sociales, económicos, religiosos, educacionales y hasta raciales, los cuales son explicados a través de las diferentes corrientes teóricas en psicología, sin embargo es necesario antes de abordar la teoría, definir lo que significa la adolescencia.

Muss (1980) la palabra adolescencia deriva de la voz latina *adolescere*, que significa “crecer” o “desarrollares hacia la madurez”, se refiere a la etapa del desarrollo humano ubicada entre la niñez y la vida adulta, y se inicia con la pubertad. La adolescencia se puede definir como un período del ciclo vital en donde suceden cambios anatómicos y fisiológicos que se caracterizan por la maduración sexual, y por cambios psicológicos que permiten la estructuración de la identidad sexual como consecuencia de la interacción de las circunstancias histórico-sociales en que se desarrollan los individuos.

Uno de los cambios centrales que ocurren en la adolescencia se refiere a la sexualidad, la cual, a lo largo de esta etapa, adquiere una nueva dimensión, y es parte fundamental del universo del adolescente; implica, no sólo la capacidad de reproducirse y funcionar sexualmente sino toda una serie de actitudes, deseos, sentimientos y fantasías que esto conlleva.

La manera de como integre la sexualidad en el marco total de su vida depende, en gran medida, del saberse perteneciente a un sexo biológico determinado (hombre-mujer); de la introyección que realice de los valores, normas y pautas de conducta establecidos en su contexto sociocultural y

psicológico con relación a su propio sexo y al sexo opuesto, y que le son transmitidos por la sociedad, principalmente a través de la familia.

Aunque la adolescencia, como proceso de búsqueda y adaptación, es inherente al adolescente independientemente de su medio social, es indudable que dicho medio establece diferencias importantes. Por ejemplo, un adolescente campesino tiene un horizonte mucho más limitado que uno urbano; o en el caso del adolescente de un grupo social medio o acomodado, cuya situación económica y cultural permite y propicia un alargamiento de la etapa escolar, presenta diferencias frente a otros, perteneciente a un grupo social donde se ve orillado a incorporarse al trabajo en etapas muy tempranas sin haber concluido la escuela, o viviendo como indigente.

Asimismo, el pertenecer a un sexo u a otro también va a marcar diferencias importantes, debido a que la formación del rol sexual está determinada precisamente por el sexo. En este sentido se puede observar que para algunas familias es más importante la educación escolar en los hijos varones que en las mujeres. Del mismo modo, se puede advertir que es más permitido el contacto físico y la expresión de afecto entre las mujeres que entre los hombres.

Dentro del marco de estas diferencias individuales y sociales, se puede decir que el adolescente vivirá esta etapa de una forma única, y será a partir de estas experiencias que definirá el papel que desempeñara como hombre o mujer, con una visión propia de sí mismo, de lo que deber ser y de aquello que no debe ser, todo esto sobre las pautas marcadas en su contexto social.

Por todo lo anterior, es indispensable aclarar **que la adolescencia es un término ambiguo, confuso y difícil de precisar, por ejemplo, la mayoría de las teorías en psicología han establecido períodos de edad para ubicar la etapa adolescente,** para muchos otros la adolescencia es un invento de las sociedades occidentales, sin embargo tratándose de este trabajo de una investigación con jóvenes mexicanos, con una educación occidental, es evidente que se considera dentro del desarrollo humano a la adolescencia como un periodo de crecimiento básico, pero también es necesario resaltar que se es adolescente siempre que una persona dependa económicamente de los padres, por lo anterior para el presente estudio, se ha decidido tomar como criterio de clasificación a la adolescencia como el período en el cual los jóvenes tengan entre 15 y 18 años. Cabe señalar que en México los 18 años marcan el inicio social de la vida adulta, al crear socialmente el concepto de la mayoría de edad, aunque esta sea sólo un término algo abstracto y poco realizable por la mayoría de los adolescentes que viven con sus padres, y una gran proporción no trabajan y únicamente se dedican a estudiar, lo cual nos hace pensar que en algunos casos aún teniendo 25 años algunos siguen siendo adolescentes.

Así mismo diversas teorías dentro de la psicología han abordado el estudio de la adolescencia, tomando en cuenta diversas determinantes psicológicas, sociales, culturales, sexuales, ó económicas por citar sólo algunas, las cuales se describen brevemente más adelante.

2.2. PERSPECTIVAS TEÓRICAS DE LA ADOLESCENCIA

La constante búsqueda de la psicología por encontrar explicaciones claras sobre el desarrollo del periodo adolescente ha llevado a cada una de las orientaciones teóricas a explicarlo desde diferentes perspectivas, las cuales son resumidas de la siguiente forma.

2.2.1 TEORÍA PSICOANALÍTICA

S. Hall y S. Freud les obsesionaba la sexualidad como motor biológico de la evolución humana. Hall (1924) define a la adolescencia como una etapa tormentosa, contradictoria, siendo la sexualidad el gran motor adolescente que permitirá pasar del amor a sí mismo al amor a la Humanidad.

Después de la etapa infantil se abriría la adolescencia a la sexualidad, al amor alterno, con lo que aparecería una etapa social. Hall vincula la pulsión sexual adolescente con la civilización y con el amor a la Humanidad.

Siendo la sexualidad un concepto clave para el psicoanálisis y sobre todo para el desarrollo de esta investigación, a continuación se mencionan brevemente algunos criterios sobre este tema los cuales fueron analizados por Freud. El concepto de sexualidad propuesto por Freud (1925) mencionada que en primer lugar la sexualidad se separa de su conexión inmediata con lo genital y se considera una función corporal más amplia, cuya meta es el placer, y que sólo secundariamente se aviene a servir a los

principios de reproducción. En segundo lugar, los impulsos sexuales incluyen todos aquellos impulsos meramente afectivos y cariñosos a los que se aplica el término excesivamente ambiguo de amor.

La separación de la sexualidad de lo genital le permitió a Freud rastrear el desarrollo de la función sexual desde sus manifestaciones en el adulto hasta sus primeros comienzos en la temprana infancia. Lo que hasta el momento se había considerado un mal comportamiento infantil (succión del pulgar, interés por los excrementos, masturbación) se mostraba bajo una nueva luz como una búsqueda de placer desconectada de lo genital, pero supeditada a zonas corporales específicas que en el transcurso del desarrollo infantil cobraban significación en virtud de su excitabilidad; son estas, en primer lugar, la boca, luego el ano, y por último el pene. Las tendencias oral, anal y fálica, que componen en su conjunto la sexualidad infantil, fueron caracterizadas como complementos físicos del lazo afectivo que une al niño con sus padres, ello permitió incluir el concepto de excitación sexual en la temprana relación con la madre, posteriormente en la relación triangular con la madre y el padre (complejo de Edipo en los niños y Complejo de Electra en la niñas).

Para explicar las necesidades sexuales del hombre y del animal supone la biología (la existencia de una "pulsión sexual", del mismo modo que supone para explicar el hambre una pulsión de nutrición. Pero el lenguaje popular carece de un término que corresponda de hambre en lo relativo a lo sexual. La ciencia usa en ese sentido la palabra "libido".

López (1986) considera que la opinión popular posee una bien definida idea de la naturaleza y caracteres de esta pulsión sexual. Se cree firmemente que la falta en absoluto en la infancia; que se

constituye en el proceso de maduración de la pubertad, y en relación con él, que se exterioriza en los fenómenos de irresistible atracción que un sexo ejerce sobre el otro, y que su fin está constituido por la cópula sexual a lo menos por aquellos que a ella conducen. En este sentido Freud (1925) considera que la persona de la cual parte la atracción sexual es un objeto sexual, y el acto hacia el cual impulsa la pulsión, el fin sexual.

A la teoría popular de la pulsión sexual corresponde de la poética fábula de la división del ser humano en dos mitades -hombre y mujer- que tienden a reunirse en el amor.

Antes de seguir profundizando en el tema general sobre sexualidad, cabe destacar que los psicoanalistas defienden la necesidad de establecer etapas de crecimiento biológico y psicológico. Las etapas de desarrollo de la personalidad infantil propuestas por Freud, son las siguientes :

- Fase oral o canibalística (0 - 1 año) La sobrevivencia del infante va a depender de una respuesta innata que es la de mamar, pues a través de esta va a ingerir su alimentos. Para los psicoanalistas mamar le trae al infante gratificaciones y placer. Entonces se puede decir que el primer sitio en el que se coloca la libido es la zona oral. Freud (1905) afirma que la boca permanece como una fuente de placer durante toda la vida y su importancia es relativa en la configuración psicosexual de cada individuo. Es decir, de la misma manera en que los niños varían en la succión del pulgar, los adultos varían en cuanto a la utilización de la gratificación oral. Una persona ordinaria disfruta de la buena comida, pero come sobre todo para aliviar su hambre. También besaré y empleará su boca de varias maneras como parte de juego

erótico previo. Él puede renunciar a cualquiera de estas actividades si no sufre de una regresión a su etapa oral o si éste en el desarrollo de su personalidad no sufrió una fijación por dicha etapa.

Es importante mencionar que durante el desarrollo psicosexual pueden surgir dificultades en cualquiera de sus etapas cuando las necesidades en alguna de éstas se han gratificado de manera insuficiente o excesiva.

- Fase sádico-anal (1 - 3 años). Durante esta etapa del desarrollo de la personalidad la atención se centra en el dominio de la expulsión fecal incontrolada y en la regulación de los esfínteres; los modos generales de gratificación son retención y eliminación. Las alabanzas y la confianza llevan al niño a creer que puede complacer a sus padres de donde pueden surgir rasgos de autonomía y creatividad.

- Fase fálica (4 - 5 años). El niño se interesa abiertamente en sus genitales y del placer de manipularlos. Las zonas investidas de libido son el pene en el niño y el clítoris en la niña. El principal tema psicoanalítico relacionado con esta etapa es el desarrollo el complejo de Edipo en los niños y complejo de Electra en las niñas. La fuerte identificación del niño con su madre se transforma en una adhesión positiva y emotiva, ve a su padre como a un rival y porque todavía lo ama, tiene sentimientos de culpa e imagina que su padre lo castrará. En las niñas el proceso es diferente, ve a su madre como objeto amoroso pero intenta cambiarla por su padre; pues desea compartir con él el placer del pene. Los teóricos psicoanalistas consideran que la resolución del conflicto en el hombre y la mujer suministra suficiente motivación para la identificación inicial del rol sexual.

Si los lazos edípicos no se resuelven se producen problemas sexuales y defectos de personalidad. Si el niño no tiene relaciones continuas con ambos padres o sustitutos adecuados, o si todavía está fijado en niveles pregenitales, puede ser que nunca participe por completo en la situación edípica y así puede fracasar en su resolución.

Un producto clásico de un complejo edípico no resuelto es la personalidad con rasgos sexuales exagerados “el prototipo masculino es el Don Juan seductor, exhibicionista y narcisista”, que constantemente busca conquistas sexuales. La contraparte femenina de este tipo de personalidad masculina es la mujer seductora y exhibicionista , pero competitiva y manipuladora, “castrante”, que se complace en humillar a los hombres.

- Periodo de latencia. El niño después de los 5 años vuelca su atención a la escuela, al trabajo, al juego y a los amigos, en ese momento del desarrollo del niño, la sexualidad queda dormida y los poderes cognoscitivos tienen ocasión de desenvolverse. Los procesos del juicio, de la lógica y de la empatía parecen estables, el crecimiento de la estatura física permite mayor independencia y oportunidad para el dominio del ambiente.

-Fase genital. Al comienzo de la adolescencia la sexualidad vuelve a despertar. La genitalidad, en un sentido estrecho, incluye la potencia sexual y el orgasmo. Sin embargo este no fue el único enfoque que le dio Freud, ya que, él también se refirió a la genitalidad, en un sentido más amplio, como algo más que la potencia y dominio en una amplia gama de actividades profesionales, recreativas y sociales, en la

mujer la genitalidad incluye también algo más que la potencia orgásmica, pues debe tener la capacidad para ciertos atributos femeninos como emotividad, interés maternal y creatividad.

En conclusión de acuerdo al ideal del psicoanálisis la genitalidad abarca la integración de las etapas de desarrollo anteriores para admitir la reconciliación del orgasmo genital con el amor y para facilitar el establecimiento de patrones vitales satisfactorios en cuanto a la sexualidad, la procreación y el trabajo.

Sin embargo, esto no es todo dentro de la configuración psicosexual de los individuos, también se encuentra el aspecto social latente en todas las líneas escritas por Freud y los psicoanalistas, que a pesar de no considerarlos como primario en el desarrollo de la misma, no pudieron descartarlo y los trabajan de la siguiente manera.

El aspecto social lo vincula directamente con las instancias psíquicas bajo las cuales el individuo organiza su vida diaria, en este sentido el concepto de cada instancia es el siguiente :

YO : La mayor parte del yo, tal como ahora se le define, existe fuera de la consciencia, aún cuando, en caso necesario, puede hacerse consciente con gran rapidez. Hay otra parte del yo que es inconsciente, difícilmente se puede hacer consciente. Esta formada por experiencias y sentimientos reprimidos. Con el transcurso del tiempo, el yo adquiere algunas normas de la cultura, principalmente por medio de los padres en los primeros años de la niñez.

ELLO : Es un conjunto de agitados estímulos que no pueden hacerse conscientes directamente. Muchas de estas fuerzas nunca alcanzan la consciencia, pero, de cuando en cuando, algunas porciones de esa energía pueden encontrar expresión en el yo. Freud (1925) lo consideró como el generador de la energía, el dinamo de la personalidad.

SUPERYÓ : Éste ejerce la función de criticar y censurar. La censura que se manifiesta en los sueños y la resistencia. El superyó representa, las normas sociales que el individuo incorpora. Incluye las actitudes paternas, particularmente en la forma en que fueron comprendidas e interpretadas por el niño.

El yo, según dice Freud, desempeña una función ejecutiva que consiste en conciliar al ello, al superyó y al mundo exterior. Debe permitir al ello que se desfogue lo bastante para dejar de ser una amenaza peligrosa y, además, para que no desagrade al superyó ni entre en conflicto con el mundo exterior.

Es así como Freud, encontró respuesta a muchas dudas que surgían durante las terapias con respecto a la estructura psíquica. Tales definiciones permiten hacer un análisis, sobre la configuración social y normativa de cada cultura en particular, ya que de tal organización dependerá el carácter, actitud y desarrollo social de las personas.

En este sentido un destacado psicoanalista Sullivan (1959) denominó su teoría de las relaciones interpersonales, sostiene que, con un sustrato biológico, el hombre es el producto de la interacción con otros seres humanos, y que la personalidad surge de las fuerzas personales y sociales que actúan sobre el

individuo desde el momento mismo de su nacimiento. El ser humano persigue dos metas que no se excluyen entre sí : la satisfacción y la seguridad. La persecución de satisfacción está ligada sobre todo con las necesidades biológicas ; pero la persecución de seguridad es fundamentalmente resultado de los procesos culturales. Las dos se encuentran entrelazadas. **Si el medio cultural obstaculiza notablemente la búsqueda de satisfacción, como es el caso, por ejemplo, de la actividad sexual, para ciertos grupos en nuestra cultura, es claro que puede convertirse en un problema; pues la mayor parte de los problemas psicológicos surgen de las dificultades con las que se tropieza en la formación de los procedimientos de seguridad. Desde el nacimiento se transmiten al niño ciertas actitudes culturales a través de las actitudes de los padres y de otras personas significativas que, a su vez reciben el influjo de la cultura.**

El niño es adoctrinado activamente en las sendas de su cultura y parte del método de enseñanza está constituido por la aprobación o la reprobación que le otorgan sus padres. En otras palabras, la aprobación otorgada por los padres y por otras personas produce un sentimiento de bienestar, en tanto que la desaprobación impide un sentimiento de inseguridad y de angustia.

En el caso particular de la práctica de la sexualidad, este aspecto queda de manifiesto cuando un niño se toca los genitales (satisfacción) es reprendido por sus padres o por cualquier persona que lo ve lo cual lo orilla a reprimir su actividad por el deseo de seguridad con el mundo social . De igual manera en la adolescencia, en el preciso momento en el cual el ELLO trabaja más a prisa desplegando instintos, deseos, fantasías y el despertar de la sexualidad dormida después del periodo de latencia obstaculizan el desarrollo de conductas encaminadas a satisfacer al adolescente, pues su grupo se rige a través de

normas, valores y actitudes sociales que le prohíben manifestar abiertamente sus deseos de satisfacción, para cambiar estos por un gran deseo de equilibrar su seguridad emocional a través de las prohibiciones sociales que con respecto a la sexualidad y al sexo se tienen.

Es así como el yo hace un esfuerzo por encantar la aprobación y evitar la desaprobación. La fuerza más poderosa en esta formación es la acción de evitar la angustia que, es provocada por la desaprobación.

Las relaciones interpersonales, tal como las entiende Sullivan, se refieren a algo más de lo que efectivamente pasa entre dos o más personas reales. El hombre esta moldeado por la cultura y todos los intentos de quebrantarla producen angustia.

Sullivan propone una teoría del desarrollo de la personalidad en lo referente a la adolescencia considera que esta está dividida en periodos :

El periodo de la preadolescencia comienza entre los 8 y los 12 años de edad. Sullivan lo considera como la época más importante, porque en ella hay un movimiento desde lo que podríamos llamar egocentrismo hacia un estado plenamente social. Se manifiesta aquí por primera vez la capacidad de tener intimidad. Se encuentran en esta etapa los amigos. **Con el advenimiento de los amigos, se comparten pensamientos y las actividades, y puede decirse que por primera vez existe un estado de afecto. Sullivan afirma que cuando surge esta relación, los valores de los otros se vuelven los míos.**

La siguiente etapa, la adolescencia, la divide Sullivan en tres partes, “la adolescencia temprana, que se extiende desde los primeros indicios de la pubertad hasta que termina el cambio de la voz; la adolescencia media, hasta la implantación del comportamiento genital; la adolescencia postrera, que abarca hasta el establecimiento de situaciones duraderas de intimidad. En este periodo adquieren gran importancia por primera vez los problemas sexuales en sí mismos, y Sullivan advierte que en nuestra cultura el cumplimiento natural de la nueva facultad se inhibe por la oposición que presenta aquélla a las actividades sexuales premaritales al propio tiempo que pone cada vez más dificultades para casarse a edad temprana.

De cualquier manera Sullivan no considera al sexo como el único determinante, ni siquiera como el principal, de las fases de la personalidad, aún cuando no vacila en concederle un lugar cuando lo estima pertinente, esto es, en el periodo de la adolescencia.

El manejo de la teoría de Sullivan brinda una excelente oportunidad para el estudio de la teoría culturalista la cual brinda un panorama completo sobre el aspecto sociocultural en el desarrollo de la personalidad de los individuos.

2.2.2 TEORÍA CULTURALISTA

Para Mead (1928) la adolescencia, no se determina por el desarrollo biológico básicamente, sino por una compleja configuración cultural. Cada cultura tiene sus formas de construir la adolescencia y esto es patente en el análisis cultural. Este enfoque es el lado opuesto al psicoanálisis ya que Mead

explica la adolescencia a partir de la cultura de un lugar determinado, al contexto normativo-social que envuelve al individuo, el fenómeno biológico de la pubertad tiene una interpretación diferente en cada cultura, constituye un fenómeno trascendental, de acuerdo a cada lugar en el mundo.

Mead (1930) afirma que el concepto de adolescencia y más aún cada una de sus etapas son intensificadas por las sociedades occidentales, mediante las instituciones sociales, organizadas en derredor de las mismas, por ejemplo, en México, los niños de acuerdo a su edad son ingresados a la educación, en la escuela hay grados escolares y existe sobre todo el concepto legal y moral de “minoría de edad” que en éste país es el hecho de tener menos de 18 años, considerando que al llegar a esta edad concluye la adolescencia.

Mead (1930) considera a los adolescentes occidentales debido a la cultura competitiva e individualista que predomina en esta región del mundo, como jóvenes en crisis, los cuales buscan constantemente su identidad, y están perdidos entre el consumismo de ropa, artistas, carros, mujeres y hombres ideales, entre muchos otros.

Lo anterior Mead (1928) lo corrobora a través de una de las obras más representativas de esta teoría, y esta constituida por los estudios de Mead sobre la adolescencia en Samoa, esta obra es “Coming of age in Samoa. A psychological study of primitive youth for western civilization” (1928), en la que describe la adolescencia de los samoanos como un proceso no traumático y, por lo tanto, diferenciado del producido por la cultura occidental, y *Growing up in New Guinea* (1930) donde aborda el tema del animismo infantil.

El trabajo sobre la adolescencia en Samoa, aunque de corte etnográfico tiene intenciones críticas para con el desarrollo traumático de la adolescencia en las culturas occidentales. Mead presenta al adolescente samoano sin problemas, con una sexualidad no reprimida y vivenciada como un juego, al contacto con la naturaleza, donde se procrea y se muere con naturalidad.

Los adolescentes samoanos vivencian esta continuidad cuidando de lo más pequeños, mientras que los mayores les cuidan a ellos. Todos tienen una responsabilidad en la cadena familiar, mientras que, entre nosotros, se pasa bruscamente de la sumisión a la dominación, de la traumática sumisión al padre hasta la estresante responsabilidad de fundar una familia, Mead (1930) afirma que la adolescencia samoana no se configura como una crisis, que conlleva un estrés emocional, ni como una vivencia sexual tabú y culpabilizante.

Basado en el estudio de los adolescentes samoanos Mead considera que la adolescencia, no se determina por el desarrollo biológico básicamente, sino a una compleja configuración cultural. La descripción anterior de la vida de los samoanos pone de manifiesto la relatividad de las costumbres, normas y valores de una sociedad determinada por lo cual es importante analizar como se da cada uno de estos procesos.

2.2.2.1. CULTURA Y APRENDIZAJE DE VALORES

Aguirre(1996), la adquisición de los valores y normas sociales o moral va ligada, al igual que los demás aspectos diferenciales del desarrollo del género, al desarrollo psicosexual de la personalidad; por

lo tanto, no es de extrañar que si éste es diferente para los varones y las mujeres también lo sea el desarrollo moral. La forma en que se adquieren estos conceptos, por otro lado son abstractos, dependerá del marco teórico en que nos situemos, en el caso particular de la teoría culturalista se explica lo siguiente:

Se plantea que los valores morales se aprenden a través de la identificación de los padres; éstos, a través de la recompensa y el castigo de sus acciones, enseñan al niño a tomar decisiones morales. Las etapas morales se definen a través de la interacción del yo y los demás.

2.2.2.2. EL ADOLESCENTE FRENTE A LOS VALORES

Es un hecho que el ser humano está inmerso y actúa guiado por un conjunto de normas más o menos consecuentes de pensamiento y de acción aceptadas o no, libre consciente, y que son las que regulan la conducta individual y social del hombre.

Se debe diferenciar antes que nada lo normativo de lo fáctico. Es decir, en un lado situamos lo normativo, las normas, el cómo debe ser cualquier tipo de conducta. En otro, la conducta, es decir, el hecho en sí, tal como se actúa. Lo fáctico.

Lo normativo está constituido por los imperativos que se refieren a algo que debe ser. Lo fáctico presenta el acto humano tal como es, independiente de como debiera ser. Sin embargo, lo normativo y lo fáctico se autoimplican ya que lo normativo exige ser realizado y se refiere, por lo tanto,

a lo fáctico. Al mismo tiempo que lo fáctico sólo cobra significado en cuanto que puede ser referido (positiva o negativamente) a una norma.

Aguirre (1996) afirma en el plano intercultural, de esa autoimplicación entre normativo y fáctico y la necesidad de justificar la conducta, aparecen los conceptos de bueno-malo, valor-desvalorización, aceptación o transgresión (pecado), o más recientemente, los significados de fuerte-débil que se sobreponen sobre el sistema ético de bueno-malo .

Desde una Antropología intercultural podríamos definir el bien (bueno-valor) como aquello que colabora con la vida, como la capacidad para poder vivir, para llevar la vida hacia adelante, la seguridad, la plenitud. El mal, lo malo, la transgresión, es la ausencia de esa plenitud.

En la búsqueda de definir y diferenciar el concepto de bueno o de sus opuestos, trabajaron intensamente los griegos, estimulados por los contactos interculturales y la comparación de sus costumbres con las de otros pueblos a los que llegaron en sus viajes.

Hoy día el estudio de la educación del individuo al comportamiento moral, de los valores y de las diversas ideologías, es uno de los elementos de estudio del desarrollo psicológico. En este sentido Aguirre(1996) considera que la definición y los términos para explicar la moralidad, las ideologías y los valores, se relativiza y depende más de cada lugar y del tipo de personas que en el habitan, que de la forma en como sus miembros lo entienden.

Dice Hurlock (1996) **que la moral es la conformidad con el conjunto de normas, con el código moral del grupo social.** Conformidad aceptada voluntariamente y que representa la transición de la autoridad externa a la autoridad interna. Es, por tanto, un comportamiento regulado desde el interior, con responsabilidad personal en ello.

Los conceptos morales, por tanto, son reglas a las que se han ido acostumbrando a través del tiempo, los individuos, de una determinada cultura, cuyas reglas marcan las formas de conducta de todos los miembros de dicha cultura. Así, podemos decir que actuar de forma moral es actuar en conformidad con las normas de conducta del grupo.

2.2.2.3. LA NATURALEZA RELATIVA DE LAS NORMAS

El mundo social del adolescente importa normas de comportamiento que se aprenden a partir del rol social asignado. Kohlberg (1963, citado en Papalia, 1985), menciona que el mero proceso de la asunción de roles en la interacción social organizada se cree que transforma los conceptos de lo que son las reglas, de cosas externas en principios internos.

Cuando se logra este aprendizaje el adolescente puede actuar basado en las normas sociales que le corresponden si es hombre o mujer, y actuar moral o inmoral dependiendo de aquellas cosas que le son atractivas, de si el incentivo es especialmente atrayente y de lo que socialmente le dicen que es correcto.

Los adolescentes aprenden conceptos tales como responsabilidad, rectitud, honestidad; observando, imitando y adoptando las actitudes de aquellos que son importantes para ellos. El sujeto de esta forma aprende a predecir las consecuencias de los distintos comportamientos y, a sopesar la satisfacción personal al conformarse al concepto que cierto grupo entiende por buen comportamiento.

Los adolescentes necesitan comprender la naturaleza relativa de las normas pues cada sociedad llega a tener su propia definición de lo que es correcto e incorrecto y que lo que es totalmente aceptable en una cultura puede considerarse como grave en otra.

Kholberg (1969), cuando los individuos logran comprender este relativismo normativo llegan a tener la capacidad de formular sus propios principios morales basados en principios religiosos y familiares.

En cuanto a la sexualidad, siendo este un tema de preocupación en el establecimiento normativo, desde pequeños se les inculca a los individuos la idea de que el sexo es malo, morboso, siempre y cuando no estén casados, sin embargo esta idea es principalmente impuesta a las mujeres ya que socialmente es mal vista una mujer que practica las relaciones sexuales antes del matrimonio, esta idea es inculcada en los hombres de otra forma, a ellos se les dice que es mejor que tengan experiencias para cuando se casen, que serán “más hombres” al practicarlas.

Esta transmisión de normas, valores e ideas referentes a la organización social en general y a los conceptos de sexualidad y sexo que se tienen dependen del cúmulo de relaciones interpersonales que

sean establecidas por los individuos en sus diversos grupos de socialización por lo cual es importante analizar a continuación los fundamentos de la teoría psicosocial.

2.2.3. TEORÍA PSICOSOCIAL

El enfoque psicosocial de la adolescencia fue presentado por A. Davis en 1944 y por R. Havighurt en 1951. Para Davis (1944), la socialización es una especie de enculturación mediante la cual el individuo aprende y adopta normas, creencias, valores y cultura formal, para incorporarlos a su personalidad.

La socialización es diferente de una cultura a otra, por lo que la organización de la adolescencia y sus fases dependen de la forma de cada cultura, a ésta postura teórica se le conoce como particularismo histórico.

Para Havighurt (1950) son las motivaciones sociales las que guían el desarrollo adolescente ya que toda tarea de desarrollo se halla a la mitad de camino entre la necesidad individual y la exigencia social, de esta forma es necesario identificar el proceso de socialización vivido por los adolescentes para comprender su desarrollo psicológico, sexual y social.

2.2.3.1. SOCIALIZACIÓN DEL ADOLESCENTE

Aguirre (1996) los psicólogos que trabajan sobre la adolescencia afirman que el origen de los cambios del adolescente, fundamentalmente , son imputables al ambiente externo, es decir a la serie de interacciones sociales y a la necesidad de adaptarse a los nuevos roles.

Por lo tanto, la socialización de los adolescentes esta determinada por las relaciones interindividual , normas, valores, actividades escolares, las cuales son vividas y realizadas en espacios específicos como lo es el hogar, la escuela , centros recreativos entre otros.

Los agentes socializadores, que proceden tanto de la sociedad global como de los grupos primarios y secundarios, son múltiples y de diversas fuerzas específicas, según las distintas etapas del desarrollo y maduración del individuo. Las instituciones (movimientos juveniles, empresas, partidos políticos, sistema educativo, religión etc.) la comunidad urbana y/o rural, los medios de comunicación social, familia, grupo de iguales entre otros, todos ellos mantienen una interrelación y actúan sobre el individuo para transmitirle e inculcarle las pautas sociales y culturales vigentes en la sociedad y grupos a los que pertenece.

Es importante para la investigación psicosocial darle forma al desarrollo adolescente a partir de la interacción social, por lo anterior, a continuación se explica la influencia de los principales agentes socializadores : la familia, el grupo religioso, grupo de iguales, y medios de comunicación social.

2.2.3.2. LA FAMILIA

La psicología social y la psicología del desarrollo coinciden en la importancia de lo social para todo el desarrollo, incluido el cognitivo. Es indudable, la función de la familia como primer contexto de interacción del niño para su desarrollo social, por lo cual éste se socializa a través de la interacción comunicativa, ya que sus necesidades más elementales y básicas están programadas para ser satisfechas en sociedad a través de lo que los psicólogos llaman vinculación o apego. La teoría del apego (Bowlby, 1982), supone que todo recién nacido se le considera dotado de una predisposición para relacionarse con sus cuidadores, es decir el niño es capaz de establecer una relación de comunicación recíproca y no pacífica, de igual manera esta relación de apego continuará durante todo su desarrollo, y como lo hace en primera instancia al relacionarse con sus padres y hermanos posteriormente lo hará con otras personas.

En la actualidad se acepta la idea de un cambio visible en la familia tradicional o extensa (constituida por los abuelos, padres, tíos, hijos, sobrinos), hacia el modelo de la familia nuclear moderna; sobre todo en las sociedades occidentales más industrializadas. La familia reducida a su núcleo (padre, madre, hijos). González (1986), considera a la familia como un subsistema del sistema social, esta sometida a los cambios socioculturales (industrialización, movilidad geográfica y profesional, aumento de separación y divorcio, entre otras).

En la familia, todos los individuos tienen necesidades básicas, psíquicas y sociales; a la vez, la sociedad espera de cada individuo expectativas, obligaciones y demandas. Monroy (1993) menciona que

la familia es en este sentido , un agente entre el individuo y la sociedad, donde se regulan la moral y las costumbres, fuerzas religiosas y socioeconómicas.

La familia tiene la responsabilidad primaria de transformar a un niño en “X” número de años en un ser capaz de una completa participación en la sociedad. Monroy (1993) los padres tienen la responsabilidad de socializar al niño a lo largo de los años, responsabilidad que posteriormente será compartida con los maestros, la iglesia y los amigos entre otros.

Los valores son inculcados a los niños, gracias a los roles representados por los padres. Ellos constituyen el primer modelo a seguir. **En el hogar aprenden lo que es bueno o es malo, lo aceptado y lo rechazado por su grupo social, su rol femenino o masculino.**

En este sentido y como el presente estudio es un trabajo sobre sexualidad, Aguirre (1993) afirma que las actitudes de los miembros de una familia en relación a la sexualidad, forman parte del sistema de valores de su grupo social; como cada grupo tiene su propia ética sexual, cada miembro será aprobado o desaprobado en la medida que cumpla sus preceptos. La familia es el agente principal para transmitir normas, valores y patrones de conducta sexual aceptados por el grupo social, al cual pertenece.

La familia tiene como función iniciar el proceso de socialización de los hijos a través de las verbalizaciones y acciones. Las verbalizaciones permiten primero a la familia comunicar, por medio de las palabras, los comportamientos éticos y morales que han de normar sus vidas.

Las acciones, permiten a los padres educar a sus hijos a través del ejemplo, es decir proporcionándoles modelos de conducta para ser imitados o respetados. En las acciones están implícitas las normas, valores y conductas practicadas por los padres.

En relación con la educación de la sexualidad, el proceso no tiene porque ser diferente. Los ejemplos, las actitudes y las verbalizaciones darán todos los mensajes que llevan a los pequeños y jóvenes a hacer sus conceptualizaciones acerca del sexo.

Así, si la sexualidad a nivel familiar es reducida a la genitalidad pasa a considerarse como una función exclusiva del adulto y no siempre se valora en forma positiva. Lo anterior según Aguilar (1991) lleva como consecuencia a un desarrollo inhibido y desequilibrado en lugar de uno armónico, integral y natural.

Es en el seno familiar donde el niño aprende su papel : femenino o masculino, descubre su cuerpo, los nombres de las partes y funciones sexuales del mismo, la valoración subjetiva acerca de ellas y de su sexo de asignación ; lo que es o no aceptado por su grupo social, las relaciones interpersonales con el mismo y el otro sexo, y muchos otros conceptos más que se reflejarán en sus sentimientos, actitudes, pensamientos y conductas en su vida futura.

2.2.3.3. EL GRUPO DE AMIGOS

Pasando a la relación con los amigos tenemos que, los grupos de iguales entre los adolescentes tienen diversos propósitos según sean las necesidades de ellos. Dichos grupos le permiten al muchacho experimentar su primera independencia y juventud. Estos grupos brindan con frecuencia nuevos moldes de reciprocidad : reflejan pensamientos, sentimientos, expectativas, y demandas, cuando un adolescente logra ver como sus amigos responden a sus padres, sienten el aliciente de examinar esos nuevos valores y relaciones.

Los psicosociólogos opinan que la comunicación entre iguales tiende a contribuir , a formar el distintivo de la cultura joven. Según Alvarez (1994) el lenguaje, valores, creencias y estándares de los adolescentes tienden a contribuir un sistema de comunicación que los separa de los adultos. Una vez que el adolescente se identifica con los valores de un grupo de amigos, esos valores se convierten en un punto de referencia de su comportamiento. El grupo le permite asumir una gran variedad de roles : ser a veces líder, seguidor, conformista, entre otros. Los valores y normas del grupo permiten al adolescente adquirir una perspectiva de sus propias actitudes y valores.

Las amistades de los adolescentes a veces se vinculan en grupos de iguales. Según la teoría de los roles, las amistades ocurren entre personas que comparten expectativas similares respecto al comportamiento recíproco, esperan consecuencias positivas de la relación y refuerzan los patrones de comportamiento mutuo. Tal reciprocidad parece aumentar con la edad, pero el status entre los iguales puede complicar el desarrollo de amistades basadas en la confianza mutua.

Como ejemplo de análisis psicosocial del comportamiento adolescente, a continuación se presenta la obra de Dunphy, "The social structure of urban adolescent peer groups" (1963).

Se trata de una investigación de campo sobre los grupos de pares, la cual esquematiza cinco estadios del desarrollo adolescente después de analizar a los grupos de pares :

Una de las fases que describe corresponde a los primeros años de la adolescencia, en los cuales se presenta la unión de hombres con hombres y mujeres con mujeres (camarillas unisexuales). Posteriormente a los 13 y 14 años de edad se presenta la interacción ente hombres y mujeres, dando inicio de esta forma a la relación formal entre los chicos y las chicas a través de relaciones amistosas y amorosas, las cuales se consolidan a partir de los 16 años.

Aguirre (1994) los grupos de pares, son muy importantes durante la adolescencia, sin embargo nunca sustituirán la influencia de la familia sobre todo en los primeros años de la adolescencia, es así como se considera que la familia y el grupo de pares son centrales en la conformación de la personalidad en el adolescente.

De esta forma se concluye que los grupos de pares son muy importantes en el desarrollo integral de la personalidad de los adolescentes, sin embargo es necesario mencionar que nunca llegan a suplantar al grupo familiar.

2.2.3.4. MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL

De acuerdo a Cagnon (1980) desde 1965 ha habido una serie de cambios importantes en todos los medios ya que estos son más explícitos sexualmente en algunos casos y tratan con mayor frecuencia temas y caracteres sexuales en otros.

De esta manera tenemos que en la actualidad, en cuanto a libros y revistas, se encuentran disponibles casi todos los libros que en otros tiempos estaban guardados bajo llave en las vitrinas de la obra erótica del Instituto Kinsey. Las revistas tanto de mujeres como de hombres cada vez se acercan más a su contenido a las revistas eróticas ilustradas .

Cagnon (1980), en cuanto a la T.V. las restricciones sobre conducta sexual son todavía severas, puesto que dicho medio es la forma primaria de entretenimiento familiar de la sociedad actual. No hay sexo explícito en la T.V. . Sin embargo, con frecuencia se han tratado en T.V., una variedad de problemas sexuales, por ejemplo, la impotencia, la homosexualidad, el embarazo no marital, la prostitución y el sexo no marital . El enfoque es por lo general sobre el sexo como problema social. Cada día se vuelve más común el hecho de que en las telenovelas, principalmente, se traten asuntos como la sexualidad o mejor dicho el coito premarital, extramarital y embarazo en muchachas solteras.

Alvarez (1994) afirma que los efectos del bombardeo sobre sexualidad de los medios de comunicación, probablemente son el facilitar o hacer más rápidos ciertos aspectos de la experiencia sexual , proporcionan información sobre sexualidad pero no formación, en particular a los adolescentes,

o simplemente hace disponible el mundo sexual y sus imágenes. Los medios masivos de comunicación y particularmente la T.V., como fuente principal de transmisión de información, de acuerdo a Cagnon, sirven ahora, junto con los compañeros de grupo, como fuentes primarias de información de sexo explícito en la sociedad.

Pastor (1995) , afirma , los medios masivos de comunicación juegan un papel importante en la conformación de la visión de la realidad del mundo, ya que ofrecen una amplia gama de información y a su vez generan continuas necesidades a partir de prototipos y estilos de vida que en su mayoría son inalcanzables para el grueso de la población. Uno de los modelos que influyen más notablemente en el adolescente es aquel que presenta un ideal de hombre o mujer, influyendo notablemente en las preferencias físicas de los adolescentes; sin embargo no tan sólo en este aspecto los medios son decisivos en la actitud de los adolescentes sino también en el tipo de creencias y formas de conducta social y sexual que los jóvenes manifiestan.

2.2.3.5. RELIGIÓN

García (1988), la religión, en el sentido más amplio, puede definirse como el culto tributado a la divinidad. Esto implica un conjunto de creencias y de prácticas , muy diferentes, según las épocas y los pueblos, pero que tiene como denominador común postular la idea de un mundo sobrenatural con el cual el hombre puede entrar en relación.

Basado en preceptos religiosos los cuales se vuelven preceptos morales socialmente aceptados, es como toda sociedad vive ciertos valores religiosos que tienen gran influencia en la conducta. En México la población es predominantemente católica, en donde las normas y valores que rigen esta orientación religiosa, son ejercidos con mucha rigidez: la masturbación, las relaciones sexuales premaritales, entre otras.

La sexualidad es uno de los temas más controvertidos a partir de la mirada religiosa en particular, en tanto que los preceptos religiosos que rigen cualquier religión conceden espacio al mandamiento de la “Ley de Dios”, los cuales prohíben ejercer determinadas conductas sexuales como el homosexualismo, el travestismo, la masturbación, y la fornicación, éste último si se realiza fuera del matrimonio.

Nateras (1994), afirma, es innegable el vínculo entre la moral religiosa y las actitudes sexuales de la mayoría de sus feligreses. Este vínculo ha sido matizado por la familia, en tanto transmisora de valores, costumbres, prejuicios y rituales, que desde algún lugar, determinan considerablemente el tipo de prácticas sexuales que llevan a cabo sus miembros.

Guttmacher (1981), menciona, que 8 de cada 10 muchachos y 7 de cada 10 muchachas, en Estados Unidos informan haber tenido relaciones sexuales durante la adolescencia. La religión o mejor dicho sus dirigentes explican que el cuerpo no es para la fornicación (lo que incluye las relaciones sexuales premaritales). Reconocen que éstas son un pecado grave contra Dios. La pregunta es ¿por qué prohíbe la Biblia las relaciones sexuales antes del matrimonio?

Hasta en tiempos bíblicos algunos tenían relaciones sexuales de ese tipo. Pudiera ser que una mujer inmoral invitara a ello a un joven , diciéndole : “De veras ven, saciemos bebiendo del amor hasta la mañana, sí, gocemos el uno del otro con expresiones de amor”. (Proverbios 7:18). Pero la Biblia advierte que placeres de que se disfrute hoy pueden causar dolor mañana.

Una de las posibles consecuencias, de acuerdo a la opinión de los sacerdotes, es alguna enfermedad por las relaciones sexuales, pueden tener también como resultado hijos ilegítimos, abortos y matrimonios prematuros, con las consecuencias dolorosas de cada una de esas cosas. Si, en verdad el que participa en esa clase de relaciones sexuales “peca contra su propio cuerpo” (Corintios 6:18).

Es posible que cualquier persona haya escuchado en la Iglesia, Templo o cualquier grupo religioso al cual él acuda, decir al sacerdote que la persona que practica las relaciones sexuales premaritales es una basura que no vale nada, y que profana su propio cuerpo que es el templo de Dios.

Aguirre (1993) a lo largo de la historia los problemas religiosos y morales han ido asociados en la vida del hombre. La religión está íntimamente relacionada también con la cultura social y con ciertos rasgos de reputación. Por todo esto, aunque el niño no reciba una educación religiosa formal, va a estar influido por ella, bien a través de su hogar, de la escuela, de la relación que establece con sus compañeros o de la influencia de los medios de comunicación.

Por todo lo anterior, Aguirre (1993) afirma que los estudios psicosociales pueden trazar líneas de investigación sobre el desarrollo adolescente a partir de la investigación profunda de la familia, el grupo

de amigos, los medios de comunicación y la religión como generadores de actitudes y comportamientos, ya que estos se crean con la interacción social, como lo afirman los postulados de la teoría psicosociológica.

2.2.4. TEORÍA COGNITIVA

Los estudios de psicología cognitiva sobre la adolescencia se han desarrollado, siguiendo a Piaget, en dos direcciones principales : el desarrollo cognitivo y de la conducta moral.

El mundo social del adolescente importa normas de comportamiento que se aprenden “mediante la asunción conceptualmente organizada de los roles “. El mero proceso de la asunción de los roles en la interacción social organizada se cree que transforma los conceptos de lo que son las reglas de cosas externas en principios internos (Kohlberg, 1963, citado en Papalia,1985).

La conciencia puede ser la causa de conflictos internos cuando el individuo se enfrenta con normas sociales ya aceptadas. Los adolescentes adquieren el entendimiento de lo que es la honestidad, la responsabilidad, el control de sí mismos, imitando y adoptando las actitudes de aquellos que son importantes en su vida.

Kohlberg (1969) ofrece una teoría cognoscitiva inspirada en el análisis del comportamiento intelectual de Piaget . La tipología de Kohlberg sobre las estructuras morales se compone de tres niveles distintos de comportamiento moral y cada nivel posee dos estadios correlacionados. Considera que cada nivel y estadio posee una filosofía moral distinta que presenta diferentes puntos de vista sobre el mundos socio-moral.

Kohlberg (1969) analiza el desarrollo moral a dos niveles, el de las categorías y el de los estadios. Distingue seis estadios en el interior de cada unas de las veinticinco categorías específicas. Los estadios están en función de la edad y no de los sujetos.

El nivel 1 de la moral preconvencional (4 - 10 años) incluye el estadio 1 (aceptar la moral de personas representativas). Estadio 2 (aceptación de las normas bajo el interés individual).

Nivel 2 de la moral convencional (11 - 13 años) incluye el estadio 3 (conformidad del sujeto hacia los estereotipos sociales). Estadio 4 (aceptación incondicional de las reglas sociales).

Nivel 3 de la moral de principios autoaceptados (desde los 14 años) , incluye el estadio 5 (se actúa de acuerdo a lo que piensa la mayoría) y estadio 6 (se toman decisiones a partir de normas interiorizadas).

En conclusión, el desarrollo moral para el enfoque cognitivo supone un proceso continuo de emparejamiento del punto de vista moral con la propia experiencia de lo que es la vida en el mundo

social. Es importante señalar que las decisiones morales del adolescente se toman sólo en términos de análisis intelectuales, incluyen también emociones y necesidades que él tenga.

Es de esta forma como las posturas teóricas más importantes en psicología explican la adolescencia, cabe destacar que en su mayoría los estudios de este tipo han ayudado a comprender el desarrollo en este periodo del ciclo vital de acuerdo a la postura teórica de cada investigador. En el caso particular de esta investigación se tomarán en cuenta los postulados propuestos por los teóricos cognitivos, específicamente desde el estudio de las actitudes las cuales fueron abordadas en el capítulo anterior.

El enfoque de este estudio es psicosocial y se tomarán en cuenta como ya se mencionó los constructos teóricos de la teoría cognitiva básicamente lo propuesto por Kohlberg (1969) ya que muestra de una manera sencilla la visión interaccionista de los psicosociólogos y las propuestas elaboradas por Fishbein y Ajzen con su teoría de la acción razonada la cual mide actitudes como se pudo observar en el capítulo anterior. Dando bases teóricas a este estudio a partir de las afirmaciones hechas acerca de que el individuo basa su comportamiento de acuerdo a la influencia que recibe de personas importantes en su vida diaria y la forma que en él asume cada una de ellas de acuerdo a su contexto social determinado y a sus intereses como la teoría lo señala.

Después de haber revisado las diferentes posturas teóricas sobre adolescencia, es indispensable detenerse en un aspecto clave para cada ser humano, este es el desarrollo de su identidad.

2.3. IDENTIDAD SEXUAL

Monroy (1993) , la identidad sexual es el aspecto psicológico de la sexualidad, es el sentirse hombre o mujer y manifestarlo externamente a través del rol de género, que es todo lo que una persona hace o dice para indicar a los otros y/o a sí mismo , el grado en el que se es hombre o mujer. La orientación sexual se refiere a la atracción, gusto o preferencia de la persona para elegir compañero sexual. En resumen , la identidad sexual es un proceso complejo que no se da por el uso del color (niño-azul) (niña-rosa) o por algún tipo de juguete (niño-pelota) (niña-juegos de té): para su consecución es determinante la relación del niño hombre o mujer con su padres, y cómo cada uno de ellos viva su propia sexualidad y la del otro.

La identidad sexual se encuentra en relación directa con el sexo asignado socialmente y con los roles sexuales y se refiere al proceso psicológico de irse reconociendo e identificando con los miembros de su mismo sexo.

De acuerdo con Alvarez Gayou (1979) la identidad de género o identidad sexual es la vivencia psíquica y emocional obtenida mediante el proceso de identificación de pertenencia al sexo masculino o femenino . Green (1986) menciona que es un aspecto fundamental de la personalidad y que esta constituida por tres componentes :

- a) La convicción básica del individuo, en el sentido de ser macho o hembra.

- b) El comportamiento del individuo que aparece culturalmente asociado a los hombres y las mujeres.
- c) Las preferencias del individuo para hacer parejas con hombres o con mujeres.

Con base en esta definición, se puede afirmar que durante la adolescencia, la identidad termina de consolidarse, en el sentido que es en esta etapa cuando la imagen corporal, en la cual se basa un primer momento de identidad sexual sufre cambios substanciales. El adolescente ha de reconocer durante esta etapa y solidificar su identidad como hombre o mujer a pesar de los cambios que esta sufriendo física, social y emocionalmente.

De acuerdo con Mckinney (1982) estos cambios son importantes porque son el criterio por el cual el sujeto se percibe y los demás lo perciben cuando comienza el proceso de elección de pareja, a través de la cual reafirma su propio yo, como una forma de autoconocimiento a través del otro, lo que forma parte del proceso de identificación sexual de acuerdo al concepto de Green citado anteriormente. Debido a la importancia que tienen el sexo y el rol sexual en la conformación de la identidad se realiza a continuación un análisis de ambos.

2.3.1. SEXO Y GÉNERO

Existen dos fenómenos inevitables, uno de orden biológico y otro de orden cultural, que desde siempre han marcado a hombres y mujeres en el destino de la humanidad : podría pensarse que sexo y

género significan lo mismo, como dice Bleichmar (1985) : sexo y género son términos hasta hace una década se recubrían en uno al otro de manera inextricable. De esta forma, en el diccionario, sexo es simplemente sinónimo de género “.

Bleichmar (1985) aclara la diferencia entre estos dos términos : bajo el sustantivo género se agrupan todo los aspectos psicológicos, sociales y culturales de la feminidad/masculinidad, reservándose la palabra sexo para los componentes biológicos , anatómicos y para designar el intercambio sexual en sí mismo” .

Ahora bien , ¿cuál es entonces el objeto de definir términos que durante muchos años habían sido considerados sinónimos?. De la aclaración hecha por Bleichmar, se desprenden fenómenos dependientes ya que, tradicionalmente a partir del sexo biológico que presenta el niño al nacer, automáticamente se le asigna el género correspondiente; es decir masculino si es hombre y femenino si es mujer. Por otro lado, se puede considerar que si una mujer o un hombre (sexo biológico) se alejan del estereotipo socialmente determinado (género) para su sexo, no dejan de ser biológicamente hombres o mujeres.

Otro punto que puede ser comentado, se refiere a la cuestión de si el género es innato o aprendido. Por el momento, se piensa que es una cuestión aprendida, más adelante se ampliará este punto.

Por último, otro punto a discutir es el de cómo se valoran estas diferencias de género en la sociedad y al mismo tiempo cómo influyen estas valoraciones de género en la vida de hombres y mujeres. A lo largo de la historia estas diferencias se han manejado de tal forma, que se ha concebido una sobrevaloración al género masculino en todos los aspectos de la vida; esta situación ha ignorado los aspectos positivos del género femenino; y por otro lado, ha impedido que mujeres y hombres se desarrollen de una forma integral y complementaria.

Esta valoración diferencial de hombres y mujeres se manifiesta en todas las instituciones sociales, como reflejo de lo que ha sucedido desde hace mucho tiempo y que se sigue transmitiendo de generación en generación.

Lamas (1986) señala, las características llamadas femeninas o masculinas “valores, deseos y comportamientos” se asumen mediante un complejo proceso individual y social: el proceso de “adquisición de género” .

2.3.1.1. ASIGNACIÓN DE GÉNERO

Este proceso de asignación de género inicia desde el nacimiento, donde los padres actúan de tal o cual forma con el bebé, dependiendo de su sexo biológico; asignación el género femenino a las mujeres y el masculino a los hombres. Con el paso del tiempo los padres van reforzando valores, sentimientos, actitudes y conductas diferentes para hombres y mujeres. Es así como a lo largo de los años, el sexo y el

género son considerados como lo afirma Lamas (1986) como entidades correlacionadas de tal forma, que el sexo determina el género del niño o niña.

En este sentido Stoller (1986), supone que lo que determina la identidad y el comportamiento de género no es el sexo biológico, sino el hecho de haber vivido desde el nacimiento las experiencias, ritos y costumbres de cierto género. Y que ésta asignación y adquisición de una identidad es mayor que la carga genética, hormonal y biológica.

Por su parte, Lamas (1986) señala que la identidad de género es difícil de cambiar debido a todas las experiencias adquiridas, sobre todo, cuando hay todo un aprendizaje de roles, y en especial, de sumisión femenina.

Para esta misma autora, la diferencia biológica, cualquiera que ésta sea (anatómica, bioquímica, entre otras) se interpreta culturalmente como una diferencia sustantiva que marcará el destino de las personas. Si se es mujer se tienen ciertas obligaciones diferente a las de los hombres; la forma como ese destino se va construyendo es a partir de una moral diferenciada para unos y para otras. Es decir, se valoran las características de un género y del otro no.

Este tipo de moral parcial es lo que da lugar a los roles o estereotipos de género. La función del género dentro de la sociedad, es la de brindar una identificación a cada ser humano, que es extraído de un contexto general y clasificado como masculino o femenino, imponiendo normas de conducta que

estén de acuerdo con las expectativas propias del concepto cultural que se maneja en el medio en el que se desenvuelve el individuo.

A modo de conclusión se puede afirmar que el género es un concepto que permite separar lo biológico de lo social, proponiendo una visión integradora en el contexto general del ser humano. Sin embargo, a pesar de que en la actualidad ya no existen tantos obstáculos para el desarrollo pleno de hombres y mujeres, todavía resta mucho camino para lograr una valoración justa de ambos géneros. En el presente, todavía mujeres y hombres continúan perpetuando patrones de pensamiento y conducta que los orientan a tener un comportamiento diferente entre ambos, por lo cual es necesario realizar un estudio de los papeles sexuales y de su poderosa determinación en la vida de hombres y mujeres.

2.3.1.2. ENCULTURACIÓN Y SOCIALIZACIÓN EN EL GÉNERO DURANTE LA ADOLESCENCIA.

El proceso de enculturación en el género se ha intentado explicar desde cada una de las orientaciones psicológicas existentes:

1. Desde el psicoanálisis, el desarrollo psicosexual se asienta en la resolución de los complejos de Edipo y Electra mediante la identificación con el progenitor del mismo sexo.

2. Los conductistas plantean este proceso de adquisición de la identidad sexual en los mismos términos que cualquier otro proceso de aprendizaje : en términos de discriminación entre patrones de conducta sexualmente tipificados, de generalización de los patrones aprendidos a situaciones nuevas y a la práctica de lo aprendido; gracias a la imitación de las tendencias emocionales exhibidas por los modelos, el niño y la niña llegan a cabo el proceso de identificación sexual con cada uno de los padres de idéntico sexo.

3. Desde el enfoque cognitivo, Kohlberg, en 1966, plantea que la tipificación sexual se fundamenta en el desarrollo cognitivo del mundo social, por lo que el sujeto desarrolla una autocategorización cognitiva de identidad de género que se constituye en el organizador de la información del mundo externo, de sus actitudes y de sus conductas futuras. El proceso de identificación psicosexual implicaría, en primer lugar, un desarrollo cognitivo de la identidad de género, en segundo lugar de la elección de sujetos del mismo sexo como modelos a imitar en sus roles y estereotipos sexuales y finalmente, la adhesión a los modelos a los cuales imita.

De estos diferentes enfoques teóricos se estudian temáticas próximas pero no coincidentes, hecho que puede explicar las diferencias terminológicas y conceptuales que impide llegar a un acuerdo; mientras que los psicoanalistas hablan de identificación que implica un deseo de ser como el otro, de una internalización de lo que representa, los cognitivistas hablan de la identidad, es decir, de la autoclasificación de niño o niña, y los conductistas se refieren a la tipificación sexual o a la asunción del rol que la sociedad impone a cada sexo.

Existen diferentes factores los cuales influyen en la formación de la identidad de género como lo es la edad, la familia, la escuela, el grupo de pares y los medios de comunicación.

A modo de conclusión podemos decir que la realidad de género se enmarca en un contexto psicológico determinado social y culturalmente. Desde la propia cultura se originan los estereotipos, roles, valores etc., que conforman la masculinidad / feminidad.

La división de los roles surge, en parte, debido a una serie de consecuencias naturales, sociales e históricas : las características físicas llevan al hombre a dedicarse a la caza y a la guerra, mientras que las mujeres quedan condicionadas por el ritmo que les impone la dinámica reproductora y limitadas en muchos casos al ámbito doméstico.

La orientación en el género se inicia muy precozmente, antes incluso del nacimiento; en el momento que los padres conocen el sexo de su hijo y se generan una serie de expectativas acerca de su futuro que determinan la forma de percibir y relacionarse con su hijo.

Los procesos de socialización y enculturación determinan el aprendizaje de estereotipos, roles, valores etc., que conforman la identidad de cada persona basándose en su sexo, elementos transmitidos socialmente de una generación a otra, reproduciendo las estructuras sociales existentes. La imagen corporal que se adquiere en la adolescencia tiende a reforzar el género a través de su expresión corporal y de los roles adscritos a lo masculino y a lo femenino, por lo cual el periodo adolescente es decisivo en la construcción psicocultural del género, pues en esta etapa es en la cual el joven se comporta como

hombre o mujer a partir de todo lo aprendido en la infancia y reforzado durante toda la vida mediante la asunción de un rol social.

2.3.2. ROLES SEXUALES

Rezza (1990) señala que el concepto de rol fue introducido a las ciencias sociales en los años veinte y desde entonces se ha convertido en un puente conceptual entre el comportamiento individual y la organización social.

Los roles sexuales son una categoría dentro del concepto de rol. Se refieren específicamente al comportamiento que cada persona tiene dentro de la sociedad por el sexo biológico que posee.

El comportamiento de un individuo es en muchos aspectos producto de la educación que las instituciones se encargan de dar a sus miembros, a través de los distintos modelos de imitación que les ofrece. Vale la pena preguntarse si el sexo físico determina en alguna forma el social. En otras palabras ¿el aspecto genético del sexo ha trascendido al plano social, de manera que se pueda hablar de un comportamiento exclusivo para cada género, o se debe tan sólo a la educación diferente que reciben los niños y las niñas?

Rezza (1990) considera que un ambiente físico, económico, moral y psicológico impone una serie de prejuicios sobre lo que implica ser hombre o mujer; pero cuando advertimos que la misma sociedad de marcha atrás otorgando a ambos sexos privilegios y características que anteriormente eran

de uno solo, nos preguntamos, en ¿qué está basada esencialmente la masculinidad y la femineidad del individuo?, ¿cuáles de esas normas provienen de la naturaleza misma ? y ¿cuáles son producto de la cultura propia de esta época? .

Los roles cambian con el tiempo según las necesidades económico-sociales de un lugar determinado y de su cultura, por ejemplo anteriormente el rol de la mujer era el de ama de casa y madre, en la actualidad se le permite estudiar y trabajar.

Las cualidades más comunes atribuidas a los hombres son : agresividad, independencia, y ambición; y a la mujer : emotividad, intuición y receptividad. En este sentido según Monroy (1993) se espera que el hombre sea agresivo, fuerte, capaz, protector y su compañera hermosa, tierna, atractiva y dispuesta a secundarlo y apoyarlo en todo. Bajo estos criterios se espera que se establezca una relación de pareja en la cual el hombre ofrece sus cualidades y pide a la mujer beneficios sexuales, los cuales le son exigidos socialmente por su condición de hombre, sin embargo a la mujer se le prohíbe que goce su sexualidad, incluso se le exige sea un ser asexual ya que su función es básicamente la de satisfacer al hombre y la crianza. El rol sexual es parte de la identificación sexual, que es todo lo que una persona dice o hace para demostrarse que es mujer u hombre; entre los que tenemos : la conducta sexual; las maneras generales, el porte y la conducta; las preferencias lúdicas y los intereses recreativos; los temas de conversación, el contenido de los sueños; las imaginaciones cotidianas y las fantasías; las respuestas a preguntas directas y las respuestas a las propias preguntas, entre otras.

Monroy (1993) menciona que la cultura (valores, normas, creencias, etc.) moldea el comportamiento de los miembros de la sociedad a fin de lograr la convivencia social. Este moldeamiento incluye los patrones de la conducta sexual pues es necesario para la interacción social. En cada persona dependiendo de su historia psicológica, el contexto tiene diferentes efectos y ésta, a su vez se ha formado internamente en un interjuego con el exterior.

Es a través del proceso de socialización que la sociedad presiona para que los individuos se comporten de una manera determinada y quienes se salen de las pautas establecidas, sufren de una fuerte presión social encaminada a controlar su conducta. Money (1985) señala que el estudio comparativo de diversas culturas revela que la conducta sexual varía en mayor o menor grado de una a otra y que los roles sexuales están condicionados a la concepción particular que cada sociedad tenga de ellos.

La sexualidad recibe influencias sociales, económicas, y culturales, mismas que moldean la manifestación del sexo biológico en la conducta de relación con el medio ambiente y con nosotros mismos; esto hace pensar en la gran importancia de los factores externos que influyen en la formación de la sexualidad, como son :

a) Los estereotipos culturales . Son el grupo de acuerdos implícitos que permiten a un grupo de personas cooperar y funcionar.

b) Los estereotipos de género . Son los acuerdos sociales generales sobre los roles que se asignan tanto a hombres como a mujeres.

c) Los esquemas de género . Es la percepción que adquiere el individuo de lo que la sociedad espera de él, como hombre o como mujer y que se transmite a través de la familia, la religión, el grupo de amigos, entre otros, lo cual le da al individuo un sentido de identidad.

Lo anterior conduce a llevar a cabo un análisis de lo que es en la actualidad la conducta sexual, educación sexual y los canales de socialización de la sexualidad en la actualidad, con poblaciones de adolescentes mexicanos, por lo cual el siguiente capítulo aborda como es vista la sexualidad en México y como se comportan los jóvenes en este aspecto de su vida tan importante en el desarrollo de la personalidad.

CAPITULO 3

“PSICOSEXUALIDAD EN LA ADOLESCENCIA”

3.1. PSICOSEXUALIDAD EN LA ADOLESCENCIA

La sexualidad engloba tanto al aspecto biológico como el psicológico y social, en este sentido, cuando caminamos, hablamos, la forma en que nos vestimos, todo lo que hacemos, refleja lo que es nuestra sexualidad, ya que ésta matiza todos los aspectos de nuestra personalidad, en tanto que somos seres sexuados desde antes del nacimiento y hasta la muerte. De acuerdo a la información de la Conapo (1990) , la “sexualidad forma parte de cualquier expresión humana, ya sea con búsqueda de placer sexual o sin ella”, y en relación a las normas y valores de cada cultura.

Como ya se ha mencionado, la sexualidad es un elemento inherente al ser humano y está presente en todas las etapas de nuestra vida, aunque se modifica a lo largo de éstas, a través del aprendizaje adquirido del medio en que el individuo se desarrolla, lo que hace que nuestros intereses, actitudes y comportamientos sexuales cambien de una edad a otra.

Es muy frecuente que a la sexualidad se le reduzca a la simple expresión genital de nuestra vida sexual. Se cree comúnmente que sexualidad = genitalidad o bien, sexualidad = coitalidad, ciertamente, la

relación sexual o coital es sólo una de tantas formas de expresarnos sexualmente pero sin duda es una de las formas más importantes de expresión del desarrollo psicosexual.

Nuestra vida sexual no se reduce a la obtención genital del placer ni a una zona específica de nuestro cuerpo, sino que involucra también sentimientos, pensamientos, emociones, nuestro estilo de vida, los valores personales y sociales, la cultura en general en que estamos inmersos, así como todos los procesos psicológicos y físicos asociados a ella.

Esta confusión es una consecuencia más del oscurantismo en el que se encuentra la sexualidad, en una investigación realizada por Pick en 1994 se concluye que la sexualidad en México como en muchos otros lugares del mundo ha sido considerada desde una perspectiva culpigena, vergonzante, pecaminosa, sin embargo, a pesar de todas estas prohibiciones emitidas explícita e implícitamente por la sociedad, somos seres sexuales y sexuados y que a pesar de la edad, sexo, clase social, escolaridad, entre otras, emitimos conductas sexuales en todo momento de nuestras vidas, 24 horas al día y 365 días al año. **El que una conducta sexual sea aceptada socialmente o no, depende del condicionamiento social, cultural y psicológico que se maneja en una sociedad determinada.**

En este sentido Pick (1994) afirma que los propósitos de la actividad sexual, son variados, entre los que se pueden mencionar los siguientes :

a) La preservación de la especie, depende de una conducta sexual : el apareamiento entre los sexos complementarios con propósitos de procrear.

b) Como fuerza cohesiva entre la pareja y como medios de mantener la unión familiar.

c) Como una forma de satisfacer las necesidades de filiación de mantener y conservar una relación de pareja, la sexualidad constituye una fuerza vital para forjar vínculos de intimidad.

d) Un medio de comunicación de afectos como el amor, e incluso la agresión.

e) Símbolo de posición o status social de acuerdo con Katchadourian (1990) el valor del sexo como indicador de posición social empuja a los hombres de ciertas culturas a tener “amantes” por ejemplo, dentro de la población adolescente el mantener relaciones sexuales, les brinda, en ocasiones, un status privilegiado, esto dentro del sexo masculino, especialmente, mientras más experiencias sexuales tenga, mayor es su grado de masculinidad y el poder dentro de su grupo de referencia.

f) Una de las funciones de la sexualidad, que ha sido más negada y/o controlada, es la de obtención de placer.

La adolescencia es un período crítico dentro del desarrollo físico sexual, por el cúmulo de experiencias y sensaciones novedosas y por la necesidad de gratificación sexual. Generalmente, el joven llega a esta etapa sin previo conocimiento ni información de lo que ésta implica, de acuerdo con Giraldo (1991) con frecuencia en nuestra cultura, la niña llega a la primera menstruación sin tener idea de la existencia de este fenómeno y el joven llega a las primeras erecciones y poluciones nocturnas sin tener idea de lo que sucede o si está enterado de ello, no es con una actitud sencilla o natural, esta desinformación se extiende a las dificultades sexuales en la adolescencia, las consecuencias de las relaciones sexuales, la anticoncepción, masturbación entre otras, en general a todas las áreas de la sexualidad lo cual provoca en el adolescente gran incertidumbre, confusión, ansiedad y además, matizado todo esto de culpa y vergüenza.

Moraleda (1994) afirma que el comportamiento psicosexual es un hecho complejo en el que entran en juego dos elementos : la genitalidad, que alude más directamente a su radical biológico, y la inclinación erótica, que alude a sus radicales emotivos. Estos dos elementos son el fondo de donde surge la relación psicosexual entre un hombre y una mujer.

El desarrollo psicosexual adolescente cabe entenderlo, pues, no sólo como un aprendizaje más o menos desordenado en función de las condiciones particulares de cada sujeto, sino como un proceso unitario en el que intervienen también, y sobre todo, ciertas variables internas que permiten predecir el comportamiento sexual de los sujetos. No obstante, este desarrollo puede ser estimulado por el aprendizaje. La interacción de los adolescentes con el contexto sociocultural que les rodea puede ser un factor decisivo que contribuye a acelerar, retrasar o diferenciar de modo significativo este desarrollo y su correspondiente expresión en forma de ciertos comportamientos psicosexuales.

3.2. PERSPECTIVA TEÓRICA

El desarrollo de la psicosexualidad adolescente ha sido objeto de numerosos estudios tanto desde un punto de vista teórico como empírico. Entre los estudios teóricos cabe distinguir dos orientaciones fundamentales : la psicoanalítica y la psicosociológica. Los teóricos psicoanalíticos han realizado importantes aportaciones al conocimiento, sobre todo, de los aspectos profundos de la psicosexualidad adolescentes. Para ellos dicha sexualidad viene a ser, ante todo, una reactivación de la primitiva orientación infantil hacia los antiguos objetos de amor : los padres (Alsteen, 1970; Bloss,1970; Freud.A. 1974; Klein,1978; Sullivan,1953). Los teóricos psicosociales, muy numerosos, han realizado también

trascendentales aportaciones al conocimiento de la psicosexualidad adolescente. Sus investigaciones, más diversas, no son fáciles de categorizar. Algunos, como Jurich y Jurich (1974), Judith y Anthony D'Angeli (1977), Miller y Simon (1982), se han orientado al análisis de las normas y juicios morales que rigen la conducta sexual adolescente y que reflejan de algún modo la visión que tiene éste del mundo que le rodea. Otros, en especial los pertenecientes a las tres últimas décadas, se ha dedicado fundamentalmente al estudio de la llamada "revolución sexual" o comportamiento sexual de los adolescentes actuales (Freeman, 1972; Jessor y Jessor, 1975; Mead, 1972; Reich, 1976). A partir de ésta perspectiva se pueden distinguir los siguientes factores:

3.2.1. FACTORES BIOLÓGICOS DEL DESARROLLO PSICOSEXUAL

El desarrollo psicosexual de los adolescentes está condicionado por una multiplicidad de factores a continuación se presentan aquellos factores biológicos que intervienen en este tipo de comportamiento.

Moraleda (1994) señala que el organismo es un estimulante de los impulsos sexuales adolescentes. Este estímulo puede ser directo, a través de los mecanismos biológicos que aparecen y se activan en el sujeto durante la pubertad, o bien indirecto, como activador psicológico de dicho impulso a través de las impresiones de su estructura exterior, en particular atributos del sexo.

Entre estos mecanismos biológicos fundamentales y diferenciales de la pubertad está la maduración de ciertas glándulas sexuales, hormonas y diferentes manifestaciones cerebrales de que algo nuevo se está generando en el organismo de los púberes, esto aunado al desarrollo corporal, dando a los adolescentes una nueva imagen o identidad.

Aguirre (1994) la configuración o funcionamiento del cuerpo adolescente no determina necesarios ni directamente el nivel y orientación de su tensión o excitación sexual, más sí de modo indirecto. En primer lugar, a través de la imagen que el adolescente tiene de su aspecto físico y capacidad funcional sexual; y en segundo lugar, a través de la impresión que de este cuerpo tienen los demás .

3.2.2. FACTORES EMOCIONALES DEL DESARROLLO PSICOSEXUAL

El elemento emotivo es también considerado por Moraleda (1994) como la tendencia erótica, para que el adolescente alcance un desarrollo psicosexual completo no basta con haber alcanzado la maduración genital correcta. Es necesario que esta genitalidad se haya integrado en un desarrollo emocional (erótico) también correcto. De esta integración de ambos componentes dependerá fundamentalmente el desarrollo psicosexual de cada sujeto, su lentitud o aceleración, su posible desviación, retención o regresión a estadios ya superados del desarrollo adolescente.

3.2.3. FACTORES PSICOSOCIALES DEL DESARROLLO PSICOSEXUAL

El impulso sexual depende, sin duda, de los procesos fisiológicos y emotivos, sin embargo también se ve influido por los factores contextuales. Las variables socioculturales de acuerdo a Moraleda (1994) pueden contribuir a este desarrollo estimulándolo o reprimiéndolo. Desde esta perspectiva cabe entender el desarrollo psicosexual de los adolescentes con una relativa plasticidad, debida a los determinantes contextuales de dicho desarrollo.

En relación con esta participación del aprendizaje psicosocial en el desarrollo psicosexual adolescente hay que situar, como veremos más adelante muchas de las diferencias que se encuentran en este desarrollo. **Como, por ejemplo, el hecho de que los varones muestren una mayor inclinación a la actividad sexual que las mujeres (Broderick, 1970; Pick y Díaz 1988; Nateras y Collado 1992) , la participación más temprana en las actividades sexuales debido a la permisividad de la sociedad actual, se ha reflejado en la mayor incidencia de las relaciones sexuales premaritales entre adolescentes (Jessor y Jessor,1975; Pick y Díaz 1988; Alvarez,1994) .**

3.3. COMPORTAMIENTO PSICOSEXUAL DURANTE LA ADOLESCENCIA

Moraleda (1994) distingue tres tipos de comportamiento psicosexual que son característicos durante la adolescencia: la masturbación, las relaciones homoeróticas o isofílicas y las relaciones heterosexuales. Cada uno de estos componentes supone, como ya ha quedado indicado, diferentes

niveles de maduración psicosexual, de acuerdo a la edad y al tipo de desarrollo de cada uno de los adolescentes y con un tipo de cultura determinado.

3.3.1. LA MASTURBACIÓN

Los adolescentes buscan regularmente descargar la tensión sexual fuera de toda relación real y afectiva con el otro, mediante la autoestimulación de los órganos genitales. Tres cuestiones han sido estudiadas , sobre todo, en relación con la masturbación adolescente: su extensión y frecuencia, sus motivos y su significado .

Sánchez y Hernández (1994) señalan que el comportamiento masturbatorio en una muestra de adolescentes mexicanos es significativamente más alta de lo reportado por otros investigadores en años anteriores. Siendo este tipo de comportamiento más frecuente entre los varones (80 %) que en las mujeres (30 %) . Es interesante observar que en un estudio realizado por Suárez sobre masturbación se encontró que los adolescentes se masturbaban porque no querían sentirse preocupados por enfermedades de transmisión sexual o embarazos no deseados, por lo tanto preferían autoestimularse que tener problemas, además de atribuir ésta práctica como una fuente de satisfacción .

Cabe mencionar que la masturbación es una fase normal del desarrollo como preferencia sexual en tanto no se tiene la oportunidad de una relación heterosexual. Además hay autores (Dolto,1987) que consideran a la masturbación no sólo como normal sino como indispensable durante esta etapa.

3.3.2. LAS TENDENCIAS HOMOERÓTICAS O ISOFÍLICAS

A la etapa masturbatoria sigue, según Schwarz (1975) una etapa homoerótica, llamada así porque en ella es frecuente la aparición de amistades de alto tono afectivo entre adolescentes del mismo sexo. El adolescente deja de buscar la satisfacción sexual consigo mismo sino en relación con otro del mismo sexo. Así como la etapa masturbatoria es fundamentalmente física, genital, ésta es más bien emotiva, erótica.

Las diversas teorías estudiadas en el capítulo anterior, muestran como durante el desarrollo adolescente se presenta esta etapa en la cual los adolescentes se identifican con gente de su mismo sexo, dando gran importancia a un(a) amigo(a) íntimo(a), desempeñando éste último un papel de apoyo y de identidad del sujeto, el cual garantiza y refuerza al sujeto su nueva identidad, por lo tanto las tendencias isofílicas del adolescente son de suma importancia en el desarrollo psicosexual de su personalidad.

3.3.3. LAS RELACIONES HETEROSEXUALES

Moraleda (1977) señala que las vinculaciones isofílicas suelen ceder paso, poco a poco, a través de la adolescencia a las primeras relaciones heterosexuales. Las respuestas de los adolescentes encuestados en diversas investigaciones (Pick y Díaz, 1988; Rivera y Andrade, 1988;) señalan que entre los 14 y 16 años los adolescentes empiezan a salir en pareja y con esto vienen a presentarse algunos cambios en el desarrollo de su conducta sexual, aquí poco a poco van surgiendo las caricias sexuales. Desde el punto de vista del desarrollo psicosexual, el significado primario de las caricias sexuales es el

de iniciar los encuentros heterosexuales. En esta etapa los adolescentes aprenden mucho sobre sus cuerpos, sobre la respuesta sexual y sobre otras cosas durante las caricias sexuales. Es durante este período que adquieren los conceptos del papel sexual. Las ideas de masculinidad y feminidad y los otros componentes de la identidad sexual empiezan a consolidarse.

La participación en este tipo de actos conduce al adolescente a practicar las relaciones sexuales, actualmente muchas personas jóvenes tienen relaciones sexuales a edades muy tempranas (Pick , Díaz, Andrade, 1988) . Adolescentes que en un principio podían haberse conformado con mimos y caricias amorosas ahora están culminando sus relaciones con el coito.

Debido a que la base de este trabajo de investigación es precisamente el estudio de las actitudes de los adolescentes hacia las relaciones sexuales a continuación se abordará con mayor detenimiento éste tipo de conducta durante la adolescencia.

3.4. DESARROLLO DE LA CONDUCTA SEXUAL

A través del tiempo se han realizado diversas investigaciones para estudiar el desarrollo de la conducta sexual del hombre, en donde se ha observado que la sexualidad empieza con la vida y se desarrolla con otras funciones del organismo, tanto en sus aspectos fisiológicos, psicológicos y sociales como ya se menciono con anterioridad.

A pesar de la importancia que tiene la sexualidad antes de la pubertad, es con la llegada de ésta y durante el período de adolescencia que se hace posible la conducta sexual adulta, esto es porque se llega a la madurez biológica. La menstruación indica el inicio de la ovulación en las niñas y la eyaculación atestigua el principio de la producción de espermatozoides en los niños, lo que indica la iniciación de la capacidad reproductora, además también se da el desarrollo de los caracteres secundarios y hay un crecimiento acelerado del cuerpo.

3.4.1. VARIABLES QUE INTERVIENEN EN LA EXPLICACIÓN DE LAS ACTITUDES DE LOS ADOLESCENTES HACIA LAS RELACIONES SEXUALES PREMARITALES

Como se ha venido mencionando existen diversos factores que influyen en el desarrollo de las actitudes y conductas sexuales de los individuos, sin embargo tratándose de una investigación psicosocial como lo es ésta, a continuación se presentan las diversas variables intervinientes en dicha explicación, ya que la psicología se apoya en la idea de que cualquier actitud o conducta depende de la socialización del adolescente es decir, de las interacciones sociales y de la necesidad de adaptarse a los roles sociales impuestos.

La socialización adolescente (relaciones interindividuales, normas, valores, actividades escolares) se realiza en determinados espacios (familia, escuela, grupo de pares entre otros) y a través de unos medios (comunicación, relaciones interpersonales) por los cuales se realizan tales procesos, en el capítulo anterior fueron expuestos los grupos antes mencionados y la forma en la cual influyen en el tipo

de comportamiento y actitudes que presentan los adolescentes, por lo cual a continuación únicamente se mencionaran las investigaciones que han sido realizadas haciendo referencia a la sexualidad.

El área de la sexualidad esta completamente apegada a todo el despliegue normativo de un tipo específico de educación y a la implantación de valores los cuales son transmitidos por los grupos que con anterioridad fueron mencionados, por lo tanto, a continuación se describirán los más importantes.

3.4.1.1. EL GRUPO DE AMIGOS

La mayoría de la información que adquieren es a través de iguales y luego (en este orden) la literatura demuestra , que los adolescentes obtienen información a través de las clases escolares y de los padres.

Si analizamos esto veremos que los iguales son fuente deficiente de información, pues casi todos están en las mismas circunstancias. En este sentido los adolescentes recurren a sus compañeros para aprender el trato que deben dar a su pareja, el significado de madurez, además de que las dudas que el adolescente no se atreve a preguntar a sus padres o maestros, con frecuencia son comentadas con los amigos o copia los patrones de conducta que ve entre su grupo de iguales como parte de su proceso de identidad.

Bermúdez (1994) realizó una investigación sobre la influencia que los grupos de pares tienen durante la adolescencia y encontró que es esta etapa donde las relaciones de grupo adquieren la mayor

importancia. En términos generales el adolescente se muestra ansioso por obtener un status entre los de su edad y el reconocimiento de ellos; desea integrar sus acciones y parámetros a los de sus iguales.

Generalmente el grupo de adolescentes juega un papel fundamental y se convierte en una de las grandes fuerzas motivadoras durante esta etapa. La relación de un joven con sus contemporáneos y su participación en las actividades de éstos, llega a ser uno de los aspectos más importantes de su vida. De esta forma, resulta válida la afirmación de que los adolescentes tienden a conformarse a los valores y juicios de sus contemporáneos, así como a las actividades que éstos desarrollan.

Bermúdez (1994) indica que los adolescentes probablemente se sientan más cercanos a otras personas que tienen los mismos problemas, que pueden ayudarles a obtener conceptos más claros de sí mismos, de sus problemas y de sus metas. Los compañeros pueden alcanzar más éxito que los padres al proporcionar al adolescente un sentimiento de valor personal y perspectivas y esperanzas para el futuro.

Sin embargo Bermúdez señala en este sentido que la influencia de los padres es más poderosa que la influencia de los compañeros entre los adolescentes cuyos padres expresan afecto, comprensión y voluntad de ayudar. Por lo anterior se afirma que la influencia del grupo de amigos es decisiva en el tipo de comportamiento y actitudes de los adolescentes, ya que entre los grupos de pares se transmiten parámetros de conducta a través de la comunicación que existe entre los jóvenes.

3.4.1.2. LA FAMILIA

En una investigación realizada por Sánchez (1990) se comprobó que los jóvenes que tenían una actitud positiva hacia la sexualidad es porque sus padres opinaban que era algo bueno y normal, por el contrario los chicos que tenían padres que no tenían claridad para expresar este tipo de temas, despertaban el temor, rechazo, morbo e inhibición acerca de la propia sexualidad y la de los otros.

Shah (1981) indican que la comunicación con los padres influye en la actitud y conducta sexual de los adolescentes, dice que estos intervienen en la opinión que los jóvenes tienen acerca de la toma de decisiones hacia la relación sexual premarital, ya sea a favor o en contra, siempre y cuando existan una buena comunicación e interrelación familiar; calidad de relación con la madre y conflictos y tensiones intrafamiliares.

Newcomer (1987) realizó un estudio para averiguar cómo influye el estado civil de los padres o conformación de la familia en la conducta sexual del adolescente comparando a las hijas de madres solteras, hijas de padres separados o divorciados y a las hijas de padres con una relación armónica, encontrando que en las adolescentes influye el hecho de que sus madres sean solteras en que tengan relaciones sexuales, pues generalmente éstas trabajan todo el día, además de que el temor de que la madre descubra que tiene relaciones sexuales es menor al que le tendría al padre, por lo que el control de su conducta no es tan estricto. En los casos en que hay una separación de los padres, ésta puede influir sí las adolescentes tienen un gran dolor emocional ante esta situación, pues aunque la madre está

agobiada por sus problemas le pone algo de atención a su hija. Por último en los casos en que las adolescentes viven con ambos padres las probabilidades de que tengan relaciones sexuales disminuyen notablemente. En el caso de los muchachos adolescentes no influye el que la madre sea soltera, sin embargo el hecho de que haya una separación entre los padres aumenta notablemente la probabilidad de que tenga relaciones sexuales, ya que la madre agobiada por la problemática que vive ante la situación descuida al adolescente (varón). En los casos en que el divorcio de los padres ocurre en la niñez no provoca que el niño tenga relaciones sexuales pero sí aumenta la probabilidad de que durante la adolescencia las busque.

3.4.1.3. LA RELIGIÓN

La religión es una fuente de transmisión de valores morales a través de un despliegue de información religiosa basada en dogmas y reglas que todo devoto a determinada religión debe cumplir. Nateras (1992) señala que es innegable el vínculo entre la moral religiosa y las actitudes sexuales de la mayoría de sus feligreses. Este vínculo ha sido matizado por la familia, en tanto transmisora de valores, costumbres, prejuicios, rituales, etc. , que desde algún lugar determinan considerablemente el tipo de prácticas sexuales que llevan a cabo sus miembros. En el mismo estudio Nateras (1992) encontró que las actitudes que los jóvenes tienen sobre algunos temas de sexualidad que le son muy cercanos por ejemplo, el tener relaciones sexuales antes del matrimonio, presentan actitudes más favorables que otras temáticas como la masturbación.

Finalmente en este estudio no se observó una relación significativa entre moral religiosa y actitudes y conductas sexuales, sin embargo como se señaló anteriormente la RELIGIÓN es un agente socializador y generador de actitudes hacia la sexualidad.

3.4.1.4. LOS MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACIÓN

Sobre la influencia que ejercen los medios masivos de comunicación en cuanto a la sexualidad adolescente se han encontrado estudios muy interesantes en los cuales se ha podido comprobar que efectivamente son transmisores de ideales, actitudes, sentimientos y estilos de comportamiento anhelados por los jóvenes.

Suárez (1983) analizó la propaganda televisiva la cual él consideraba con alto contenido erótico, trabajo con personas de 16 a 28 años de edad; los resultados son considerables, el transmitía comerciales de bebidas alcohólicas, medias y ropa interior a los jóvenes y les aplicaba un test, en el cual media su comportamiento erótico-sexual, trabajo con ese grupo expuesto y con uno al cual no transmitió los comerciales, el primer grupo correlacionó en .70 con tipos de comportamiento inclinada a la sexualidad, al deseo sexual y a una especie de necesidad por tener sexo.

El siguiente grupo no demostró tanta ansiedad hacia lo sexual, se mostraban mucho más tranquilos, y contestaron el test bajo una media de comportamiento en la cual no requerían aparentemente de tener deseos sexuales tan elevados como del primer grupo.

Muchas otras investigaciones se han dedicado al análisis del contenido de los mensajes propagandísticos, este tipo de investigaciones sobre todo son realizadas en el área de publicidad y mercadotecnia.

Una investigación realizada por un grupo de publicistas, descubrieron que los mensajes subliminales incitan a las personas a ver todo inconscientemente con diferente intención, ya que se trabaja con el sexo y la sexualidad, por ejemplo en algunos mensajes comerciales se descubrió que las mujeres que muestran los brasieres tienen metido entre los senos una botella de vino y que esta a su vez es vista por el inconsciente como el pene entre el busto, lo cual induce a la gente a desear el sexo.

Fitzen (1994) realizó una investigación a través de la cual preguntaba a los jóvenes que sentimientos se despertaban en ellos al ver una película que este investigador seleccionó en la cual se observaba la práctica de relaciones sexuales, y también al escuchar canciones que hacían referencia a tener el coito.

Esta investigación fue realizada con chicos de secundaria en los Estados Unidos y se encontró que el 73% de los hombres y el 50% de las mujeres respondían favorablemente a la práctica de relaciones sexuales a partir de ver la película, es decir, muchos de ellos expresaban que su principal sentimiento era el de practicar las relaciones sexuales, ya que parecía algo placentero, cómodo y que esto aumentaba el amor y la comprensión entre las parejas.

En relación a los mensajes de las canciones, mencionaron los hombres que parecía que estas trataban de inducirlos a tener sexo, pues se explica como algo común y placentero. Por su lado la mayoría de las mujeres mencionaron que las canciones les inspiraban para tener una relación muy amorosa y apasionada con su pareja.

3.5. RELACIONES SEXUALES PREMARITALES

En la actualidad ha habido cambios de parte de los adolescentes en cuanto a la actitud que toman con respecto al coito premarital, en relación con las actitudes de los adolescentes de hace veinte o treinta años. Coleman (1985) considera que los jóvenes en primer lugar, se muestran más abiertos en cuanto a las cuestiones sexuales, es decir, existe una mayor franqueza; en lo que ellos sienten y piensan, sin embargo, se carece de comunicación familiar sobre los mismos para tratarlos abiertamente con los adultos y un acceso hacia una buena educación sexual. En segundo lugar, los jóvenes opinan que el comportamiento sexual es una cuestión de creencias y elecciones individuales, por lo que suele condenar menos a las minorías sexuales, pues piensan que cada persona es libre de hacer lo que quiera mientras respete la libertad de los demás. En tercer lugar, parece darse un creciente sentimiento de impotencia del sexo asociado a relaciones estables y a largo plazo.

En Estados Unidos está apareciendo una expresión sexual en la que hay “Libertad con afecto” (Reiss, 1960, citado por Coleman en 1985). Esto quiere decir que los adolescentes piensan que las **relaciones sexuales premaritales están bien siempre y cuando haya amor de por medio**. Las mujeres por lo general cuando tienen relaciones sexuales están enamoradas y las tienen con una misma

persona. En cambio la sexualidad masculina está asociada de manera más indirecta y menos exclusivamente con el romanticismo. Sin embargo, los varones ya no insisten en que su novia deba ser virgen; de hecho no pierden el respeto por una mujer que no sea virgen, pero piensan que es importante que la muchacha sea virgen hasta que se enamore, lo que puede significar que siempre salga con el mismo chico. Como resultado de esto las muchachas practican las relaciones sexuales con menos culpabilidad y vergüenza o temor al embarazo, porque confía en la responsabilidad y amor de su pareja, en los casos en que había sentimientos de culpa era porque se sentían incómodas por defraudar a su familia o amistades, (Sorensen, 1973 citado por Coleman en 1985).

Bell y Chaskes (1979, citado por Coleman en 1985), advirtieron durante el período de la mitad de los sesenta tres cambios sociales que pudieron haber acelerado la ética liberal tomada por los adolescentes : el volumen y la distribución de las píldoras anticonceptivas, la legitimación de la franqueza social que tan aparente es en la literatura y en los medios masivos y la dilución de las costumbres sexuales tradicionales por parte de muchos adultos que se consideran como de la nueva generación.

Todos estos cambios de actitudes en relación al coito premarital se ven reflejados en el comportamiento sexual, el cual ha venido cambiando a través de los años. Esto es muy notorio al observar los resultados de los estudios realizados tanto en Estados Unidos (Kinsey, 1948, 1953; Kantner y Zelnick, 1972; Sorensen, 1973; Finkel y Finkel, 1975; citados en Coleman, 1985), como en los realizados en Gran Bretaña (Shofield, 1965 ; Farrel, 1978; citados por Coleman, 1985).

Para observar las diferencias que ha habido en el comportamiento sexual en diferentes épocas, y de una manera más específica se expondrán primero los resultados que hay en relación a las muchachas adolescentes. En los estudios de Kinsey, se encontró que a los 17 años de edad aproximadamente un 10% de las jóvenes habían tenido relaciones sexuales; a los 20 años dicha cifra se elevaba al 18% de la población estudiada. **30 años más tarde Kantner y Zelnick, hallaron que un 27% de las adolescentes habían tenido relaciones sexuales a los 17 años; y a los 19 años un 46% informaron que poseían experiencia sexual.**

Con esto se puede observar que la cantidad de muchachas con experiencia sexual, se duplicó en un período de 30 años en Estados Unidos. En Gran Bretaña tenemos que los datos de Shofield (1965), indican que un 11% de las muchachas de 17 años poseían experiencia sexual cifra que se elevaba a un 23% a los 19 años de edad. Farrell (1978) comprobó que un 39% de las muchachas de 17 años y un 67% de las de 19 habían tenido relaciones sexuales.

Por lo que en este caso se puede decir que en tan solo 16 años la población de adolescentes que mantenían relaciones sexuales se triplicó. En relación a los varones, Kinsey informó que un 61% había tenido relaciones sexuales antes de los 17 años y un 72% a los 20.

Estos datos se corroboran con el estudio realizado por Finkel y Finkel (1975), los cuales demostraron que el 69% de los muchachos de 17 años habían tenido relaciones sexuales. Lo que nos indica que en relación a los adolescentes no hubo un incremento significativo en su comportamiento sexual después de 30 años. En cambio en Gran Bretaña Shofield (1965) encontró que un 25% de los

varones de 17 años habían tenido relaciones sexuales, cifra que aumentaba a un 37 % en los sujetos de 19 años. Lo que contrasta con los resultados obtenidos por Farrell (1978) , en los que un 39% de los muchachos de 17 años y un 67% de los de 19 años ya habían tenido relaciones sexuales; con lo que observamos que en ese país si hubo un incremento bastante significativo a pesar de que los estudios tienen menos años de diferencia.

En México existen indicadores de que los adolescentes empiezan a tener relaciones sexuales premaritales a edades tempranas. Esto se observa en diferentes estudios que se han realizado, como el del IMSS en 1981, con estudiantes universitarios, se encontró que el 85% de los varones y el 25% de la mujeres reportaron haber realizado el coito (Pick de Weiss, Díaz, Andrade,1988). En una encuesta (Pick de Weiss, Díaz, Andrade y Atkin, 1988) , realizada en el Distrito Federal, se encontró que el 16% de los adolescentes entre 12 y 19 años de edad han tenido su debut sexual en una edad promedio de 16.4 años, además encontraron que más del 50% de las adolescentes entre 16 y 17 años de edad, que salían con un muchacho, habían tenido relaciones sexuales.

Por otro lado tenemos que estos autores manejaron una serie de variables implicadas en el coito premarital. Por ejemplo, Kinsey informó que el grupo de varones que tenían únicamente educación elemental, casi todos (98%) habían practicado el coito antes de casarse; en los grupos más educados los porcentajes eran menores (85% para graduados en secundaria y 68% para los que tenían educación preparatoria). El coito premarital ocurría sin regularidad y poca frecuencia, pues en el caso de los varones lo practicaban en promedio cada dos semanas y las mujeres una vez al mes. El sexo premarital fue más común en ambos sexos en las áreas urbanas. Fue menos frecuente entre los más devotos en el

sentido religiosos. En cuanto al lugar en donde realizaban el coito, encontró que lo más común era que las tuvieran en la casa de la joven. Cada acto en general duraba casados para experimentar con diversas posturas.

La mayoría de las mujeres que mantenían relaciones premaritales, estaban comprometidas (de hecho se casaron más tarde) o estaban ligadas afectivamente con su pareja. Katner y Zelnik (1972, citados por Coleman en 1985) informaron que el acto sexual con el transcurrir del tiempo se comienza a una menor edad y se extiende en una práctica entre los adolescentes. Las mujeres jóvenes que siempre han vivido en granjas, en general han tenido menos experiencias sexuales, en contraste con aquellas que se han alejado de las granjas y que viven en la parte central de las áreas metropolitanas; éstas han tenido la mayor cantidad de tal experiencia como grupo. El ambiente familiar en el que viven las adolescentes tiene asociaciones complejas con la probabilidad de las experiencias del coito. Existe una asociación inversa entre el estado socioeconómico y otras variables socio-culturales y la proporción de las mujeres con experiencia en el coito, en particular acentuada entre las mujeres negras.

Farrell (1978, citado por Coleman en 1985) , pudo demostrar que los muchachos procedentes de la clase obrera gozaban de mayor experiencia sexual que los de clase media en Gran Bretaña. Cooper (1978) informó acerca de estudios norteamericanos que han reflejado que los mayores cambios relativos, tanto en actitudes como en comportamiento, han ocurrido entre mujeres y hombres blancos, de clase media, liberales.

Sorensen (1973 citado por Coleman en 1985) hace una división de los adolescentes que han tenido relaciones sexuales premaritales en dos grupos : “Los monogámicos en serie” y “los aventureros sexuales”. El primer grupo constituye el 21% del total de la muestra (28% de las mujeres y 15% de los varones) y consta de los adolescentes con apegos sexuales de duración incierta, pero los compañeros que se tratan en general, permanecen fieles uno al otro mientras dura la relación. Estas parejas no viven juntas y desarrollan relaciones sucesivas durante años. Los aventureros sexuales” (15% de adolescentes de la muestra , 25% de hombres y 6% de mujeres) están interesados en mantener muchos compañeros sexuales al mismo tiempo o en rápida sucesión, es decir que se mueven con libertad de un compañero a otro.

Con respecto a las relaciones entre los compañeros sexuales Sorensen (1973, citado por Coleman en 1985) informó que el 60% de los no vírgenes tuvieron primero compañeros que eran mayores, el 14% más jóvenes y el 26% de la misma edad. Una cuarta parte de los hombres y casi el 60% de las mujeres tenían una relación estable con sus primeros compañeros y cerca de una tercera parte de las mujeres, pero menos del 10% de los hombres, dijeron que planearon casarse al mismo tiempo. En el 40% de los casos, el acto sexual ocurrió en el hogar de alguno de los dos (solamente el 2% lo tuvieron en un hotel).

A través de estos estudios realizados por diferentes autores y en diferentes épocas se puede observar que sobre todo en las adolescentes ha habido un incremento notable, en cuanto a la cantidad de éstas que participan en relaciones sexuales premaritales; sin embargo, también se puede observar que al mismo tiempo hay una congruencia notable en que la mayor proporción del coito premarital ahora

ocurre en personas que desean casarse, como sucedió en la época de Kinsey. Por lo que se observa que a pesar del aumento en la vida sexual premarital de los adolescentes de hoy, en general parece retenerse el requisito de la relación afectiva y no han abandonado lo romántico por los aspectos de la sexualidad exclusivamente recreativos.

3.5.1. CONSECUENCIAS DE LAS RELACIONES SEXUALES PREMARITALES

En cuanto a los efectos psicológicos del coito premarital sobre los adolescentes, se observa que éstos dependen en gran medida de los valores morales y de su opinión acerca de la “seguridad” del acto. Las chicas de todas las clases sociales están convencidas, por obra de la educación recibida, de que es incorrecto tener relaciones sexuales antes del matrimonio; en cuanto a los varones hay algunos que las desapruaban. Sin embargo, como ya se mencionó, en la actualidad los adolescentes aprueban las relaciones sexuales premaritales, sobre todo si existe una relación afectiva y aún cuando hay adolescentes que no tienen coito premarital no juzgan a quien sí lo realizan, por lo menos no de una manera dura. Pero a pesar de esto, y debido al tipo de educación recibida, las adolescentes pueden sentirse avergonzadas y con sentimientos de culpa, debido a que sienten que traicionan o defraudan a su familia o amistades. En ocasiones y por no sentirse culpables justifican su conducta declarando que se casarán con esa pareja. Otra consecuencia es que una vez que han comenzado a tener coito premarital, les resulta difícil detenerse, lo que puede llevar a un matrimonio precoz en relación con los planes mutuos al respecto.

Otra consecuencia, y quizá la más importante, es el embarazo premarital. **Mientras que actualmente las tasas de natalidad en general han declinado en diversas sociedades, hay un grupo en el que está aumentando que es el de las jóvenes de 13 a 19 años solteras (INEGI,1990) . La proporción de adolescentes embarazadas se ha incrementado en los últimos años como resultado directo del aumento de la actividad sexual.** Una de cada diez chicas está embarazada hacia los 17 años; una de cada cuatro hacia los 19 y ocho de cada diez no están casadas en el momento de la concepción (Zelnik, Kim y Kantner, 1979; citados por Hurlock,1987). En un estudio realizado por The American Academy of Pediatrics en 1979, se encontró que aproximadamente una de cada cuatro jóvenes sexualmente activas ha estado embarazada por lo menos una vez hacia los 17 años y una de cada tres hacia los 19; y que a pesar de que uno de cada tres embarazos termina en aborto existe un número muy grande de bebés nacidos de adolescentes solteras. En Estados Unidos las madres adolescentes dan a luz a una quinta parte de los niños estadounidenses, y la mitad de todos los nacimientos ilegítimos (Mothner,1987).

En México se ha observado a través de los estudios realizados por la Secretaría de Salud en 1982 que el 12.10% del total de nacimientos vivos fue en madres entre los 15 y 19 años de edad (Pick , Díaz, Andrade,1988).

El embarazo premarital afecta a la adolescente en cuanto a que suele negarle el acceso a las relaciones sociales que han dado sentido a su vida; su cambio físico puede aislarla y por lo tanto dejarla en la soledad; ya que no puede participar en las mismas actividades que sus amigos. También puede alejarse de sus estudios, ya sea temporal o definitivamente.

La familia, los amigos y los grupos sociales de la muchacha le han otorgado un lugar, una aceptación y una popularidad, pero el embarazo viene a alterar la situación de las relaciones con ella, en el preciso momento de su vida cuando más los necesita, cuando tiene que enfrentarse a los malestares físicos y a las ansiedades de la maternidad, como adolescente atemorizada e impreparada.

El embarazo premarital, impone además en ocasiones, tensiones adicionales cuando ocurre lo que las adolescentes han llamado “el matrimonio a punta de escopeta”, pues debido a que se unen en matrimonio cuando aún tiene que realizar muchos ajustes, sus planes futuros en cuanto a su desarrollo como persona se ven coartados, sintiéndose así atrapados y surgen actitudes de resentimiento contra el cónyuge.

En otro orden de ideas, se puede afirmar que hablar abiertamente de la actividad sexual en la cultura mexicana aún es un tabú y , si a esto agregamos que en las relaciones sexuales se pone en juego la habilidad para interactuar socialmente; la actividad sexual, representa un reto que habrá de ser enfrentado y al cual deberá dársele solución. El tipo de solución que se le da, varía desde la pasividad en el control que personas y las relaciones son controladas por uno mismo. El control ejercido dependerá en mucho de la experiencia que se haya tenido para buscar, mantener o aumentar el reforzamiento en una situación interpersonal (Rich y Shoeder,1976), que en gran medida está vinculado a la valoración que se den a ellos mismos (Flores,1992).

En cuanto a la experiencia sexual, Mays y Cochran (1988) destacan que una característica de los adolescentes con respecto a su vida sexual es el bajo desarrollo de una conducta planeada, especialmente, en lo que se refiere a embarazos no deseados. Este bajo nivel en la conducta planeada, puede traducirse en una escasez de conocimiento sobre lo que son las relaciones sexuales y lo que significan realmente.

Es necesario entrenar a la gente para las relaciones interpersonales, es decir Pick (1993) afirma, al evaluar un programa de educación sexual en adolescentes mexicanos, señala que la educación tiene un impacto mayor en aquellos adolescentes que aún no se inician sexualmente; lo anterior resulta interesante, ya que sostiene la necesidad de trabajar aspectos asociados o determinados en las conductas preventivas antes de que hagan su aparición las conductas riesgosas o no planeadas, por lo cual es de suma importancia analizar las normas, valores, ideas, actitudes, entre otras, transmitidos por los principales grupos relacionados con los adolescentes en esta etapa del desarrollo.

Todas las ideas expresadas con anterioridad conducen a pensar que el estudio de la psicosexualidad adolescente es un campo abierto para realizar cualquier investigación , en el caso del presente estudio se trata de averiguar específicamente que es lo que piensan los hombres y mujeres con respecto a la genitalidad o coitalidad básicamente, a partir del conocimiento que adquieren de todos los grupos de referencia importantes que se tienen en esta etapa de la vida .

Un paso indispensable para conocer el significado profundo del comportamiento sexual de los adolescentes es estudiar las actitudes que subyacen en este comportamiento. No siempre una

determinada actitud sexual supone necesariamente que el adolescente actúe en conformidad con ella. Múltiples circunstancias pueden llevarle a un comportamiento no acorde con su actitud. Aguirre (1996) en circunstancias normales, la actitud será la que determine, como primer principio dinámico del comportamiento, la orientación del mismo.

Por lo anterior es importante para el presente estudio analizar las actitudes de los adolescentes mexicanos hacia las relaciones sexuales genitales premaritales por género. Vinculando estas a partir de los grupos sociales importantes para los jóvenes los cuales insistentemente han sido mencionados con anterioridad.

CAPÍTULO 4

“METODOLOGÍA”

4.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Fishbein y Ajzen (1967, 1975, 1980) muestran una relación directa entre las creencias y la importancia atribuida a las opiniones de personas significativas para el sujeto (norma subjetiva), las cuales derivan en un tipo de actitud positiva o negativa hacia algo o alguien en particular, dicha actitud dependerá de igual forma del género y rol social que el individuo ejerce en la sociedad. En éste sentido Díaz y Pick (1988), Sánchez y Hernández (1995), realizaron algunas investigaciones en donde se analiza la actitud y comportamiento que grupos de adolescentes mexicanos tienen hacia las relaciones sexuales premaritales, en dichos estudios, se han abordado aspectos tales como angustia, placer, excitación, satisfacción, amor, entre otros factores, mediante los cuales se ha logrado establecer un perfil sexológico del adolescente mexicano. Sin embargo, es evidente que la descripción comparativa por género permite establecer similitudes o diferencias que dan contexto al tipo de sexualidad ejercida por los adolescentes. Así, el propósito del presente estudio consiste en la siguiente pregunta de investigación:

¿ Existen diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres adolescentes en su actitud hacia las relaciones sexuales genitales premaritales?

4.2. OBJETIVO GENERAL

Evaluar si existen diferencias significativas entre hombres y mujeres adolescentes en su actitud hacia las relaciones sexuales genitales premaritales.

4.2.1. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Construir una escala tipo likert que permita medir las actitudes de los adolescentes hacia las relaciones sexuales genitales premaritales.

2. Conocer y evaluar las actitudes que presentan los hombres hacia las relaciones sexuales genitales premaritales.

3. Conocer y evaluar las actitudes que presentan las mujeres hacia las relaciones sexuales genitales premaritales.

4. Comparar el tipo de actitud que presentan los hombres con el tipo de actitud que presentan las mujeres hacia las relaciones sexuales genitales premaritales.

4.3. HIPÓTESIS

Si son ciertas las afirmaciones de Fishbein y Ajzen en el sentido de que las actitudes de los sujetos son moldeadas por el tipo de creencias hacia un objeto o personas y la influencia que recibe de sujetos significativos para él (norma subjetiva), como lo son su familia, la religión, grupo de amigos, entre otros, y éstos a su vez son transmisores de normas, valores, creencias, entonces se puede esperar que existan diferencias entre hombres y mujeres adolescentes en su actitud hacia las relaciones sexuales premaritales debido a que el tipo de educación es diferente para cada uno de ellos, estas divergencias están relacionadas, con los aspectos interpersonales y socioculturales de la forma en que las muchachas perciben y conciben las relaciones sexuales como vinculadas con una relación de compromiso emocional más que como recreación. A este efecto se suma quizá la percepción cultural en la mayoría de los países latinos de que las relaciones premaritales en mujeres son objeto de mucho mayor reprobación y por tanto deterioran mucho más su imagen social que en los hombres, ya que practicar el coito premarital es una forma de demostrar la masculinidad y la potencia sexual, por lo cual se establece el siguiente juego de hipótesis:

Ho: No existen diferencias estadísticamente significativas en las actitudes hacia las relaciones sexuales genitales premaritales de hombres y mujeres adolescentes.

Ha: Existen diferencias estadísticamente significativas en las actitudes hacia las relaciones sexuales genitales premaritales de hombres y mujeres adolescentes.

4.4. VARIABLES

Variable dependiente: Actitud hacia las relaciones sexuales genitales premaritales.

Variable independiente: Sexo

4.4.1. DEFINICIÓN CONCEPTUAL DE LAS VARIABLES

ACTITUD HACIA LAS RELACIONES SEXUALES: “Es la disposición mental para sentir, pensar y comportarse en forma positiva o negativa hacia las relaciones sexuales” (Papalia, 1985).

ADOLESCENTES: “Los sujetos se encuentran en un periodo del ciclo vital en donde suceden cambios anatómicos y fisiológicos que se caracterizan por la maduración sexual, y por cambios psicológicos que permiten la estructuración de la identidad sexual” (Muss, 1990).

COMUNICACIÓN FAMILIAR: “Es el primer grupo al que se pertenece y del que se adquieren los valores básicos acerca del sexo y la sexualidad. Es en el núcleo familiar en donde se aprende qué es lo bueno, lo malo, lo socialmente aceptable, lo permitido, así como los roles sexuales, los patrones culturales, entre otros” (Monroy, 1993).

TRANSMISIÓN DE VALORES RELIGIOSOS: “Toda sociedad vive ciertos valores religiosos que tienen gran influencia en la conducta. La religión aporta a los seres humanos valores, normas y pautas de conducta basados en dogmas, y éstos deben ser ejercidos por los creyentes” (Monroy, 1983).

COMUNICACIÓN CON SU GRUPO DE AMIGOS: “Es un grupo primario, en el cual los vínculos entre sus miembros no sólo se basa en contactos personales, sino también en una elevada participación emocional y un alto nivel de identificación de cada miembro con todo el grupo. El adolescente se identifica con los valores de su grupo y esos valores se convierten en un punto de referencia de su comportamiento” (Diliguenski et al, 1986).

INFLUENCIA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN: “El adolescente puede ser inducido hacia la aprobación de las relaciones sexuales como consecuencia del bombardeo de temas sexuales demasiado sugestivos, al tipo de información y orientación que se presenta en los medios de comunicación” (Alvarez, 1995).

NECESIDAD DE QUERER Y SENTIRSE QUERIDO: “Se refiere a cuando los adolescentes aprueban la relación sexual siempre y cuando haya una relación afectiva de por medio” (Alvarez, 1995).

INDEPENDENCIA: “Es la capacidad de vivir libremente la toma de decisiones, tomando conciencia y responsabilidad de sus actos” (Alvarez, 1995).

PLACER: “Es la satisfacción plena que se obtiene al realizar el acto sexual” (Papalia, 19985).

SEXO: “Define las características anatómicas y fisiológicas de un individuo. Puede ser masculino o femenino” (La Rosa, 1986).

4.4.2. DEFINICIÓN OPERACIONAL DE LAS VARIABLES

“ACTITUD HACIA LAS RELACIONES SEXUALES GENITALES PREMARITALES”.

Estuvo definida por las repuestas a una escala tipo likert. La actitud de los adolescentes hacia las relaciones sexuales genitales premaritales que resultó de los estudios piloto y la construcción de la escala final.

Las variables sexo, escolaridad, edad, estado civil, fueron definidas por las respuestas de los sujetos al cuestionario de datos demográficos.

4.5. ESTUDIO PILOTO 1: Construcción y aplicación de una guía de entrevista.

Para llevar a cabo el proceso de construcción y validación de la escala de actitud hacia las relaciones sexuales genitales premaritales se realizó el siguiente estudio piloto:

a) Identificación de los factores importantes de la actitud.

En esta etapa se realizó una búsqueda de material bibliográfico y hemerográfico mediante la cual se revisaron diversas investigaciones sobre sexualidad. De esta forma se identificaron diferentes variables que intervienen en la explicación de las actitudes de los adolescentes.

b) Confirmación de las variables.

Se realizó una investigación con los adolescentes, para que ellos mismos dieran su opinión sobre el tema y expresaran mediante libre asociación las cosas que les preocupan, interesan y saben sobre las relaciones sexuales antes del matrimonio.

4.5.1. SUJETOS

Participaron en esta etapa del trabajo 25 adolescentes alumnos del Colegio de Bachilleres, plantel No. 3. En lo que se refiere al sexo, 15 eran mujeres y 10 eran hombres. La muestra de sujetos fue seleccionada en forma no probabilística.

4.5.2. TÉCNICA Y PROCEDIMIENTO

Mediante el análisis documental se detectaron algunas variables que eran constantes en cuanto a regularidad en el tratamiento que diversas investigaciones hacen sobre temas de sexualidad. De las cuales destacan los grupos de referencia, familiar, religión, grupo de amigos entre otros. Lo anterior debía confirmarse para así elaborar una escala de actitudes, para lo cual se elaboró una guía de

entrevista, la cual fue realizada en un grupo focal; es decir, se reunió a los jóvenes en un salón de clase y se les pidió que manifestasen los aspectos que consideraban importantes sobre la práctica de relaciones sexuales antes del matrimonio y las personas que intervienen en lo que ellos piensan y/o sienten con respecto a este tema. (ANEXO 1).

Después de analizar las respuestas de los sujetos en el grupo se determinaron diferentes variables y de esta forma se llevo a cabo el estudio piloto No.2.

4.6. ESTUDIO PILOTO 2: Construcción y aplicación de una escala de actitudes sobre las relaciones sexuales antes del matrimonio

4.6.1. SUJETOS

La muestra de sujetos seleccionada en forma no probabilística constaba de 50 estudiantes: los adolescentes fueron alumnos del Colegio de Bachilleres plantel No.3. La muestra quedó conformada por 25 hombres y 25 mujeres menores de 18 años.

4.6.2. INSTRUMENTO

Con base en el análisis de algunas investigaciones realizadas por Pick de Weiss; Díaz Loving; Andrade Palos (1988). Shah Farida y Zelnik Melvin (1981), Jessor y Jessor (1975), y de la aplicación de

la guía de entrevista, se elaboró una escala para medir la actitud hacia las relaciones sexuales premaritales de los adolescentes.

Se hizo un banco de 75 reactivos, cada uno de los cuales fue medido mediante un continuo psicológico de 5 opciones, que iban desde totalmente de acuerdo, hasta totalmente en desacuerdo. En seguida se sometieron a una validación por jueces para obtener los reactivos que conformaron el instrumento piloto. Dichos jueces fueron 6 profesores de la Universidad Autónoma Metropolitana, 2 profesores de la Facultad de Psicología de la UNAM y 2 especialistas en el tema, a los que se les pidió que marcaran qué indicador media cada uno de los reactivos: comunicación familiar, transmisión de valores religiosos, comunicación con el grupo de amigos, influencia de los medios de comunicación, necesidad de querer y sentirse querido, placer e independencia; con base en las definiciones que se les dieron de cada indicador (ver definición conceptual de las variables); así mismo, debían señalar la dirección que tenía cada reactivo y corregir la redacción de los casos donde fuera necesario. Una vez que se tuvieron los reactivos validados se aplicó el instrumento piloto a 50 sujetos que no pertenecieron a la muestra. A continuación se presentan los factores y reactivos validados por los jueces.

Se reportan los siguientes reactivos por factor:

COMUNICACIÓN FAMILIAR:

Reactivos:

1. (-) Son un tema prohibido en mi casa.
2. (-) Dificilmente hablo de esto con mi familia.
3. (+) Platico libremente de esto con mi familia.
4. (+) Fácilmente logro expresar mis preocupaciones de este tema en familia.
5. (+) Mis padres toman en cuenta mis opiniones relacionadas con este tema.
6. (+) A través de mis padres he aprendido que debo usar anticonceptivos si las practico.
7. (-) Mis padres me han enseñado que la mujer que las practica no vale la pena.
8. (-) Alguien de mi familia me presiona para que las practique.
9. (+) Confio en mis padres para hablarles de este tema.
- 10.(+) Mis padres me han enseñado ser responsable si las practico.
- 11.(+) Me molesta la falta de comunicación familiar en relación a este tema.
- 12.(-) Me angustia defraudar la confianza de mis padres al practicarlas.
- 13.(+) Mis padres me han enseñado a usar anticonceptivos si las practico.
- 14.(-) Mis padres me han enseñado que es inmoral practicarlas.
- 15.(+) Mis padres me permiten practicarlas.

TRANSMISIÓN DE VALORES RELIGIOSOS:

Reactivos:

- 16.(-) Son un pecado.
- 17.(+) Difícilmente ofendo a Dios al practicarlas.
- 18.(-) Mi virginidad es un regalo sólo para mi esposo(a).
- 19.(-) Mi principal valor religioso es llegar virgen al altar.
- 20.(-) Me angustia pensar que hay un castigo divino al practicarlas.
- 21.(+) Me disgusta que la religión diga que le falto al respeto a mi cuerpo al practicarlas.
- 22.(-) Al practicarlas defraudo a Dios.
- 23.(+) Si una pareja se ama Dios los bendice a pesar de que las practiquen.
- 24.(-) La religión me ha enseñado que una mujer decente evita practicarlas.
- 25.(-) Mis principios religiosos me hacen sentir culpable si las practico.
- 26.(-) Defraudo mis principios religiosos al practicarlas.
- 27.(+) Llegar virgen al altar es anticuado.

COMUNICACIÓN CON SU GRUPO DE AMIGOS:

Reactivos:

- 28.(+) Soy rechazado por mis amistades porque evito practicarlas.
- 29.(-) Soy inferior a mis amistades si las practico.
- 30.(-) Me avergüenza platicar con mis amistades sobre este tema.

- 31.(+) Hablo con mis amistades sobre como puedo protegerme al practicarlas.
- 32.(-) Me da miedo hablar de este tema con mis amigos(as).
- 33.(+) Me molesta que mis amistades hablen vulgarmente de este tema.
- 34.(+) Mis amigos(as) me han enseñado que practicarlas es bueno.
- 35.(+) Le tengo confianza a mis amistades al hablar de este tema.
- 36.(+) Mis amigos(as) me han enseñado a ser responsable si las practico.
- 37.(+) Mis amigos(as) me han enseñado que tenerlas es bonito cuando lo haces por amor.
- 38.(-) Mis amistades me presionan para que las practique.
- 39.(-) Cuando estoy con mis amigos(as), hablamos mal de la gente que las practica.

INFLUENCIA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN:

Reactivos:

- 40.(+) La televisión me da información adecuada sobre este tema.
- 41.(+) Gracias a la televisión sé que debo usar anticonceptivos si las practico.
- 42.(+) Me agrada que en algunas revistas se hable abiertamente de este tema.
- 43.(-) Me siento incómodo(a) cuando se aborda este tema en la televisión.
- 44.(+) Me molesta que se aborde este tema de manera vulgar en la televisión.
- 45.(+) Los programas con escenas eróticas me estimulan a practicarlas.
- 46.(-) Cuando está mi familia, me avergüenza ver escenas en la televisión relacionadas con este tema.
- 47.(-) Los mensajes televisivos relacionados con este tema me desorientan.
- 48.(+) Algunos mensajes televisivos inducen a practicarlas a temprana edad.

- 49.(-) Los programas televisivos relacionados con este tema destruyen los valores morales.
- 50.(+) Las canciones que se escuchan en la radio incitan a practicarlas.
- 51.(+) Me agrada comentar con mis padres los programas relacionados con el tema.
- 52.(-) Los programas con escenas eróticas difícilmente me inducen a practicarlas.
- 53.(-) Me molesta que la mayoría de las películas contengan en sus mensajes la práctica de relaciones sexuales.
- 54.(+) El erotismo publicitario (radio, cine, T.V.) me impulsa a practicarlas

NECESIDAD DE QUERER Y SENTIRSE QUERIDO.

Reactivos:

- 55.(+) Después de una relación sexual la pareja se siente más unida.
- 56.(+) El intimar sexualmente ayuda a que una pareja se comprenda mejor.
- 57.(+) Una pareja se demuestra su amor al practicarlas.
- 58.(+) El cariño de las parejas se siente durante las relaciones sexuales.
- 59.(+) A través de las relaciones sexuales el amor entre la pareja aumenta.
- 60.(-) Después de una relación sexual el amor entre la pareja se termina.
- 61.(+) Al practicarlas existe mayor comunicación entre la pareja.

INDEPENDENCIA

Reactivos:

- 62.(+) Me siento maduro(a) si las practico.
- 63.(+) Me siento independiente de mis padres al practicarlas.
- 64.(+) Puedo demostrar mi autonomía al practicarlas.
- 65.(-) Me siento inseguro(a) si las practico.
- 66.(-) Me siento inmaduro(a) si las practico.
- 67.(-) Soy incapaz de las practicarlas responsablemente.
- 68.(+) Soy responsable de las posibles consecuencias al practicarlas.

PLACER:

Reactivos:

- 69.(+) Son placenteras.
- 70.(-) Son desagradables.
- 71.(+) Son excitantes.
- 72.(-) Son poco excitantes.
- 73.(+) Son satisfactorias.
- 74.(-) Son dolorosas.
- 75.(+) Son emocionantes.
- 76.(-) Son poco emocionantes.

PROCEDIMIENTO

El cuestionario fue aplicado en salones de clase de un Colegio de Bachilleres, con jóvenes que cubrieran las características de ser menores de 18 años. Además de las instrucciones con las cuales contaba cada cuestionario, a los sujetos se les aclaraba la forma correcta de contestar el instrumento y se les advertía que debían contestar lo que realmente era y no lo que les gustaría que fuera. (ANEXO 2)

4.6.3. RESULTADOS

Los datos obtenidos fueron sometidos a diversos análisis estadísticos. Cada una de las repuestas de los adolescentes fueron codificadas con un número, incluyendo sus datos personales, de esta forma se creó un programa del paquete estadístico (SPSS), con el cual se realizó lo siguiente:

4.6.4. PRUEBA “t” DE STUDENT

a) Se tomó el 25% de sujetos con puntajes bajos y el 25% con puntajes más altos, para poder validar cada reactivo a través de la prueba “T” (por discriminación de reactivos), entonces se tomó en cuenta únicamente aquellos reactivos que obtuvieron una significancia menor o igual a .05. Una vez realizada dicha prueba, quedaron números ractivos para ser analizados en la siguiente fase.

4.6.3.2. ANÁLISIS FACTORIAL

b) Para obtener la validez de constructo del instrumento se aplicó un análisis factorial del tipo PA2 con rotación VARIMAX. Dentro de este análisis se eligieron aquellos factores que tuvieran un valor Eigen ≥ 1 , es decir que explicarían la varianza de por lo menos uno de los reactivos. De acuerdo a este criterio se eligieron los cinco primeros factores los cuales explican el 45.1% de la varianza.

Cuadro No.1. Análisis Factorial

FACTOR	EIGENVALUE	PCT OF VAR	CUM PCT
1	2.23277	8.9	8.9
2	3.30723	13.2	22.2
3	2.51833	10.1	32.2
4	1.56400	6.3	38.5
5	1.65377	6.6	45.1

c) Dentro del análisis factorial de los 75 reactivos que pasaron la primera fase, fueron elegidos 20 reactivos más, cayendo dentro de alguno de los cinco factores resultantes, para lo cual se utilizan dos criterios: una carga factorial mayor o igual a +/- .30 y que tuviera congruencia conceptual con el factor.

De acuerdo a este análisis los reactivos del instrumento quedaron distribuidos de la siguiente manera:

a) Dentro del primer factor se agruparon dos reactivos que de acuerdo a su contenido se denominó PLACER v31 y v10.

31. Son poco excitantes.	.99949
66. Son satisfactorias.	-.41105

b) En el segundo factor denominado TRANSMISIÓN DE VALORES FAMILIARES Y RELIGIOSOS se agruparon las variables v26, v32, v41, v49, v71.

26. Mis padres me han enseñado que es inmoral practicarlas.	.65437
32. Defraudo mis principios religiosos al practicarlas.	.87859
41. Me angustia pensar que puedo ser castigado por Dios, si las practico.	.61972
49. Al practicarlas defraudo a Dios.	.70201
71. La religión me ha enseñado que una persona decente evita practicarlas.	.34694

c) En el tercer factor llamado COMUNICACIÓN FAMILIAR Y CON GRUPOS DE AMIGOS, comprende cinco reactivos v58, v47, v72, v61, v12.

58. Mi familia y yo vemos en la T.V. con mucha naturalidad programas relacionados con este tema.	.41156
47. A través de mi familia he aprendido que debo cuidarme si las practico.	.48637
72. Mis padres toman en cuenta mis opiniones relacionados con este tema.	.64067
61. Me avergüenza platicar con mis amistades sobre este tema.	-.57093
12. Fácilmente logro expresar mis preocupaciones sobre este tema en familia.	.34075

d) En el cuarto factor ubicado como VALORACIÓN DE LA VIRGINIDAD, se encontraron dos reactivos, v70 y v53.

70. Mi principal valor religioso es llegar virgen al altar.	.37783
53. Mi virginidad es un regalo sólo para mi esposo.	.34795

e) Dentro del quinto factor se localizaron 5 reactivos y fue llamado CONTROL PERCIBIDO. v10, v25, v29, v52, v15.

10. Son emocionantes.	.48240
25. Soy responsable de las posibles consecuencias que tengo/tendría si las tengo.	.37406
29. Mis padres me han enseñado que es inmoral practicarlas.	.46844

52. Algunos mensajes televisivos me inducen a practicarlas a temprana edad.	.48163
15. Mis padres me han enseñado a usar anticonceptivos si las practico.	.45540

Cabe mencionar que dentro de este análisis factorial hubo 3 reactivos que no entraron en ninguno de los factores mencionados anteriormente por lo que fueron eliminados (v9, v51 y v73)

Con base en este análisis se definieron a los factores de la siguiente manera:

1. **PLACER:** Se refiere a la satisfacción plena que se obtiene al realizar el acto sexual.

2. **TRANSMISIÓN DE VALORES FAMILIARES Y RELIGIOSOS:** Toda sociedad vive ciertos valores que tienen gran influencia en la conducta. A través de la educación familiar el individuo aprende que es lo bueno, lo malo, lo socialmente aceptable, lo permitido, los patrones culturales, entre otros, los cuales son en la mayoría de los casos matizados a través de los principios religiosos practicados por cada familia; por lo cual familia y religión son las principales transmisoras de valores. (Monroy, 1993).

3. **COMUNICACIÓN FAMILIAR Y CON EL GRUPO DE AMIGOS:** A través de la transmisión de mensajes verbales entre padres e hijos se inculcan la confianza que puede existir para hablar sobre las relaciones sexuales premaritales, misma confianza que puede ser perpetuada a partir de la relación interpersonal con adolescentes de la misma edad, en ambos grupos el adolescente mediante la

comunicación puede hablar libremente de lo que piensa o quizá avergonzarse de lo que siente, evitando así hablar de este tema. (Monroy, 1993).

4. VALORACIÓN DE LA VIRGINIDAD: La virginidad es un concepto socialmente establecido, referente al sujeto que no ha tenido relaciones sexuales. Tanto en hombres como en mujeres la virginidad es sobrevalorada, ya que la pérdida antes del matrimonio hiere la premisa esencial de la femineidad y abnegación de la mujer. (Mead, 1983).

5. CONTROL PERCIBIDO: Se refiere a la forma en la cual los adolescentes controlan y conciben la práctica de relaciones sexuales ya sea a través de lo que ellos sienten y piensan y/o de lo que entienden sobre la práctica de relaciones sexuales antes del matrimonio a partir de los mensajes recibidos por su familia o de la televisión. (Bermudez y Armillas, 1987).

4.6.3.3. CONFIABILIDAD DEL INSTRUMENTO

Se realizó una evaluación de la confiabilidad a través de un alpha de Cronbach a los 20 ítems que fueron discriminados para la prueba y a partir de la forma en la cual se agruparon en cada factor.

La escala global presenta un alpha de .5824. En general se presentan índices de consistencia interna bajos, ya que al realizar el análisis de varianza de los factores se presenta en la mayoría de los casos que los reactivos son diferentes entre sí, sin embargo no son sumables.

Cuadro No.2 (Confiabilidad del instrumento).

FACTOR	REACTIVOS	DIFERENTES	SUMABLES
1	3,6	.000	.782
2	1, 7, 10, 12, 14, 19	.000	.000
3	4, 5, 11, 13, 16	.000	.108
4	9, 17	.922	.458
5	2, 8, 15, 18, 20	.000	.521

Los resultados indican que los estudios pilotos lograron alcanzar el objetivo de construir una escala que midiera las actitudes de los adolescentes hacia las relaciones sexuales premaritales, con una agrupación de reactivos con pesos factoriales, mayores a .30 y con congruencia conceptual, pero con un índice de consistencia interna bajo.

Se eliminó la variables propuesta de influencia de los medios de comunicación, lo cual hace pensar en que la transmisión de información sobre sexo, y sexualidad no es, al menos en la población estudiada, decisiva en su actitud hacia las relaciones sexuales premaritales. Otras variables interesantes, las cuales fueron eliminadas son la necesidad de querer y sentirse querido e independecia, lo cual es compatible con los resultados obtenidos por Rodríguez (1993, "Un análisis exploratorio de la sexualidad adolescente") en el cual concluye, éste autor que un 60.6% de la población estudiada en ese estudio realiza el acto sexual por curiosidad, más que por amor, y el decir "lo hice por amor" es una justificación manejada socialmente.

Alvarez (1996) en su investigación “Influencia de la relación padre-hijos en el tipo de actitud hacia la sexualidad”, indicó que la independencia era un factor importante el cual influía en una actitud favorable hacia la práctica de relaciones sexuales antes del matrimonio ya que los adolescentes creían que si las tenían se convertían en sujetos autónomos ante sus padres. Dicha premisa quedo descartada en la presente investigación, ya que los reactivos manejados sobre dicha temática fueron eliminados a través de la prueba “T” de student para discriminación de reactivos.

4.7. ESTUDIO FINAL

A través del estudio final se planeó:

- 1) Verificar la validez de constructo de la escala de actitud hacia las relaciones sexuales mediante el análisis factorial así como la consistencia interna para cada uno de los factores de la escala.

- 2) Probar si hay diferencias significativas entre los grupos de sujetos, considerando la variable sexo, en el puntaje obtenido por el sujeto en la escala de actitud hacia las relaciones sexuales antes del matrimonio.

4.7.1. SUJETOS

La muestra fue de tipo probabilística (por racimos, estuvo constituida por 166 sujetos de los cuales el 50.7% fueron mujeres y el 49.3% hombres. Todos ellos alumnos del Colegio de Bachilleres plantel 3, Iztacalco. Se eligieron alumnos de ambos turnos matutino (52%) con 4141 alumnos y el turno vespertino con 3822 alumnos (48%). (Nota 1).

Con un 92.5% de confiabilidad un 7.5 de error se eligieron de entre 7963 alumnos que constituyen el universo, a los 166 sujetos que conformaron la muestra, la cual se especifica a continuación.

Cuadro No.3 (Distribución muestral)

TURNO	HOMBRES	MUJERES	RACIMOS
MATUTINO	43	44	15
VESPERTINO	39	41	14
TOTAL	82	85	29

4.7.2. INSTRUMENTO

Se aplicó la escala construida a partir de los estudios pilotos 1, 2. El instrumento, tenía en la parte superior la forma en la cual debía ser contestada la escaña y se agradecía los jóvenes su participación en la investigación (ANEXO 3).

4.7.3. PROCEDIMIENTO

La escala fue aplicada de manera probabilística por lo cual, lo primero que se realizó fue una selección aleatoria de los salones de clase (racimos) de cada uno de los semestres, es decir de primero a sexto semestre. Realizando la investigación en 15 salones del turno matutino y en 14 del vespertino.

Los salones fueron numerados por cada uno de los semestres y se eligieron a través de una tómbola aquellos en los cuales se pidió permiso al profesor en turno para así aplicar la escala. Dentro de cada salón con el fin de que cada sujeto tuviera la misma oportunidad de ser elegido, se pidió al profesor la lista del grupo, de esta forma se eligieron 43 hombres y 44 mujeres del turno matutino, distribuyendo estos jóvenes por cada semestre y a 39 hombres y 41 mujeres del vespertino.

4.7.4. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

Se trata de un diseño ex post facto (Nota 2).

4.7.5. TIPO DE INVESTIGACIÓN

El tipo de investigación es comparativa (Nota 3).

4.7.6. ANÁLISIS ESTADÍSTICOS

Se utilizaron los siguientes análisis:

- Análisis factorial para verificar la validez de constructo de los instrumentos.
- Cálculo de los índices de consistencia interna de la escala, a través de un alpha de Cronbach.
- Prueba “T” de student para estudiar la diferencia entre los grupos de sujetos en los puntajes de la escala, considerándose el sexo.
- Los análisis estadísticos se llevarán a cabo con la utilización del SPSS (Statiscal Package for Social Sciences), los cálculos fueron realizados por computadora.

CAPÍTULO 5

“RESULTADOS”

5. 1. ANÁLISIS DE FRECUENCIAS

Se realizó un estudio descriptivo en donde se aplicó un análisis de frecuencias, con el objetivo de conocer las características más importantes de la muestra, encontrando lo siguiente:

En relación al sexo de los sujetos el 50.6% fueron mujeres (85) y el 49.9% hombres (81)

Cuadro No. 4. (Distribución de sexo de los sujetos).

<i>SEXO</i>	<i>F</i>	<i>%</i>
<i>FEMENINO</i>	85	50.6
<i>MASCULINO</i>	81	49.9
<i>TOTAL</i>	166	100

En cuanto a la edad se manejó un parámetro de 15 a 18 años, observando que la edad promedio fue de 17 años.

Cuadro No. 5 (Distribución de edad)

<i>EDAD</i>	<i>F</i>
15 AÑOS	19
16 AÑOS	29
17 AÑOS	39
18 AÑOS	79
TOTAL	

Las frecuencias obtenidas sobre su estado civil arrojaron lo siguiente:.

Cuadro No.6. (Estado civil).

<i>ESTADO CIVIL</i>	<i>F</i>	<i>%</i>
<i>SOLTERO</i>	160	96.38
<i>CASADO</i>	3	1.81
<i>UNIÓN LIBRE</i>	3	1.81
<i>TOTAL</i>		

En lo referente a las conductas sexuales, el 31.30 % reportaron haber tenido relaciones sexuales, mientras que el 66.70 % restante manifestaron no haber tenido relaciones sexuales, cabe mencionar aunque el porcentaje de sujetos que han tenido relaciones sexuales es menor, resulta ser significativo tomando en cuenta que la población estudiada fueron adolescentes

Cuadro No.7 (Debut sexual)

<i>DEBUT SEXUAL</i>	<i>F</i>	<i>%</i>
<i>SI LO HAN TENIDO</i>	52	31.30
<i>NO LO HAN TENIDO</i>	114	66.70
<i>TOTAL</i>	166	100

En cuanto a la edad a la que tuvieron su primera relación sexual el rango abarca de los 10 a los 18 años de edad, encontrando que en promedio dicha experiencia se inicia a los 16 años. El promedio de edad para los varones es de 15 años y para las mujeres a los 17 años, encontrando en la muestra analizada que son 34 hombres y 16 mujeres los que han tenido relaciones sexuales antes del matrimonio.

En cuanto a los resultados obtenidos en el análisis de varianza, por factores, utilizado para observar las diferencias significativas entre los grupos de la muestra, tomando como significativos los valores menores o iguales a .05, se observa lo siguiente:

La evaluación de los factores y en la escala global los jóvenes coinciden en una media de 3 a 3.9 (en un intervalo de 1 a 5), lo cual indica, según Sánchez (1995) que la distribución de puntos a lo largo de una recta u objeto de opinión, se encuentran en puntos centrales (indecisos), esto, se puede explicar, en el sentido de que la mayoría de los jóvenes pertenecientes a la muestra, reportan no haber tenido relaciones sexuales, por lo cual el peso de opinión se dirige hacia la indecisión. Sin embargo a continuación se realiza un análisis por factor que muestra una actitud de los hombres más favorable que la de las mujeres, a pesar de que estas diferencias no son muy significativas.

5.1.1. ANÁLISIS POR FACTOR

En el factor 1 (placer) hubo diferencias significativas en cuanto al sexo, observando que los hombres ($x=3.54$) consideran que las relaciones sexuales son satisfactorias, mientras que las mujeres ($x=3.22$) están más cerca de la opinión de que son poco excitantes. Concluyendo que para los hombres las relaciones sexuales premaritales son más placenteras que para las mujeres. Teniendo un valor $F=1.03$ y una $P = .008$.

En el factor 2 (Transmisión de valores familiares y religiosos) no existen diferencias en cuanto a la media ya que los hombres ($x=3.79$) y mujeres ($x=3.70$), comparten una opinión similar en cuanto a la forma en la cual conciben los mensajes recibidos por sus padres y religión, por lo cual no existen diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos. Ya que no existen diferencias significativas a continuación se presentan los puntajes obtenidos en las medias por cada grupo de sujetos. Con un valor $F= 2.00$ y $P= .34$.

En el factor 3 (Comunicación familiar y con el grupo de amigos), muestra que las mujeres ($x=3.71$) y los hombres ($x=3.68$) en general están de acuerdo en que sus padres los previenen sobre las posibles consecuencias del coito premarital, sin embargo, ellos saben que entre familiares y amigos es difícil establecer una comunicación libre, y así tratar éste tema de manera natural. El valor $F= 1.20$ y $P=.417$.

En el factor 4 (Virginidad) muestra que los hombres ($x=3.43$) y las mujeres ($x=3.32$). La prueba "T" de Student indica que no existen diferencias significativas entre hombres y mujeres en su actitud hacia las relaciones sexuales premaritales. Con un valor $F= 1.09$ y $P = .520$.

Factor 5 (Control Percibido), muestra diferencias significativas entre hombres y mujeres, ya que los hombres tienen un mayor control en sí mismos sobre lo que sucede/sucedería si tuvieran relaciones sexuales, mientras que las mujeres atribuyen lo antes mencionado, a la influencia de la familia o los medios de comunicación. Con un valor $F= 1.07$ y $P= .021$.

En general los datos obtenidos mediante la escala de actitudes muestran que no existen diferencias significativas entre hombres y mujeres en su actitud hacia las relaciones sexuales premaritales, ya que las varianzas y las medias son iguales.

Sin embargo al llevar a cabo un análisis entre grupos que han tenido relaciones sexuales y quienes no las han tenido, se encontró que si existen diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos, en el siguiente cuadro se aprecia que los chicos que han tenido su debut sexual (G1),

tienen una actitud más favorable hacia el coito premarital a diferencia de los chicos que no lo han tenido (G2). Los únicos factores en los cuales no se encontraron diferencias fueron en el factor comunicación familiar y con el grupo de amigos y en el de control percibido.

Cuadro No.8. (Análisis factorial)

<i>FACTOR</i>	<i>VAR. DEP.</i>	<i>F</i>	<i>P</i>	<i>XG1</i>	<i>XG2</i>
<i>1</i>	DEBUT SEX.	1.27	.007	3.57	3.24
<i>2</i>	DEBUT SEX.	1.40	.021	3.95	3.65
<i>3</i>	DEBUT SEX.	1.10	.986	3.70	3.70
<i>4</i>	DEBUT SEX.	1.04	.000	3.93	3.12
<i>5</i>	DEBUT SEX.	1.45	.232	3.61	3.47
<i>TOTAL</i>	DEBUT SEX.	1.44	.007	3.76	3.53

Cabe mencionar que al realizar un análisis cruzando la variable debut sexual con la variable sexo, se encontró la existencia de diferencias significativas entre hombres y mujeres en su actitud hacia las relaciones sexuales premaritales, ya que al realizar un análisis entre los 34 hombres y las 16 mujeres que han tenido coito premarital, se observa que los hombres (G1) tienen una actitud más favorable que las mujeres (G2).

Cuadro No. 9 (Análisis Factorial)

<i>FACTOR</i>	<i>VAR. DEP.</i>	<i>F</i>	<i>P</i>	<i>XG1</i>	<i>XG2</i>
<i>1</i>	SEXO	1.37	.041	3.88	3.54
<i>2</i>	SEXO	1.43	.025	3.79	3.26
<i>3</i>	SEXO	1.16	.436	3.33	3.41
<i>4</i>	SEXO	1.08	.005	3.91	3.65
<i>5</i>	SEXO	1.66	.039	3.87	3.26
<i>TOTAL</i>	SEXO	1.21	.008	3.65	3.40

CAPÍTULO 6

“DISCUSIÓN”

Los resultados obtenidos mediante los procedimientos estadísticos a los que fue sometida la escala de actitudes hacia las relaciones sexuales premaritales, se obtuvo una agrupación de factores, diferente a las variables que se habían planteado originalmente, ya que la distribución de los reactivos se modificó al realizar el análisis factorial, observando que los reactivos que formaban la variable “Comunicación familiar” se dividió en dos factores, uno el cual efectivamente fue llamado comunicación familiar y con el grupo de amigos y otro en el cual se agruparon a la vez los ítems de la variable “Transmisión de valores religiosos”.

El factor denominado comunicación familiar y con el grupo de amigos, agrupo reactivos en los cuales los jóvenes expresan la forma en la cual conciben la practica de relaciones sexuales a partir de la facilidad o dificultad de hablar de éste tema con sus padres y amigos.

Los reactivos que se agruparon inicialmente en la variable influencia de los medios de comunicación fueron descartados casi en su totalidad, excepto por un reactivo que se agrupo en el factor denominado “control percibido”, observando que en éste se agruparon reactivos que hablan sobre la forma en la cual conciben la práctica de relaciones sexuales, ya sea como algo que esta bajo su control o como algo que sienten que sus padres o los mensajes televisivos les inducen o guían a realizar.

En la variable transmisión de valores religiosos se habían formulado los reactivos que hablan sobre virginidad, sin embargo a partir del análisis factorial, éstos se agruparon en un solo factor, el cual fue denominado “virginidad”.

El único factor que fue denominado de la misma forma en la cual se había planteado originalmente, fue el llamado “placer” ya que en éste factor se agruparon reactivos que evalúan dicha dimensión, sin embargo únicamente lo evalúan dos ítems y en la variable inicial se habían propuesto ocho.

6.1. MODELO ESTRUCTURAL DE LA TEORÍA DE LA ACCIÓN RAZONADA

En lo referente a la evaluación del modelo estructural propuesto por la teoría de la Acción Razonada, se presentaron en los resultados de la presente investigación algunas premisas que pueden confirmar lo dicho por Fishbein y Ajzen, ya que, la mayoría de los reactivos de la escala presentada en este estudio, se ubican en lo que Fishbein y Ajzen (1967, 1975, 1980), denominan norma subjetiva; los jóvenes muestran una actitud en general de angustia hacia las relaciones sexuales, y otorgan mucha importancia a lo que dice la Religión y sus padres sobre dicho tema; en general las opiniones transmitidas por estos dos grupos de referencia del adolescente, coinciden, en que las relaciones sexuales antes del matrimonio deben ser prohibidas, por lo cual los adolescentes no tienen una opinión contraria a los padres o religión, sino que para evitar la angustia o el descontrol, se ubican en un tipo de actitud indecisa. Por lo anterior es importante recordar que la actitud y la norma subjetiva especificada por la

teoría, es la actitud individual hacia el propio desempeño del comportamiento que presentaran en lo referente a la práctica de relaciones sexuales.

Se observa que hay cuatro componentes, con respecto a la norma subjetiva, que son importantes para que el sujeto tenga o no coito premarital, en este caso, como ya se menciono, son los padres, la religión, los amigos y los medios de comunicación, siendo fuentes esenciales en la toma de decisiones de cualquier individuo en relación al coito. Es importante recordar que para otras conductas los grupos significativos podrían ser diferentes.

6.1.2. COMPONENTE ACTITUDINAL

En cuanto al aspecto actitudinal del sujeto, se encontraron tres factores, el primero de ellos se refiere a la dimensión del placer, que se puede lograr a través de la práctica de relaciones intimas, sin embargo, cabe destacar en este caso que el mayor peso factorial lo obtuvo el reactivo que habla sobre lo poco excitante que resulta tener un coito premarital. En segundo lugar se encuentra el factor virginidad, en el cual se agruparon dos reactivos que hablan sobre un valor que es transmitido por la familia o religión, pero los jóvenes en este caso, hablan de algo que se vuelve en un valor internalizado, es decir los jóvenes no mencionan a sus padres, no a la religión, por lo cual la teoría, lo explica como un componente básicamente actitudinal. El tercero es el considerado control percibido, en el cual los jóvenes asumen las consecuencias y responsabilidades de la práctica del coito premarital .

6.1.3. LAS CREENCIAS

Por último en referencia a las creencias, se puede mencionar que este componente de la teoría, se encuentra plasmado básicamente en el factor placer, ya que los adolescentes que participaron en la presente investigación, fueron jóvenes que han y no han tenido relaciones sexuales. Los constructos teóricos mencionan que la actitud de una persona para realizar una conducta, está en función de sus creencias más “importantes” (predominantes en la mente) que le indican que al realizar la conducta logrará ciertos resultados positivos, es decir, el sujeto tendrá una actitud favorable y si se percibe como algo negativo se tendrá una actitud desfavorable, por lo tanto, se puede afirmar que la mayoría de los reactivos evalúan el aspecto relacionado con las creencias.

En resumen, se afirma que debido a que se trata de un tema como es la práctica de relaciones sexuales antes del matrimonio, se centra ésta temática en un contexto básicamente normativo, por lo cual, el sujeto deposita su actitud en lo que los demás dicen sobre éste, como lo son sus padres, la religión y los amigos, por lo cual al percibir los adolescentes presión social para evitar la práctica del coito premarital, surgen en él, sentimientos de angustia, por lo cual las perciben como poco excitantes, arraigándose a la idea de que practicar el sexo es pecado o lo mejor es llegar al altar, a fin de eliminar todos aquellos sentimientos negativos que surgen al pensar en esto.

En general, lo anterior permite tener un análisis válido de los constructos multidimensionales de la actitud, creencias y norma subjetiva en relación a la conducta (práctica de relaciones sexuales), además permite tener un estudio de los indicadores normativos, los cuales dominaron en esta

investigación, lo cual permite hacer comparaciones con otras poblaciones, así como la evaluación de cambios en una misma población debido a cambios sociales o programas de intervención, pues como se menciona a lo largo del capítulo 1, la teoría de la acción razonada provee una estructura capaz de identificar las actitudes y promover un cambio en éstas mismas, a partir de su componente principal, ya sea lo actitudinal o lo normativo (ver “Implicación”, capítulo 1).

En cuanto a los resultados obtenidos en esta investigación, se puede afirmar que el debut sexual se presenta a una menor edad y se extiende la práctica entre los adolescentes con el transcurrir del tiempo, concordando así con Katner y Zelnick (1972; citados por Coleman 1986), ya que el inicio de dicha actividad en algunos casos se realiza desde los 10 años, presentándose en promedio a los 16.

Al comparar estos resultados con los obtenidos por Pick de Weiss, Díaz Lovin, Andrade Palos (1988) y Alvarez (1994), se observó que la edad promedio del debut sexual ha disminuído de 17 a 16 años y el porcentaje de los jóvenes que han tenido relaciones sexuales ha aumentado de 26% a 31.30%. Por lo que se puede observar que la búsqueda de contacto físico es requerido por los jóvenes a edades cada vez más tempranas.

En lo referente a los factores socioculturales, son éstos, los que exacerbaban las diferencias de la educación entre los géneros; entre éstos, está la diferenciación de roles que tradicionalmente se han venido practicando. La adquisición de la identidad sexual y de los roles de género inician prácticamente en el momento del nacimiento, a través de la socialización familiar, religiosa, entre otros, quienes refuerzan la concepción polarizada de femineidad y masculinidad.

Esta diferenciación tradicional de roles, indica que los varones deben ser menos afectivos y en el caso del sexo y la sexualidad, entre más experiencia tengan sobre esto, mejores hombres serán, sin embargo en las mujeres ésta premisa es diferente, la mujer debe ser afectiva pero recatada, es decir no debe practicar las relaciones sexuales si no es casada, por lo cual la hipótesis planteada para ésta investigación fue que existían diferencias en el tipo de actitud hacia las relaciones sexuales debido al género, lo cual fue descartado a partir de los resultados obtenidos en los diferentes análisis estadísticos a los cuales fueron sometidos los datos, excepto en dos factores (ver resultados) . Sin embargo se observó que los hombres que han tenido su debut sexual muestran una actitud más favorable que las mujeres que también han tenido su debut sexual, comprobando así que la existencia de diferencias significativas entre hombres y mujeres en su actitud hacia las relaciones sexuales genitales premaritales, teniendo los hombres una actitud más favorable hacia dicha práctica, esto puede explicarse debido a la forma en la cual son educados los jóvenes, a la transmisión de valores, creencias, costumbres y roles de género asignado a cada uno de ellos. (Ver cáp. 2 y 3).

CAPÍTULO 7

“LIMITACIONES Y SUGERENCIAS”

Las limitaciones que se presentaron durante el desarrollo de ésta investigación fueron las siguientes :

- Se aplicó el estudio piloto únicamente a 50 personas, lo cual se encuentra en el límite mínimo precisado por Abraham Nadelsticher (1983) en “Técnicas para la construcción de cuestionarios de actitudes y opción múltiple”, sin embargo, se considera que para futuras investigaciones es necesario aplicar un instrumento piloto a más sujetos, ya que esto permitirá tener un análisis mucho más válido y confiable, ya que se trabaja con un mayor número de sujetos lo cual haría más confiable la muestra para el piloteo.

Por lo anterior se sugiere para futuras investigaciones :

- Cuidar que los sujetos estén muy separados unos de otros, para así evitar que sus compañeros de grupo, influyan en sus respuestas.

- Incrementar el tamaño de la muestra, para que los resultados sean más generalizables a la población adolescente.

- Se sugiere, con base en los resultados obtenidos en esta investigación, que se realicen más estudios sobre sexualidad en poblaciones de adolescentes mexicanos, con la finalidad de verificar si realmente la actitud de los adolescentes se basa en lo determinado por Fishbein y Ajzen como norma subjetiva. De esta forma se logrará establecer programas de intervención para cambiar actitudes, lo cual podría favorecer, no para generalizar una actitud positiva hacia las relaciones sexuales premaritales, ni para promover una actitud negativa, sino implementar programas que como dice Fishbein(1990), puedan intervenir para preservar una conducta de cuidado personal, es decir identificar el componente (norma subjetiva, actitudinal, creencias), que domina la actitud del sujeto, y así trabajar sobre éste para evitar las consecuencias negativas de la practica del coito premarital como lo son embarazos no deseados, enfermedades sexualmente transmisibles, abortos, madres solteras, entre otros.

-Se sugiere para una próxima investigación tomar como variable de estudio, la edad, de los individuos, nivel socioeconómico o nivel escolar, ya que estas variables podrían ser las que influyan significativamente en el tipo de actitud hacia las relaciones sexuales genitales premaritales que los sujetos puedan tener.

NOTAS

(1) Según Hernández et al (1994) un muestreo probabilístico es necesario cuando se pretende hacer estimaciones de los comportamientos de diversas variables en la población, estas variables se miden con instrumentos de medición y se analizan con pruebas estadísticas. El muestreo por racimos se realiza en dos partes, la primera consiste en tener la estimación total de la población que integra el estudio y la segunda etapa corresponde al cálculo de los racimos.

(2) Diseño ex post facto. Se elige este tipo de diseño pues resulta imposible manipular las variables, es decir la actitud de los sujetos que será medida ya existe al igual que el sexo al cual ellos pertenecen.

(3) El tipo de investigación es comparativa. Según Littré comparar, es examinar simultáneamente las semejanzas y diferencias, fórmula que pone claramente de manifiesto que la comparación supone la existencia, al propio tiempo, de semejanzas y diferencias; no se comparan dos cosas absolutamente idénticas ni dos completamente diferentes.

BIBLIOGRAFÍA

1. Ajzen, I. y Fishbein, M. (1980). "UNDESTANDING ATTITUDES AND PREDICTING SOCIAL BEHAVIOR". Englewood (liff, N.Y. : Predictice Hall, Inc., pág. 19-41.
2. Aguirre, A. (1993). "CONTRACULTURA". Barcelona, Marcombo. p. 140 - 143 .
3. Alvarez, M. (1995). "INFLUENCIA DE LA RELACIÓN PADRES E HIJOS EN LA ACTITUD HACIA LA SEXUALIDAD". Tesis de maestría. UNAM.
4. Allpor, G. (1935) En C. Murchison. "HANDBOOK OF SOCIAL PSYCHOLOGY". Worcester, Mass. Clark University Press.
5. Belief, M. "ATTITUDE, INTENTION AND BEHAVIOR: A INTRODUCTION TO THEORY RESEARCH". p. 336.
6. Bloss, P. (1970). "LOS COMIENZOS DE LA ADOLESCENCIA". Buenos Aires, Amorrortu.
7. Bloss P. (1986) "PSICOANÁLISIS DE LA ADOLESCENCIA". Buenos Aires, Paidós.
8. Coleman, J. (1985), "PSICOLOGÍA DE LA ADOLESCENCIA". Madrid, Morata.
9. Compilación. (1994). "IMPORTANCIA DE LA CONDUCTA SOCIAL EN LA ADOLESCENCIA". Reunión latinoamericana sobre salud integral del adolescente. México, Hórme.
10. CONAPO (1988). "FAMILIA Y SEXUALIDAD EN LA EDUCACIÓN DE LA SEXUALIDAD HUMANA". VIII, México, D.F. .
11. Davis, M. (1971). "LA SEXUALIDAD EN LA ADOLESCENCIA". Buenos Aires, Paidós.
12. Erikson, E. (1977). "IDENTIDAD, JUVENTUD Y CRISIS" . Buenos Aires, Paidós.
13. Erikson, E. (1987). "SOCIEDAD Y ADOLESCENCIA". México, Siglo XXI.
14. Erikson, E. (1968). "IDENTITY, YOUTH AND CRISIS". México, Morata.
15. Fishbein, M. (1980). "A THEORY OF REASONED ACTIN : SOME APPLICATIONS AN IMPLICATIONS" . En H.E. Howe y M.M. page (eds) symposium on motivation, realizado en Nebraska, Lincoln : university of Nebraska Press. p. 65 - 116.
17. Freud, A. (1980). "PSICOANÁLISIS DEL DESARROLLO DEL NIÑO Y DEL ADOLESCENTE". Buenos Aires, Paidós.
18. Grinder, R. (1987) . "ADOLESCENCIA". México, Limusa.

19. Hall, Calvin (1985). "COMPENDIO DE PSICOLOGÍA FREUDIANA". México, Paidós.
21. Hurlock, E. (1987). "PSICOLOGÍA DE LA ADOLESCENCIA". México, Paidós.
16. Flores, A. (1993). "LA SEXUALIDAD EN EL ADOLESCENTE MARGINAL". México, Hormé. p. 205 - 217.
20. Hernández, R. et al (1994). "METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN". México, Mc Graw Hill.
22. Katchadourian, D. (1981). "LAS BASES DE LA SEXUALIDAD HUMANA". Un estudio comparativo de su evolución, México, Fondo de cultura económica.
23. Linton, M. (1975). "THE PRACTICAL STATISTICIAN. SIMPLIFIED HANDBOOK OF STATISTICS". "SPECIFIC COMPARISONS". Brooks/cole. Publishing company, USA. p. 297 - 324.
24. Littré (1988). "LA INVESTIGACIÓN COMPARATIVA" En Duverger. "MÉTODOS DE LAS CIENCIAS SOCIALES". México, Ariel. p. 411.
25. Mead, M. (1975) "ADOLESCENCIA Y CULTURA EN SAMOA". Barcelona, Paidós.
26. Mead, M. (1983). "CULTURA Y COMPROMISO". México, Planeta.
27. Monroy, A. y Aguilar, J. (1993). "SALUD, SEXUALIDAD Y ADOLESCENCIA". México, Fondo de cultura económica.
28. Moraleda, M. (1977). "VIDA SEXUAL DE LOS ADOLESCENTES" . Madrid, Sn. Pio.
29. Moraleda, M. (1994). "CAMBIOS D;EN LA CONDUCTA Y ACTITUD SEXUAL DE LOS ADOLESCENTES Y JÓVENES DE NUESTRA SOCIEDAD". Conferencias del III congreso INFAD. Universidad de León, León.
30. Muuss, Rolf (1980). "TEORÍAS DE LA ADOLESCENCIA". Buenos Aires, Paidós.
31. Murdock, G. (1945). "THE COMMON DENOMINATOR OF CULTURE". In R. Linton. "THE SCIENCE OF MAN IN WORLD CRISIS". New York: Columbia University Press.
32. Papalia, O. (1985). "DESARROLLO HUMANO". México, Mc Graw Hill.
33. Papalia, O. (1978). "SEXUALIDAD EN LA ADOLESCENCIA", en "PSICOLOGÍA DEL DESARROLLO". Bogotá, Mc Graw Hill. p. 548-556.
34. Pepitone, A. (1991) "EL MUNDO DE LAS CREENCIAS : UN ANÁLISIS PSICOSOCIAL. "REVISTA DE PSICOLOGÍA SOCIAL Y PERSONALIDAD". 7(1), 61 - 79.
35. Pepitone, A. y Triandis, H. (1987). "ON THE UNIVERSATY OF SOCIAL PSICHOLOGICAL THEORIES". *Journal of cross cultural psychology* 4, 471-498.

36. *Pick de Weiss, Aguilar, J., Rodríguez, G. (1994). "PLANEANDO TU VIDA: NUEVO PROGRAMA DE EDUCACIÓN SEXUAL PARA ADOLESCENTES. México, Planeta.*
37. *Rezza, C. (1990). "LOS ROLES SEXUALES". México, Fondo de cultura económica.*
38. *Sánchez, A. (1976). "FAMILIA Y SOCIEDAD". México, Joaquín Mortiz.*
39. *Shofield, M. (1996). "THE SEXUAL BEHAVIOR OF YOUNG PEOPLE". Inglaterra, Pelican Book.*
40. *Sorensen, R. (1973). "ADOLESCENT SEXUALITY IN CONTEMPORARY AMÉRICA". New York, World.*
41. *Stoner, A. (1994) "THE ATTITUDES" . Lecturas en Attitudes theory in Measurement. N.Y.*

HEMEROGRAFÍA

1. Bermúdez y Armillas (1987). "Changes in the sexual behavior". "ARCHIVES OF SEXUAL BEHAVIOR". v.13, 99 - 120 .
2. Fishbein, M. (1990). "Factores que influyen en la intención de estudiantes en decir a sus parejas que utilicen condón". REVISTA DE PSICOLOGÍA SOCIAL Y PERSONALIDAD". VOL 6. No. 1 y 2 p. 1-16 .
3. Jessor, S y Jessor, R. (1975). "transition from virginity to non virginity among youth". "DEVELOPMENTAL PSYCHOLOGY". II (4). p. 473 - 484.
4. Nateras, A. y Collado, E. (1994). "Familias religiosas y sexualidad". "COMPENDIOS DE ESTUDIO SOBRE SEXUALIDAD". P. 515 - 519 .
5. Newcomer, S. y Vdry Y. (1987). "Parental marital status effects on adolescent sexual behavior". "JOURNAL OF MARRIAGE AND THE FAMILY". 49, p. 235 - 240 .
6. Pick de Weis; Díaz Loving; Andrade Palos; Atkin (1988). "Reporte final de la investigación : adolescentes en la ciudad de México. Estudio psicosexual de las prácticas anticonceptivas y embarazo no deseado". "REVISTA MEXICANA DE PSICOLOGÍA. vII.
7. Pick de Wiss; Díaz Loving; Andrade Palos (1988). "Características psicosociales de las adolescentes de 16 - 17 años que han y no han tenido su debut sexual". "REVISTA MEXICANA DE PSICOLOGÍA". v. II. p. 322 - 327 .
8. Pick de Weis; Díaz Loving; Andrade Palos (1988). "Estudio de adolescentes en dos grupos de edad que han y no han tenido relaciones sexuales". "REVISTA MEXICANA DE PSICOLOGÍA". V. II. p. 312 - 321 .
9. Sánchez y Hernández (1995). "Perfil sexológico del adolescente escolar en la ciudad de México". "ARCHIVOS HISPANOAMERICANOS DE SEXUALIDAD". v 1, NÚM. 2. p. 169 - 200.
10. Shah, F y Zelnik M. (1981). "Parents and peer influence on sexual behavior, contraceptive use, and pregnancy experience of young women". "JOURNAL OF MARRIAGE AND THE FAMILY". v. 43, p. 339 - 348.
11. Struder, M. y Thorton, B. (1987). "Adolescent religiosity and contraceptive usage". "JOURNAL DE MARRIAGE AND THE FAMILY". 49, 117 - 126 .
12. Villagrán, G. (1994). "Control percibido sobre el inicio de la vida sexual". "REVISTA DE PSICOLOGÍA SOCIAL Y PERSONALIDAD". vol. VII , no. 2, p. 82 - 95.

ANEXO 1**GUÍA DE ENTREVISTA APLICADA AL GRUPO FOCAL.**

- 1) ¿Qué piensan de las relaciones sexuales antes del matrimonio?
- 2) ¿A través de quién o quiénes se han enterado sobre este tema?
- 3) ¿A qué personas les tienen más confianza para platicar de esto?
- 4) ¿Es importante que los jóvenes tengan relaciones sexuales antes del matrimonio?
- 5) ¿Qué edad sería la más adecuada para tener relaciones sexuales?
- 6) ¿Qué los llevaría a cada uno de ustedes a tenerlas?
- 7) ¿Qué les impediría tenerlas?
- 8) ¿Qué consecuencias les podría traer el hecho de tener relaciones sexuales antes del matrimonio?
- 9) ¿Piensan que hombres y mujeres tienen la misma oportunidad de tener relaciones sexuales antes del matrimonio?

ANEXO 2

CUESTIONARIO

A continuación encontrarás una serie de afirmaciones que jóvenes como tú nos han dicho sobre las "RELACIONES SEXUALES ANTES DEL MATRIMONIO". Nos interesa conocer tu punto de vista en relación a éste tema, para lo cual te pedimos contestar el siguiente cuestionario. Marca con una "X" la opción que más se acerque a tu forma de pensar de acuerdo con la siguientes claves, en donde:

5=(TA)	TOTALMENTE DE ACUERDO
4=(A)	DE ACUERDO
3=(I)	INDECISO
2=(D)	EN DESACUERDO
1=(TD)	TOTALMENTE EN DESACUERDO

Queremos hacer de tu conocimiento que lo siguiente no es un examen, por lo tanto no existen respuestas buenas ni malas. Los datos que nos proporcionas son confidenciales y se usarán sólo con propósitos estadísticos. Responde lo primero que te venga a la mente y trata de no dejar respuestas en blanco. ¡Por tu colaboración, muchas gracias! .

LAS RELACIONES SEXUALES:

	TA	A	I	D	TD
1. Son un tema prohibido en mi casa.	5	4	3	2	1
2. Después de una relación sexual la pareja se siente más unida.	5	4	3	2	1
3. Son un pecado.	5	4	3	2	1
4. Soy rechazado(a) por mis amistades porque evito practicarlas.	5	4	3	2	1
5. La T.V. me da información adecuada sobre el tema.	5	4	3	2	1
6. Me siento maduro si las practico.	5	4	3	2	1
7. Son placenteras.	5	4	3	2	1
8. Me siento incómodo(a) cuando se aborda este tema en la T.V.	5	4	3	2	1
9. Me siento inmaduro si las practico.	5	4	3	2	1
10. Son emocionantes.	5	4	3	2	1
11. Alguien de mi familia me presiona para que las practique.	5	4	3	2	1
12. Fácilmente logro expresar mis preocupaciones de este tema en familia.	5	4	3	2	1
13. Las canciones que se escuchan en la radio incitan a practicarlas.	5	4	3	2	1
14. Me siento inseguro(a) si las practico.	5	4	3	2	1
15. Mis padres me han enseñado a usar anticonceptivos al practicarlas.	5	4	3	2	1
16. Cuando estoy con mis amigos(as), hablamos mal de la gente que las practica.	5	4	3	2	1
17. A través de las relaciones sexuales el amor entre la pareja aumenta.	5	4	3	2	1
18. Difícilmente hablo de esto con mi familia.	5	4	3	2	1
19. El intimidar sexualmente ayuda a que una pareja se comprenda mejor.	5	4	3	2	1
20. Los programas con escenas eróticas me estimulan a practicarlas.	5	4	3	2	1
21. Me da miedo hablar de este tema con mis amigos.	5	4	3	2	1
22. Puedo demostrar mi autonomía al practicarlas.	5	4	3	2	1

23. Son excitantes.	5	4	3	2	1
24. Los programas con escenas eróticas difícilmente me inducen a practicarlas.	5	4	3	2	1
25. Sor responsable de las posibles consecuencias al practicarlas.	5	4	3	2	1
26. Mis padres me han enseñado que es inmoral practicarlas.	5	4	3	2	1
27. Me agrada que en algunas revistas se hable abiertamente del tema.	5	4	3	2	1
28. Mis amigos(as) me han enseñado que practicarlas es bueno.	5	4	3	2	1
29. Mis padres me han enseñado a ser responsable si las practico.	5	4	3	2	1
30. Soy incapaz de practicarlas responsablemente.	5	4	3	2	1
31. Son poco excitantes.	5	4	3	2	1
32. Defraudo mis principios religiosos al practicarlas.	5	4	3	2	1
33. Después de una relación sexual el amor entre la pareja se termina.	5	4	3	2	1
34. Mis principios religiosos me hacen sentir culpable si las practico.	5	4	3	2	1
35. Me siento independiente de mis padres al practicarlas.	5	4	3	2	1
36. Me agrada comentar con mis padres los programas relacionados con este tema.	5	4	3	2	1
37. Mis padres me han enseñado a ser responsable si las practico.	5	4	3	2	1
38. Mis amigos(as) me han enseñado a ser responsable si las practico.	5	4	3	2	1
39. Son poco emocionantes.	5	4	3	2	1
40. Me disgusta que la religión diga que no respeto mi cuerpo al practicarlas.	5	4	3	2	1
41. Mis amistades me presionan para que las practique.	5	4	3	2	1
42. Me angustia pensar que hay un castigo divino al practicarlas.	5	4	3	2	1
43. Son desagradables.	5	4	3	2	1
44. Al practicarlas existe mayor comprensión con la pareja.	5	4	3	2	1
45. Son dolorosas.	5	4	3	2	1
46. Me angustia defraudar la confianza de mis padres al practicarlas.	5	4	3	2	1
47. Los mensajes televisivos relacionados con este tema me desorientan.	5	4	3	2	1
48. A través de mis padres he aprendido que debo cuidarme si las practico.	5	4	3	2	1
49. Me molesta la falta de comunicación familiar en relación a este tema.	5	4	3	2	1
50. Al practicarlas defraudo a Dios.	5	4	3	2	1
51. Llegar virgen al altar es anticuado.	5	4	3	2	1
52. Los programas televisivos relacionados con este tema destruyen los valores morales.	5	4	3	2	1
53. Algunos mensajes televisivos inducen a practicarlas a temprana edad.	5	4	3	2	1
54. Mi virginidad es un regalo sólo para mi esposo(a).	5	4	3	2	1
55. El cariño de una pareja se siente durante las relaciones sexuales.	5	4	3	2	1
56. Una pareja se demuestra su amor al practicarlas.	5	4	3	2	1
57. Si una pareja se ama Dios los bendice a pesar de que las practiquen.	5	4	3	2	1
58. El erotismo publicitario(radio, cine, T.V.) impulsa a practicarlas.	5	4	3	2	1
59. Cuando esta mi familia presente, me avergüenza ver escenas en la T.V. relacionadas con este tema.	5	4	3	2	1
60. Le tengo confianza a mis amigos(as) al hablar de este tema.	5	4	3	2	1
61. Confío en mis padres para hablarles de este tema.	5	4	3	2	1
62. Me avergüenza platicar con mis amistades sobre este tema.	5	4	3	2	1
63. Mis amigos(as) me han enseñado que tenerlas es bonito cuando lo haces por amor.	5	4	3	2	1

64. Mis padres me permiten practicarlas.	5	4	3	2	1
65. Me molesta que la mayoría de las películas contengan en sus mensajes la práctica de relaciones sexuales.	5	4	3	2	1
66. Me molesta que mis amistades hablen vulgarmente de este tema.	5	4	3	2	1
67. Platico libremente de esto con mi familia.	5	4	3	2	1
68. Son satisfactorias.	5	4	3	2	1
69. Hablo con mis amistades sobre como protegerme al practicarlas.	5	4	3	2	1
70. Me molesta que se aborde de manera vulgar este tema en la T.V.	5	4	3	2	1
71. Mis amigos me han enseñado que es bonito practicarlas cuando lo haces por amor.	5	4	3	2	1
72. Mi principal valor religioso es llegar virgen al altar.	5	4	3	2	1
73. La religión me ha enseñado que una mujer decente evita practicarlas.	5	4	3	2	1
74. Mis padres toman en cuenta mis opiniones relacionadas con este tema.	5	4	3	2	1
75. Dificilmente ofendo a Dios al practicarlas	5	4	3	2	1

SEXO:

EDAD:

TURNO:

ANEXO 3

CUESTIONARIO

A continuación encontrarás una serie de afirmaciones que jóvenes como tú nos han dicho sobre las "RELACIONES SEXUALES ANTES DEL MATRIMONIO". Nos interesa conocer tu punto de vista en relación a éste tema, para lo cual te pedimos contestar el siguiente cuestionario. Marca con una "X" la opción que más se acerque a tu forma de pensar de acuerdo con la siguientes claves, en donde:

5=(TA)	TOTALMENTE DE ACUERDO
4=(A)	DE ACUERDO
3=(I)	INDECISO
2=(D)	EN DESACUERDO
1=(TD)	TOTALMENTE EN DESACUERDO

Queremos hacer de tu conocimiento que lo siguiente no es un examen, por lo tanto no existen respuestas buenas ni malas. Los datos que nos proporcionas son confidenciales y se usarán sólo con propósitos estadísticos. Responde lo primero que te venga a la mente y trata de no dejar respuestas en blanco. ¡Por tu colaboración, muchas gracias! .

<i>LAS RELACIONES SEXUALES:</i>	<i>TA</i>	<i>A</i>	<i>I</i>	<i>D</i>	<i>TD</i>
1. Me angustia que puedo ser castigado por Dios, si las tengo.	5	4	3	2	1
2. Soy responsable de las posibles consecuencias que tengo/tendría al practicarlas.	5	4	3	2	1
3. Son satisfactorias.	5	4	3	2	1
4. A través de mi familia he aprendido que debo cuidarme si las practico.	5	4	3	2	1
5. Mi familia y yo vemos en la T.V. con mucha naturalidad programas con escenas relacionadas con este tema.	5	4	3	2	1
6. Son poco excitantes.	5	4	3	2	1
7. Me angustia defraudar la confianza de mis padres al practicarlas.	5	4	3	2	1
8. Algunos mensajes televisivos me inducen a practicarlas a temprana edad.	5	4	3	2	1
9. Mi principal valor religioso es llegar virgen al altar.	5	4	3	2	1
10. La religión me ha enseñado que una persona decente evita practicarlas.	5	4	3	2	1
11. Me avergüenza platicar con mis amistades sobre el tema.	5	4	3	2	1
12. Al practicarlas defraudo a Dios.	5	4	3	2	1
13. Mis padres toman en cuenta mis opiniones relacionadas con este tema.	5	4	3	2	1
14. Defraudo mis principios religiosos al practicarlas.	5	4	3	2	1
15. Son emocionantes.	5	4	3	2	1
16. Fácilmente logro expresar mis preocupaciones sobre este tema en familias.	5	4	3	2	1
17. Mi virginidad es un regalo sólo para mi esposo(a).	5	4	3	2	1
18. Mis padres me han enseñado a ser responsable si las practico.	5	4	3	2	1
19. Mis padres me han enseñado que es inmoral practicarlas.	5	4	3	2	1
20. Mis padres me han enseñado a usar anticonceptivos si las practico.	5	4	3	2	1